

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio
Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Estudios Socioambientales

Bienestar animal y relación entre humanos y perros en dos barrios de Quito

Fernando Eduardo Arroyo Avilés

Asesor: Nicolás Cuvi

Lectores: Tatiana Calderón y Teodoro Bustamante

Quito, diciembre de 2018

Dedicatoria

A los perros que conocí durante mi trabajo de campo en el año 2017, varios de los cuales ya no están presentes en este mundo terrenal pues sucumbieron a la ignorancia, la incomprensión y la intolerancia del ser humano.

Su muerte es un recuerdo triste de cuánto falta por hacer.

Epígrafe

Mientras no veamos la Luz en la Naturaleza, en los animales, en las cosas simples que nos rodean, caminaremos ciegos por la Vida y obscena será nuestra existencia al creernos dueños de esta sagrada Tierra.

Tabla de contenidos

Resumen	XI
Agradecimientos	XIII
Introducción	1
Capítulo 1	8
Marco teórico.....	8
1. El bienestar animal.....	8
2. La relación entre humanos y animales	11
3. El perro y su relación con los humanos.....	18
4. Situación de los perros en la ciudad de Quito	23
Capítulo 2	27
Metodología.....	27
1. Selección de los barrios a investigar	27
2. Obtención de permisos, autorizaciones y consentimientos	31
3. Métodos.....	32
3.1. Entrevistas (método cualitativo).....	32
3.2. Observación de los animales (método cuantitativo).....	41
Capítulo 3	52
Resultados y discusión.....	52
1. Barrio “Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos”	52
1.1. Resultados de las entrevistas	57
1.2. Análisis de las entrevistas	72
1.3. Resultados de las observaciones de los animales	74
1.4. Anotaciones especiales respecto a las observaciones.....	82
1.5. Análisis de las observaciones.....	84
2 Barrio “La Bota”	85
2.1. Resultados de las entrevistas.....	89
2.2. Análisis de las entrevistas	104
2.3. Resultados de las observaciones de los animales.....	106
2.4. Anotaciones especiales respecto a las observaciones.....	117
2.5. Análisis de las observaciones.....	118
3. Comparación de resultados entre barrios	119
4. Discusión	128

Capítulo 4	136
Conclusiones.....	145
Apéndices o anexos	146
Anexo 1: Formato de la entrevista.....	146
Anexo 2: Formato de registro de observación de perros (individual)	147
Anexo 3: Formato de la hoja consolidada de información (observación de los perros).....	150
Anexo 4: Captura de pantalla del programa <i>Atlas.ti</i> , donde se ejemplifica la manera.....	151
en la que se codificaron las entrevistas	152
Anexo 5: Informe de Regulación Metropolitana respecto al terreno donde se.....	152
asienta de la Cooperativa Por Nuestros Hijos	153
Lista de siglas y acrónimos	155
Lista de referencias	156

Ilustraciones

Figuras

Figura 1.1. Movimiento de sub poblaciones respecto a la población total de perros.....	23
Figura 2.1. Localización de los barrios “La Bota” y “Cooperativa de Vivienda Por Nuestr	23
Nuestros Hijos” dentro de la ciudad de Quito.....	31
Figura 2.2. Expresiones básicas de comportamiento de los perros, basados en sus.....	46
posiciones corporales.....	46
Figura 3.1. Mapa físico de la Cooperativa de vivienda “Por Nuestros Hijos”, incluyendo.....	53
sus calles y pasajes	53
Figura 3.2. Distribución geográfica de los puntos con mayor presencia de perros en la.....	53
Cooperativa según los entrevistados y localización de los puntos de observación.....	75
seleccionados	75
Figura 3.3. Número de perros observados en la Cooperativa Por Nuestros Hijos,.....	79
agrupados por estado de bienestar físico y expresado en porcentaje	79
Figura 3.4. Número de perros observados en la Cooperativa Por Nuestros Hijos,.....	80
agrupados por nivel de comportamientos expresados y representado en porcentaje.....	80
Figura 3.5. Mapa físico del barrio “La Bota”	85
Figura 3.6. Distribución geográfica de los puntos con mayor presencia de perros en La.....	106
Bota según las entrevistadas y localización de los puntos de observación seleccionados	107
Figura 3.7. Número de perros observados en el barrio La Bota, agrupados por estado.....	112
de bienestar físico y expresado en porcentaje.....	113
Figura 3.8. Número de perros observados en el barrio La Bota, agrupados por nivel de.....	113
comportamientos expresados y representado en porcentaje	114
Figura 3.9. Comparación de la cantidad de perros, clasificados por su estado de bienestar..	122
físico, por barrio analizado y expresado en porcentaje	123
Figura 3.10. Comparación de la cantidad de perros clasificados por su estado de.....	123
bienestar mental, entre los dos barrios analizados y expresados en porcentaje.....	124

Fotos

Foto 3.1. Vista de la Cooperativa de vivienda “Por Nuestros Hijos” desde la quebrada.....	55
(límite sur).....	55

Foto 3.2. Vista del pasaje 4 de la Cooperativa.....	55
Foto 3.3. Vista del pasaje A de la Cooperativa.....	56
Foto 3.4. Vista del sur de la ciudad de Quito, desde el pasaje 3 de la Cooperativa.....	56
Foto 3.5. “Crema”. Hembra encontrada en el punto denominado “Jaramijó” el 28 de.....	80
noviembre de 2017.	80
Foto 3.6. “Lobita”. Hembra encontrada en el punto denominado “Pasaje 4” el 28 de.....	81
noviembre de 2017.	81
Foto 3.7. “Mordelona”. Hembra encontrada en el punto denominado “Puyarde” el 29 de....	81
noviembre de 2017.	81
Foto 3.8. “Sambo”. Macho encontrado en el punto denominado “Pasaje 2” el 29.....	82
de noviembre de 2017.....	82
Foto 3.9. Vista del barrio “La Bota” desde la avenida Carlos Fortínez.	87
Foto 3.10. Vista de la avenida “La Bota” la principal del barrio, a la altura del.....	87
Parque Central.	87
Foto 3.11. Vista de la quebrada sur este la cual limita al barrio La Bota.....	88
Foto 3.12. Vista de la calle “Camilo Cienfuegos” que recorre longitudinalmente.....	88
al barrio La Bota.....	88
Foto 3.13 “Dormilona”. Hembra encontrada en el punto denominado “Parque Central”.....	113
el 08 de noviembre de 2017.....	114
Foto 3.14. “Viejo Pastor”. Macho encontrado en el punto denominado “King Pollo”.....	114
el 12 de octubre de 2017.....	115
Foto 3.15. “Tigresa”. Hembra encontrada en el punto denominado “Amada Minda”.....	114
el 26 de octubre de 2017.....	115
Foto 3.16. “Ojo”. Macho encontrado en el punto denominado “Cienfuegos” el 12.....	115
de octubre de 2017.....	116
Foto 3.17. “Meyo”. Macho encontrado en el punto denominado “Punto Seguro” el.....	115
12 de octubre de 2017.....	116

Tablas

Tabla 2.1. Detalle de los barrios visitados para el proceso de selección de los sitios de.....	30
investigación, indicando su ubicación y las razones a favor y en contra que ayudaron a.....	30
realizar la selección	30

Tabla 2.2. Categorías y subcategorías utilizadas para la codificación de los textos y.....	36
el análisis cualitativo de las entrevistas	36
Tabla 2.3. Detalle y explicación de los parámetros de bienestar físico utilizados para.....	42
la evaluación de los perros.....	42
Tabla 2.4. Escala de medición del estado corporal de los perros <i>Dog size-o-meter</i>	45
Tabla 2.5. Detalle y explicación de los parámetros de bienestar mental (comportamiento)...	47
utilizados para la evaluación de los perros	47
Tabla 2.6. Correspondencia entre puntaje y significado de bienestar físico.....	50
Tabla 2.7. Correspondencia entre porcentaje y significado de bienestar mental.....	51
Tabla 3.1. Detalles de las personas entrevistadas en la Cooperativa Por Nuestros Hijos	57
Tabla 3.2. Número de menciones por subcategoría, encontrados en las entrevistas.....	58
realizadas en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, expresado en porcentaje y cantidad	58
Tabla 3.3. Puntos de mayor presencia de perros en el barrio “Cooperativa Por Nuestros.....	76
Hijos” y momentos cuando se los encuentra, según los entrevistados.....	76
Tabla 3.4. Puntajes promedio de bienestar físico y estado comportamental de los perros,.....	77
por punto y número de observación en el barrio Cooperativa por Nuestros Hijos	77
Tabla 3.5. Puntaje de bienestar físico de los perros por punto de observación en la.....	78
Cooperativa Por Nuestros Hijos, promedio en el barrio y equivalencia	78
Tabla 3.6. Porcentaje de comportamientos compatibles de los perros, por punto de.....	78
observación, promedio en la Cooperativa y equivalencia	78
Tabla 3.7. Detalles de las personas entrevistadas en el barrio La Bota.....	89
Tabla 3.8. Frecuencia de repetición de subcategorías en las entrevistas realizadas.....	90
en el barrio La Bota, expresados en porcentaje y cantidad.....	90
Tabla 3.9. Puntos de mayor presencia de perros en el barrio “La Bota” y momentos.....	107
cuando se los encuentra, según las entrevistadas	108
Tabla 3.10. Puntajes promedio de bienestar físico y estado comportamental de los.....	109
perros, por punto y número de observación en el barrio La Bota.....	110
Tabla 3.11. Puntaje promedio de bienestar físico de los perros por punto de.....	111
observación en el barrio La Bota, promedio general en el barrio y equivalencia.....	112
Tabla 3.12. Porcentaje de comportamientos compatibles de los perros, por punto de.....	111
observación, promedio en La Bota y equivalencia	112
Tabla 3.13. Comparación del número de menciones encontradas durante las entrevistas,...	124
clasificadas por subcategoría, agrupadas por barrio analizado y expresado en porcentaje	125

Tabla 3.14. Criterios de los entrevistados que denotan violación a las libertades.....	125
del bienestar animal.	126
Tabla 3.15. Criterios de los entrevistados que denotan cumplimiento de las libertades.....	126
del bienestar animal.	127

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Fernando Eduardo Arroyo Avilés, autor de la tesis titulada “Bienestar animal y relación entre humanos y perros en dos barrios de Quito” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, diciembre de 2018



Fernando Eduardo Arroyo Avilés

Resumen

El perro doméstico es uno de los animales de compañía más populares actualmente. Ha mantenido con el ser humano una relación histórica, llegando a convivir con este de manera estrecha en los entornos urbanos modernos.

La presente investigación aborda la relación entre seres humanos y perros en los barrios quiteños de “La Bota” y “Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos” (sectores nororiental y centro occidental de la ciudad, respectivamente). Su objetivo es identificar y analizar el bienestar de los animales en estos sectores y describir las relaciones existentes con los humanos, las cuales explican a su vez la condición de los perros. Para ello se ha utilizado una metodología que toma en cuenta dos dimensiones: la primera de orden cualitativa, donde los moradores de los barrios a través de entrevistas personales explican los comportamientos y actitudes que las personas tienen hacia los animales, relatando además historias que consideran claves para comprender cómo se desarrolla la convivencia diaria entre estas especies; la segunda dimensión es de naturaleza cuantitativa y tiene que ver con la evaluación del bienestar físico y emocional de los animales, medidos a través de una escala básica adaptada de manera que pueda ser utilizada e interpretada por una persona común sin necesidad de instrumentos especiales o conocimientos específicos. Fruto de esta evaluación se determinó el estado de salud de los perros y se intentó explicar su correspondencia con el trato que reciben por parte de las personas, el entorno donde se desenvuelven y sus mecanismos de supervivencia.

Se realizaron un total de quince entrevistas a moradores (siete en la Cooperativa y ocho en La Bota), un total de 84 perros (29 en la Cooperativa y 55 en La Bota) fueron observados y evaluados en su comportamiento y estado físico. Los resultados indican que los entrevistados, a pesar de compartir niveles económicos, sociales y de educación similares, tienen percepciones diferentes sobre la relación con los perros y demuestran diversos intereses hacia ellos, desde visiones de protección y cuidado hasta llegar a considerarlos como una molestia o como seres sin un beneficio para la sociedad; sin embargo todos coincidieron en que los perros no deberían ser maltratados. En general, los entrevistados creen que la situación de los perros en su barrio no es buena.

Respecto al bienestar de los animales, en ambos barrios los resultados de la medición de salud física mostraron que los perros tienen en promedio un estado “bueno” de acuerdo a la escala propuesta (que comprende los niveles: pésimo, malo, bueno y excelente); sobre el estado mental de los perros, representado por la coherencia entre la situación vivida y los comportamientos expresados, en ambos barrios el resultado fue que los perros tienen comportamientos “compatibles” con los momentos vividos, por lo que se concluyó que bajo la escala propuesta (que comprende los niveles de comportamiento incompatible, medianamente compatible, compatible y completamente compatible), los animales no son inestables o erráticos y demuestran sus sentimientos de acuerdo a su naturaleza, condición de edad, estado de salud y situación vivida.

Agradecimientos

A la Vida en todas sus formas. Sin sus maravillas no podría sostenerme en pie.

A mi familia: mi hermana Alex y mis padres Norma y Fernando, por su inquebrantable apoyo a mis sucesivas locuras.

A los abuelitos por su legado.

A mis compañeros peludos (los de esta dimensión y los de la otra): Mickey, Canela, Tomás y Lucky, gracias por mantenerme inspirado.

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso, sus profesores y funcionarios.

A mis tan extrañados compañeros de aula. Los recuerdos de nuestras aventuras siempre dibujan en mí una sonrisa.

A los dirigentes de los barrios “La Bota” y “Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos” por su apertura.

A todas las personas que brindaron su apoyo para la realización de esta investigación.

Introducción

¿Qué pensamos como sociedad humana respecto a los animales? ¿Cómo los tratamos? ¿Los utilizamos simplemente para nuestros fines o tomamos en cuenta sus necesidades? Los perros, ¿son “ángeles en la Tierra” o depredadores a los que domesticamos para que nos hagan compañía? Los perros en la ciudad ¿cómo viven, de qué se alimentan, cómo mueren? Esta tesis intenta responder estas y otras preguntas en un contexto geográfico y cultural muy específico de la ciudad de Quito, por el interés de entendernos como especies que viven e interactúan en la urbe, muchas veces de manera estrecha, mucho más de lo que se piensa. La relación entre humanos y animales tiene una larga data y se puede explicar desde varias dimensiones y diferentes matices. Históricamente, el ser humano ha utilizado a los animales como meros recursos para su propio beneficio bien sea para obtener de ellos alimento, vestimenta o, por el contrario, para establecer con ellos una relación de convivencia, afecto, compañía y protección. Fruto de esta relación histórica aparecieron las especies animales sinantrópicas, las cuales se definen como aquellas que se adaptaron a la convivencia con el ser humano y su entorno (en el caso contemporáneo, aprendieron a desenvolverse y sobrevivir en la ciudad), sin necesariamente haber sido domesticadas (Secretaría de Salud de la Prefectura de São Paulo 2018); entre estas especies se encuentran: roedores, palomas, pequeños reptiles, aves, pequeños y medianos mamíferos, etcétera. Sin embargo la relación más frecuente y evidente es la que los humanos han desarrollado con animales domesticados para compañía, tales como perros y gatos. Respecto a ellos los seres humanos tienen gran variedad de visiones; basta con realizar un breve sondeo de opinión en las calles de la ciudad para reconocer que hay personas que manifiestan hacia estos animales desde emociones tiernas y de simpatía al considerarlos sinceros compañeros, hasta las más displicentes palabras por creerlos una grave molestia (sobre todo a perros y gatos callejeros) pues perciben que pueden ser portadores de enfermedades o atacar a las personas. Estas diferentes visiones generan a su vez diversos tipos de comportamientos y reacciones en las personas cuando se encuentran frente a un animal, desde muestras de cariño hasta maltrato, abandono y violencia, pasando por la indiferencia completa.

Ante las necesidades actuales, la relación que mantenemos los humanos con los animales de compañía se norma a través de legislaciones creadas con la finalidad de regular la convivencia, el trato y la tenencia de los mismos. Como ejemplo, en nuestro país la Constitución de la República, al hablar de derechos de la naturaleza, en su artículo 71 señala

que “la naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos [...] El Estado incentivará a las personas naturales y jurídicas, y a los colectivos, para que protejan la naturaleza, y promoverá el respeto a todos los elementos que forman un ecosistema”.¹ Valiéndose de esta declaración y enfatizando en el concepto de ecosistema, la Ordenanza 0048 del Municipio de Quito indica en su artículo 1 que existe la necesidad de “regular la fauna urbana en el Distrito Metropolitano de Quito, con el fin de compatibilizar este derecho con la salud pública, el equilibrio de los ecosistemas urbanos, la higiene y la seguridad [...] así como garantizar la protección de aquellos” (es decir, de los animales);² en este sentido se puede evidenciar claramente la importancia jurídica otorgada a la relación entre estos animales y los humanos. Otro ejemplo, en este caso a nivel internacional, es el presentado por el Gobierno del Estado de São Paulo (Brasil), el cual dentro de su programa de educación ambiental considera importante reflexionar y tomar acciones ciudadanas sobre “el crecimiento de los espacios urbanos, los impactos ambientales resultantes y las adaptaciones de las especies de fauna para sobrevivir en las condiciones impuestas por la pérdida de su hábitat” (Gobierno del Estado de São Paulo 2013, 6). Esta institución considera que:

Las ciudades se han convertido en reductos ecológicos importantes para innumerables especies de animales, independiente del origen de estas, llegando a ser consideradas ecosistemas completos en los cuales la biodiversidad se relaciona entre sí y con el medio, con la misma intensidad que ocurre en ambientes considerados inalterados por el ser humano (Gobierno del Estado de São Paulo 2018³).

Adicional a ello, los autores Ibarra, Morales y Acuña en su artículo “Aspectos demográficos de la población de perros y gatos de la ciudad de Santiago, Chile” (2003, 13) señalan que “la acción del hombre ha sido uno de los principales determinantes para la evolución y supervivencia de las especies domésticas, especialmente de aquellas [...] como el perro (*Canis familiaris*) y el gato (*Felis catus*)”, además, dicen que “en relación a la estrecha vinculación entre el hombre y estas especies animales, se plantean diversas ventajas y desventajas”.

¹ Constitución de la República del Ecuador. 2008, de 20 de octubre. Publicada en el Registro Oficial 449. Última modificación: 13 de julio de 2011.

² Ordenanza Metropolitana 0048/2011, de 15 de abril, por el cual se regula la tenencia, protección y control de la fauna urbana en el Distrito Metropolitano de Quito.

³ Tomado del sitio web: <http://www.ambiente.sp.gov.br>

Con base a la necesidad de entender de mejor manera la situación de los perros en la ciudad de Quito, se han venido desarrollando estudios y tesis académicas, la mayoría orientados a la determinación del estado de salud de los animales o la situación epidemiológica de ciertas enfermedades tales como como la rabia, el parvovirus o el distemper (mejor conocido como moquillo); sin embargo algunos autores han optado por realizar análisis desde otras perspectivas, tomando en cuenta los aspectos sociales de la convivencia entre perros y humanos además de las percepciones, creencias, opiniones y actitudes de las personas hacia estos animales. Como ejemplo se cuenta con los trabajos de investigación de: Nined Vinueza (2015) con la tesis denominada *Determinación de la población de mascotas en hogares, de la parroquia San Bartolo del Distrito Metropolitano de Quito* donde se aborda además las percepciones y conocimiento sobre la tenencia adecuada de perros y gatos; en ese mismo sentido se desarrolla la tesis de Amanda Arteaga y María Elisa Campos (2014) llamada *Diagnóstico y diseño de estrategias comunicacionales para la protección de animales domésticos y de compañía en el barrio Villaflora, ciudad de Quito*. David Zaldumbide (2011) estudia la representación social y cultural de los perros del barrio de Solanda en su tesis *Invisibles entre la multitud : un análisis socioambiental de las representaciones sociales urbanas de los perros en la ciudad de Quito*, como ejemplo final se encuentra el trabajo de Marina de Jesús Vélez (2015) llamado *Instalación artística sobre el maltrato al perro*, inspirado por la presencia de perros callejeros en el barrio de El Inca.

No es posible negarlo. La ciudad es un lugar de vida y confluencia social, el espacio llamado urbano donde interactúan humanos y animales, mismo que se encuentra en constante crecimiento y transformación. Se le puede considerar además como un remanente de vida animal, la cual que se ha adaptado al entorno artificial creado por el ser humano. En el caso de los perros en particular, su presencia es cotidiana y merece ser observada.

Por otro lado, la ciudad de Quito nombrada como capital del Ecuador el 24 de septiembre de 1830⁴ ha tenido un crecimiento constante los últimos 200 años, mayor aún desde el advenimiento de la época industrial y la globalización. Quito inició como un poblado de pequeñas dimensiones para luego convertirse en un centro de administración de grandes haciendas así como de control territorial regional (Carrión y Erazo Espinosa 2012), para finalmente terminar constituyéndose en el año 1993 como Distrito Metropolitano, ocupando

⁴ “Hace 182 años, Quito fue declarada capital del Ecuador”, Agencia ANDES, 24 de septiembre de 2012, <https://www.andes.info.ec/es/noticias/sociedad/1/6805>

actualmente una superficie de 4 183 kilómetros cuadrados (Gobierno de Pichincha 2018). Durante este crecimiento y expansión histórica los habitantes humanos de la ciudad no estuvieron solos; su desarrollo se realizó en conjunto y en convivencia con otras especies animales con los cuales mantuvieron mayor o menor contacto, entre ellas: el lobo de páramo, la rana marsupial, la culebra boba, variedad de quindes o colibríes como especies silvestres y nativas (Quito Hábitat Silvestre 2018), además de vacas, cerdos, gatos y por supuesto perros como especies domésticas.

Respecto a estos últimos, los perros. El interés en sus características, su rol en la sociedad actual, su peligrosidad, su cuidado y protección, son entre otros, aspectos de discusión que han adquirido gran importancia para la planificación estratégica y evaluación del estado de una ciudad. En la tesis denominada *La Relación Humano-Animal de Compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública* la autora Myriam Acero señala claramente que:

La relación Humano/Animal/Salud es un fenómeno complejo y multidimensional que además de biológico es social [...] la zoonosis y en general la tenencia inadecuada (de animales de compañía), tienen sus raíces en las formas de relación que los humanos hemos establecido con ellos, relaciones que a su vez se inscriben en procesos históricos, políticos, económicos y culturales (Acero Aguilar 2017, ix).

En otro sentido, una revisión breve a los titulares de los diarios ecuatorianos permite reconocer las diferentes concepciones que existen sobre los perros y las situaciones que se viven a su alrededor. Como ejemplo, *Diario Extra* recoge el testimonio de una persona atacada por un grupo de estos animales quien relata: “se lanzaron sobre mí [...] Yo solo escuchaba los ladridos. ¡Estaba paralizada!”;⁵ por otro lado, *Diario El Comercio* ha desarrollado un segmento llamado “Narices Frías” para hablar exclusivamente del tema de mascotas, en especial de los perros, y presenta como ejemplo una noticia sobre los animales de apoyo de la Policía Nacional, los cuales luego de cumplir su tiempo de servicio son retirados (jubilados) y entregados en adopción.⁶ *Diario El Norte* en cambio, se refiere a la problemática de la sobrepoblación canina, las amenazas sobre la salud pública y la necesidad

⁵ Ariana Almeida Martínez, “Me mordían el cuerpo y yo estaba paralizada”, *Diario Extra*, 30 de marzo de 2016, <http://www.extra.ec/actualidad/me-mordian-el-cuerpo-y-yo-estaba-paralizada-KDEXA147368>

⁶ Belén Merizalde, 63 canes de la Policía Nacional se 'jubilarán' y serán adoptados, *Diario El Comercio*, <http://www.elcomercio.com/narices-frias/canes-policianacional-jubilacion-adopcion-crac.html>.

de control por parte de las autoridades municipales, en este caso del cantón Ibarra (provincia de Imbabura).⁷

De acuerdo a la Secretaría de Salud del Municipio de Quito, los sectores donde existen mayor número de perros en la calle son los barrios llamados populares (normalmente periurbanos) y, entre otras, las causas de la presencia de perros callejeros son: un mal manejo de residuos sólidos (los que se convierten en fuente de alimentación), baja situación económica en la población (no cuentan con recursos para su buen cuidado), viviendas construidas sin cerramiento (lo cual impide que los animales sean contenidos en un espacio seguro), y costumbre de la población por la cual los perros son vistos como herramientas de seguridad que deben permanecer fuera de casa para alertar la presencia de extraños.⁸

En base a todos los antecedentes mencionados, la presente tesis busca conocer, detallar, analizar y estudiar la relación entre humanos y perros en dos barrios de la ciudad de Quito tomando en cuenta aspectos de estructura espacial, las percepciones de las personas hacia los animales, cómo se desenvuelven los perros en los barrios, que ventajas y desventajas existen en esta relación, si existen comportamientos mutuos o por separado, qué tipo de trato reciben los animales y en qué estado se encuentra su bienestar.

El desarrollo de esta tesis es relevante puesto que comprender los diversos aspectos de la relación entre humanos y perros puede ayudar a explicar (y en última instancia mejorar) las condiciones de vida tanto de los humanos como de los animales, dado que son seres que comparten un espacio de vida y que aspiran (racional o instintivamente) a vivir en armonía para desarrollarse plenamente. Es relevante además porque en las discusiones actuales tanto a nivel político como cultural, social y económico, cobran cada vez más fuerza las consideraciones que deben incorporarse sobre el trato a los animales; además, gran parte de la ciudadanía busca maneras de coexistir con los animales en un ambiente de convivencia sana, sin violencia ni exterminios, pero también con un control cumpliendo el derecho de todos (perros y humanos) a utilizar y disfrutar el espacio de la ciudad al ser un ecosistema y territorio común.

⁷ “Perros en las calles, un problema comunitario”, Diario El Norte, 23 de junio de 2016, <http://www.elnorte.ec/ibarra/64426-perros-en-las-calles,-un-problema-comunitario.html>

⁸ Karina Pisco (coordinadora del Centro de Gestión Zoonosanitaria "Urbanimal", del Municipio de Quito) en conversación con el autor, abril de 2018.

Esta tesis resulta pertinente puesto que actualmente existe un gran interés por comprender la relación con los animales en la ciudad, en especial con los perros. Ellos son reconocidos científica y moralmente como seres que tienen capacidad de sentir igual que el humano, y con base a ello se ha desarrollado toda una teoría de derechos entre ellos a vivir en bienestar (Ética Animal 2018b). Por todo aquello es necesario tomar en cuenta su existencia al momento de estudiar la ciudad.

Como justificación adicional es necesario indicar que existe poca bibliografía local y nacional sobre los aspectos sociales de la relación entre humanos y perros y sus consecuencias, por lo que se requiere generar literatura y debate científico al respecto; así, se aspira a que esta tesis pueda aportar al conocimiento para el tratamiento de los problemas en la relación y servir de insumo para generar otros estudios que coadyuven al desarrollo de las políticas públicas necesarias o simplemente para un mejor entendimiento social y cultural de la situación entre estas especies.

En esta tesis se plantean tres hipótesis. La primera señala que el bienestar de los perros de un barrio depende exclusivamente de la percepción que los humanos (que viven en ese mismo barrio) tienen hacia ellos, es decir, se plantea que las opiniones de las personas del barrio respecto a los perros representan un factor determinante al momento de garantizar la condición de salud de estos últimos pues esas opiniones pueden traducirse posteriormente en acciones en contra o a favor de los animales. La segunda presume que la calidad de la relación entre humanos y perros depende de las cualidades que las personas le otorgan a esa relación; desde este punto de vista, se busca responder cuáles son las características de las interacciones entre las personas y los animales y con qué adjetivos los moradores califican a esa relación. Finalmente, se plantea que el entorno en el cual los animales se desenvuelven no es un factor determinante en su bienestar y que priman (para garantizar su estado de salud) los cuidados que puedan recibir de las personas; en este sentido la hipótesis busca descubrir cómo los perros viven en el ambiente (natural o artificial) del barrio y cómo éste condiciona su desempeño diario.

Siendo así, las preguntas de investigación planteadas son dos. La primera interrogante es ¿cuál es el estado de bienestar de los animales de compañía en los sectores determinados?, y la segunda inquietud es ¿cuáles son los factores humanos que determinan tanto el estado de bienestar de los animales como la relación que los perros mantienen con los humanos? Con

base a lo antes expuesto se determinó como objetivo de investigación el identificar y analizar el bienestar de los perros en dos barrios de Quito así como las relaciones existentes con los humanos que viven en dichos barrios, y la vinculación entre estas dos dimensiones.

En relación a su contenido, la presente tesis cuenta con cuatro capítulos. En el primero se desarrolla el marco teórico que cubre dos grandes ejes: el bienestar animal y la relación humano-animal; dicho capítulo expone los aspectos científicos y morales por los cuales a los animales se les considera seres con capacidad de sentir y sufrir, además de la manera en la cual es posible evidenciar su bienestar desde el punto de vista físico, mental y natural.

En el segundo capítulo se desarrolla la metodología utilizada para este estudio, por ende, se explican las razones que llevaron a seleccionar a dos barrios en particular, la manera cómo se construyeron las metodologías cualitativa y cuantitativa utilizadas así como una descripción de los métodos empleados. Con la finalidad de obtener las opiniones, percepciones y criterios respecto a la presencia de perros en el barrio, las formas con las cuales se visibiliza la relación con los moradores y los detalles de las interacciones cotidianas entre perros y humanos, se utilizaron entrevistas personales mismas que posteriormente fue categorizadas y tabuladas en base a una clasificación de los temas más relevantes para este estudio; por otro lado, los métodos cuantitativos fueron utilizados para obtener puntajes de bienestar físico y mental de los animales basados en una escala determinada para el efecto, la cual contiene parámetros medibles específicos sobre los que se evalúan las condiciones de existencia de los animales. Dichos puntajes provienen de la observación a los perros en determinados sitios y momentos. En el tercer capítulo se presentan los resultados para cada barrio, a la vez que se desagregan los hallazgos encontrados a nivel cualitativo y cuantitativo; posteriormente, se desarrolla un análisis comparativo entre los dos sectores de estudio junto con una discusión general.

Finalmente, el cuarto capítulo presenta las conclusiones de la investigación explicándose además algunas las limitaciones de la misma.

Capítulo 1

Marco teórico

1. El bienestar animal

La Sociedad Mundial de Protección Animal WSPA fue establecida en el año 1981 a partir de la fusión entre la Federación Mundial de Protección Animal fundada en 1953 y la Sociedad Internacional de Protección Animal creada en 1959 (WSPA 2002, 1). La WSPA cambió su nombre a World Animal Protection en el año 2014 (WAP 2014) y es como se le conoce en la actualidad. En el año 2002, esta institución publicó el *Manual para Sociedades Miembro* destinado a cada uno de sus afiliados en diversos países. En este manual se explican los conceptos fundamentales relacionados al Bienestar Animal para una comprensión sencilla y sólida de su importancia. Como principios fundamentales, la WSPA señala:

Que cada individuo animal tiene un valor intrínseco que debería ser respetado y protegido, que los animales tienen instintos y necesidades biológicamente determinadas, [...] que deberían vivir una vida libre del sufrimiento provisto por manos humanas y [...] que deberían tener una buena calidad de vida y una muerte humanitaria⁹ (WSPA 2002, 7).

El bienestar es un estado complejo e integral, que no se refiere únicamente a la ausencia de enfermedad o de situaciones que produzcan angustia; tiene que ver también con que los animales vivan en espacios que les permitan el desarrollo de sus propias capacidades (de preferencia en su ecosistema endémico) o que obtengan ayuda humana oportuna cuando sea necesario y apropiado. El Bienestar Animal como ciencia se yergue en una interrelación fundamental que es la triada de los estados físico, mental y natural (WSPA 2002, 7). En este sentido, se reconoce que los animales viven una dimensión de salud física cuyo quebranto se traduce en la presentación de enfermedades; una dimensión de salud mental que permite que el animal demuestre sus comportamientos sociales y construya relaciones con otros individuos de su misma u otra especie, cuya alteración empujará al animal a presentar actitudes erráticas o no coherentes con las situaciones vividas; finalmente la dimensión de la naturaleza misma del animal, expresada en la posibilidad de que pueda desarrollar comportamientos propios de su especie los cuales le permitan a su vez, satisfacer sus necesidades de salud física y mental; ejemplos de ello son: que un ratón pueda roer, que un

⁹ El término “muerte humanitaria” se refiere en este caso a una muerte sin tortura y minimizando por parte del ser humano la ocurrencia de angustia y dolor.

perro pueda ladrar, que un ave pueda volar, que un cocodrilo pueda vivir en un pantano, o que un caballo tenga espacio para correr.

Aunque puedan existir diversas definiciones para el concepto de bienestar animal, la evaluación de un estado integral incluye siempre estas tres dimensiones puesto que “están interconectadas y cualquier alteración significativa en una de ellas podrá afectar a las otras dos” (WSPA 2002, 7).

Según Humik y Lehmen (1985 citado en WSPA 2002, 8) existen además las llamadas *necesidades* de los animales, las cuales deben satisfacerse para: sostener la vida (las que se deben alcanzarse para continuar viviendo), mantener la salud (las que permiten evitar enfermedades o curar heridas) e incrementar la comodidad (las que contribuyen a mejorar la calidad de vida). Ampliando estos criterios, el médico veterinario y etólogo,¹⁰ fundador del *Instituto Técnico de Educação e Controle Animal ITEC* en São Paulo, Brasil, Dr. Néstor Calderón, define al Bienestar Animal como “la condición fisiológica y psicológica en la cual el animal es capaz de adaptarse cómodamente a su entorno, pudiendo satisfacer sus necesidades básicas y desarrollar sus capacidades conforme a su naturaleza biológica” (Calderón 2014, 21).

Por otro lado, con la finalidad de que los aspectos técnicos envueltos en la ciencia del Bienestar Animal puedan interpretarse de una manera más sencilla para el común de las personas, se desarrolló el concepto de las “Cinco Libertades” como un método de aplicación práctica para su mejor entendimiento y medición. Las Cinco Libertades del Bienestar Animal fueron postuladas originalmente por el Concejo Británico para el Bienestar de Animales de Granja (WSPA 2002,7) y adoptado posteriormente tanto por la Sociedad Mundial de Protección Animal como por la Organización Internacional de Sanidad Animal OIE (de la cual Ecuador es país signatario), institución que recoge este precepto en el en el título 3.7 de su *Código Sanitario para Animales Terrestres* emitido en el año 2007, donde señala entre otras cosas que “existe una relación crítica entre la salud de los animales y su bienestar, y que [...] el empleo de animales conlleva la responsabilidad ética de velar por su bienestar en la mayor medida posible” (OIE 2007, 415). Según la misma Organización

¹⁰ La Real Academia de la Lengua Española RAE define a la palabra etología como la “parte de la biología que estudia el comportamiento de los animales”.

La evaluación científica del bienestar de los animales abarca una serie de elementos que deben tomarse en consideración conjuntamente ya que la selección y apreciación de esos elementos implica a menudo juicios de valor que deben ser lo más explícitos posibles (OIE 2007, 427).

Esto quiere decir que el bienestar de un animal no tiene carácter subjetivo, aunque si complejo de determinar, por lo que es necesaria una preparación previa para identificar los diferentes estados.

Las Cinco Libertades indican que, para que un animal esté en un completo estado de bienestar, debería garantizarse que pueda: vivir *libre de hambre y sed*, lo que significa que pueda acceder a agua y comida de acuerdo a su edad y condición para poder mantener su salud y vigor; vivir *libre de dolor y enfermedad*, es decir acceso a tratamientos preventivos y curativos; vivir *libre de miedo y angustia*, lo que quiere decir que se aseguren las condiciones y tratamiento para evitar acoso y sufrimiento mental; vivir *libre de incomodidad*, a través de la provisión de un entorno adecuado que incluya áreas de descanso, recreación, alimentación, lugar para excretas, etcétera; y vivir *libre para manifestar un comportamiento natural*, lo que significa que el animal pueda estar acompañado por otros de su especie y el espacio donde se desarrolle le permita ejercitar sus facultades naturales (WSPA 2002, 8). Es importante señalar que de las cinco libertades, las primeras cuatro deben ser interpretadas como “vivir libre de” o “ausente de”, y la última, se debe entender como “vivir libre para”¹¹ ejercer determinada acción.

Finalmente, en el Bienestar Animal se aborda el concepto de la “sintiencia”¹² que se define como la “capacidad de percibir o sentir cosas”. El Bienestar Animal reconoce a los animales como seres “sintientes”, lo que implica que poseen “un nivel de consciencia, emociones y son capaces de sufrir”, además de “ser conscientes de su entorno, tener una dimensión emocional, poseer la habilidad de aprender de la experiencia y la capacidad de escoger entre diversos animales, objetos y situaciones” (WSPA 2002, 8). Es sumamente importante tomar en cuenta esta definición que tiene un carácter científico crítico e irrefutable, el cual marca una diferencia en el tratamiento hacia los animales (sean estos de la especie que fueran), al

¹¹ Nota del autor: el término en inglés es *the five freedoms* donde la frase *to live free* puede presentar una ambigüedad en su traducción al español, por lo que esta aclaración es necesaria.

¹² Traducción no oficial del inglés *sintience*. Aunque la palabra no existe aún en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en lengua inglesa existe y su uso es común, así como en el ámbito científico mundial. La palabra más cercana en español de acuerdo a la RAE es “sentidor o sentidora”.

distinguirlos de una condición de simples objetos para transformarlos en sujetos de consideración moral humana con la finalidad sobre todo de evitar infligirles sufrimiento.

2. La relación entre humanos y animales

Acero (2017, 29) define a la relación humano-animal como “el reconocimiento del desarrollo histórico de una serie de transacciones consecuencia de convenciones, hábitos, prácticas y rituales, que han ido configurando diversas maneras de relacionarse con los animales”, definición que resulta interesante por tres abordajes utilizados, el primero es su profundidad histórica innegable ya que humanos y animales hemos compartido y convivido sobre este planeta durante miles de años; segundo, los acuerdos sociales construidos en torno a los animales y que se han traducido en prácticas sociales de cada época y lugar; y finalmente la transformación de los modelos y mecanismos usados por los humanos para establecer relaciones e interacciones con los animales; estos abordajes evidencian el carácter mutable de la relación así como su fundamentación sobre la base de una construcción social ceñida a lo histórico y cultural. En un sentido similar, es necesario indicar que la evolución teórica sobre la percepción de las representaciones de los animales para la sociedad ha permitido que mude la forma de referirse a los animales no humanos, desde un punto de vista de animal-objeto a un animal-sujeto.

El antropólogo francés Phillipe Descola ha dedicado su trabajo al estudio de los mecanismos de socialización entre humanos y no humanos, siendo un punto de reflexión importante para él la comprensión o entendimiento que los primeros tienen respecto a la naturaleza. Descola propone que “las concepciones de la naturaleza son construidas socialmente y varían de acuerdo a las determinaciones culturales e históricas” de cada pueblo en cada momento (Descola 1996, 82). En su libro *Antropología de la Naturaleza* traducido al español en 2003, Descola desarrolla lo que él llama las ontologías de la naturaleza. Éstas ontologías han sido condensadas y descritas por Tomás Sánchez-Criado (2005) en su reseña y crítica a este libro, recogiendo su definición como “sistemas de propiedades de los seres existentes, que sirven de punto de anclaje de formas cosmológicas, modelos de vínculo social, teorías de la alteridad” (Descola 2003, 35 citado en Sánchez-Criado 2005, 2), y explicándolas así: el *totemismo*, que se basa en la continuidad de materialidades e interioridades entre humanos y no humanos, el *animismo* que postula la continuidad entre humanos y no humanos respecto a su interioridad, mientras que lo que los diferencia es su materialidad, el *analogismo* que postula una discontinuidad básica entre humanos y no humanos tanto en su materialidad como en su

interioridad, y, finalmente, el *naturalismo* que une a humanos y no humanos por una continuidad material, pero los separa por la aptitud cultural o una diferente capacidad de interioridad (Sánchez-Criado 2005, 3). En resumen, de acuerdo a Descola existen cuatro formas de comprender la naturaleza por parte de los seres humanos en diversos grados dependiendo de cuán integrados o separados se perciban de ella. Además, describe modelos de relación (también llamados esquemas de interacción) como los mecanismos funcionales que reflejan la variedad de estilos y valores en la práctica social, encontrando dos de ellos: la depredación y la reciprocidad. Identifica al modelo de reciprocidad como aquel donde el ser humano reconoce un intercambio constante de energía entre él y los no humanos, intercambio mediante el cual se regula o equilibra la energía en el cosmos, por ejemplo, cuando el cazador reconoce que toma del animal cazado su energía y que debe, de diversas maneras, devolver esa energía prestada de vuelta a la naturaleza (cita como ejemplo las creencias de los indígenas Tukanoan de Colombia); por otro lado, al hablar de depredación, mienta a las tribus indígenas jíbaras (o shuar) de Ecuador y Perú, las cuales consideran que existe constante rivalidad entre humanos y no humanos para buscar el equilibrio del cosmos, así, las vidas de los animales son tomadas sin obligación de regresar su energía, y “en represalia o venganza” la vida de los indígenas es tomada por otros animales o por las enfermedades, a través por ejemplo de mordidas de serpiente, alimentos dañinos, etcétera (Descola 1996, 89).

En el libro *Animals and Human Society: changing perspectives*, se aborda desde diversos puntos de vista la construcción de la relación entre humanos y animales, la cual se ha forjado en el acompañamiento histórico entre especies y se ha desarrollado tanto en conjunto como por separado. En este sentido, Serpell y Paul (1994, 132) indican que fruto del advenimiento de la agricultura y ganadería hace unos diez mil años atrás, se inició un profundo cambio en las relaciones entre los seres humanos y los animales de los cuales dependían. En muchas culturas los animales eran considerados seres sagrados y su cacería y muerte conllevaba toda una ritualidad, como un “rito de regeneración” (Ingold 1994, 9) que requería de una preparación previa y era restringida a ocasiones específicas. La idea de los animales respetados como iguales fue “reemplazándose de manera sostenida por nociones jerárquicas de separación y superioridad humana [...] Esas ideas fueron alentadas por creencias religiosas y seculares” e interpretadas como una respuesta adaptativa a las nuevas estructuras sociales humanas que ejercían presión a niveles económico y ecológico, sobre todo para incrementar la producción de carne, por lo que era necesario erradicar la competencia con otros

depredadores (Serpell y Paul 1994, 132). En una definición antropocentrista,¹³ los autores señalan que esta mutación de pensamiento se basó en que “lo salvaje debía ser limpiado para los cultivos; plagas y depredadores vigorosamente suprimidos y los animales domesticados confinados y controlados, todo ello usando la fuerza si fuera necesario para evitar que vaguen y regresen a lo silvestre” (Serpell y Paul 1994, 132).

Por otro lado, la idea de que la relación entre humanos y animales pueda tener un carácter formativo en nosotros, tiene una larga data; como ejemplo, los autores señalan al Antiguo Testamento cristiano además de textos budistas e hinduistas los cuales hablan del maltrato a los animales como una acción denigrante para el alma humana, misma que puede llevar a otras perversiones y al pecado.

La relación expresada en la afinidad, el contacto, la aberración o el cuidado hacia los animales puede retratarse a lo largo de la historia del mundo occidental a través de varias corrientes de pensamiento y sus autores, difiriendo en ocasiones diametralmente y dependiendo además del contexto histórico y geográfico. Se cuenta con el ejemplo del filósofo y matemático griego Pitágoras (aproximadamente 600 AC) a quien se le atribuye como autor de la frase “mientras el humano continúe con la implacable destrucción hacia los seres inferiores, nunca encontrará paz ni salud” (Serpell y Paul 1994, 136). En Roma, Porfirio (233 - 304 AC) alertaba sobre el efecto embrutecedor resultante de contemplar los espectáculos de maltrato a los animales, como la cacería o el Circo Romano. Existía ya una percepción de que el maltrato a un animal podía generar efectos de insensibilidad en quien lo ejecutaba, así como contrariamente, resaltar la virtud de la compasión en quien los ayudaba.

Durante el Medievo, los animales tuvieron muy poca consideración por parte de los humanos en la cultura occidental (europea en este caso). Se conoce que teólogos y moralistas de la época desmotivaron la tenencia y cuidado de animales (especialmente mascotas) bajo la categoría de herejía (cuestionando su posesión para fines diabólicos), precisamente por su carácter subversivo contra las nociones de superioridad humana reinantes en la época (Serpell y Paul 1994, 140); en esos tiempos, los animales llegaron a ser juzgados, sentenciados y ejecutados por sus supuestos pecados. René Descartes (1596-1650) considerado el padre de la

¹³ El Antropocentrismo es una filosofía que señala que el ser humano es el centro del universo. Nota del autor: es un término muy utilizado en la actualidad puesto que en la práctica cotidiana, cientos de acciones humanas dejan fuera de toda consideración a otras especies animales y vegetales, favoreciendo exclusivamente al humano.

filosofía moderna, sostuvo que los animales no eran conscientes porque no poseían alma, la cual es entregada por Dios solamente a los humanos y se refería a ellos como simples “autómatas o máquinas que se mueven” (Francione 2000, 2). Posteriormente, el filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804) aunque reconocía que los animales sentían y podían sufrir, negaba que los humanos tuvieran ninguna obligación moral para con ellos debido a que según él, los animales existían “exclusivamente para el uso de los seres humanos, por lo que no tienen ningún valor como tales” (Francione 2000, 3). El escritor y filósofo francés Voltaire (1694-1778) sostuvo que no era necesario que los animales expresaran sus sentimientos a través de un lenguaje, sino que bastaba observar sus comportamientos para conocer sobre sus estados de ánimo y los sentimientos que querían manifestar (WSPA 2002, 14). El filósofo francés Michel Eyquem de Montaigne (1533-1592), manifestó: “le debemos justicia a los humanos y amabilidad a otras criaturas. Es un intercambio y obligación mutua entre ellos y nosotros” (Lowenthal 1956, 90 citado en Serpell y Paul 1994, 135). John Locke (1632-1704) fundador de las teorías de educación moderna, señala la importancia de la sensibilización en los niños “todas las personas deberían acostumbrarse desde la cuna a ser amables hacia cualquier ser sensible” (Locke 1699, 53 citado en Serpell y Paul 1994, 137).

Una de las máximas respecto a la consideración moral para con los animales dentro de la sociedad humana y base para lo que sería la transformación cultural occidental en la manera cómo se los percibe, es de autoría del pensador y escritor inglés Jeremy Bentham (1748-1832) quien diría:

Un caballo o un perro adulto son sin punto de comparación, animales más racionales y comunicativos que un infante de un día, una semana o hasta un mes de edad. Pero suponiendo que el caso fuese distinto, ¿de qué serviría? La pregunta no es ¿pueden razonar? o ¿pueden hablar?, sino ¿pueden sufrir? ¿Por qué debería la ley negar su protección a cualquier ser sensible? (Bentham citado en Serpell y Paul 1994, 135).

Gracias a una vida llena de observaciones sobre flora y fauna, el revolucionario científico Charles Darwin (1809-1882) concluiría:

No hay una diferencia fundamental entre humanos y mamíferos mayores en sus facultades mentales [...] la diferencia, cuán grande ésta es, no es de clase sino de nivel. El amor por todas

las criaturas vivientes es el más noble atributo del ser humano” (Darwin citado en WSPA 2002, 15).

De acuerdo a la Sociedad Mundial de Protección Animal, es posible decir que “la relación entre humanos y animales se ha transformado con los años como resultado del desarrollo económico, la expansión urbana y los cambios políticos” (WSPA 2002, 7). Es evidente además que desde el auge de la industrialización de las sociedades, las personas que empezaron a poblar los centros urbanos fueron gradualmente perdiendo contacto con la naturaleza y con ello su simpatía y consideración hacia los animales y la tradicional dependencia o la acción cooperativa con ellos. Es por esto que han surgido posiciones filosóficas contemporáneas apoyadas en la ciencia, mismas que han dado lugar a los conceptos de derechos de los animales, el bienestar animal, el abolicionismo (de la idea de nunca usar a los animales como meros recursos), el veganismo (como postura política que rechaza el uso y consumo de cualquier animal o sus derivados - leche, huevos, ropa de cuero, etcétera -), entre otras. En este contexto, el filósofo australiano Peter Singer escribió el libro *Animal Liberation* en el año 1974, el cual plantó la semilla del cuestionamiento sobre el trato que la sociedad moderna les daba a los animales. Singer es contrario al especismo¹⁴ y considera que, si el ser humano utiliza a los animales para sus propios propósitos, debe otorgar una gran consideración a sus intereses (los de los animales), entre ellos evitar su sufrimiento (Francione 2000, xxxii; WSPA 2002, 15). El estadounidense Tom Regan (1938-2017) fue un precursor de los derechos de los animales y consideraba que la explotación de los animales no puede ser simplemente regulada sino abolida ya que son “sujetos de vida” que cuentan con “deseos, percepción, memoria, sentimientos de placer y dolor, y una vida emocional” (Francione 2000, xxxii). Gary Francione es un abogado y profesor de derecho, para quien los animales tienen un valor moral irrefutable y la verdadera barrera que les impide vivir libres de la explotación humana es el hecho de que son considerados propiedad (WSPA 2002, 15). En Latinoamérica, la filósofa mexicana Leonora Esquivel, cofundadora de la organización Anima Naturalis Internacional, considera que “el tema de los derechos de los animales es la revolución moral más apremiante del presente siglo” (Esquivel 2017), mientras que cimienta como su planteamiento principal el hecho de que “todos los animales no humanos deben ser tratados con respeto, tomando en cuenta las necesidades propias de su

¹⁴ De acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española, el especismo se define como la “discriminación de los animales por considerarlos especies inferiores”.

especie” y que “la característica esencial para considerar moralmente a los animales es su probada capacidad de sufrir o gozar” (Anima Naturalis 2017).

La revisión cronológica de la creación y aplicación de las diferentes teorías sobre la consideración que los humanos deberíamos tener hacia los animales, permite imaginar un camino ascendente cuya meta parecería ser la igualdad de derechos entre los animales y los humanos, fundamentalmente en lo que respecta al derecho a la vida. Y es eso justamente lo que se discute con vehemencia en nuestros días. Los activistas considerados más radicales establecen la necesidad de una igualdad de condiciones para la vida entre todas las especies animales, eliminando toda industria que los use para producir bienes o servicios a ser utilizados por el ser humano y modificando las legislaciones pertinentes para que los animales dejen de ser considerados propiedad y sean liberados definitivamente. Gary Yourofsky, uno de los autores más polémicos por sus ideas abolicionistas indica en su sitio web “*ADAPTT: Animals Deserve Absolute Protection Today and Tomorrow*” que para poder generar un movimiento de derechos de los animales es necesario desarrollar un sentimiento de empatía hacia ellos; así, señalando como factores al lucro y justamente la falta de empatía, considera que se ha creado y promovido a nivel mundial una industria de “abuso y matanza” de animales, especialmente por las industrias de la carne, leche y huevos; Yourofsky mantiene que “incluso las personas que viven en glaciares o desiertos no tienen ninguna justificación para asesinar animales pues sus vidas no son más importantes que las vidas de esos animales” (ADAPTT 2018). En Ecuador, Juan José Ponce, representante del colectivo ADLA Activistas por la Defensa y Liberación Animal, sostiene que:

El carnismo¹⁵ es un sistema violento e invisible, que se introyecta en los niños a través de diferentes instituciones como la educación, los *mass media*, relación con los pares, discurso hegemónico nutricional y médico, produciendo así un efecto de desensibilización sistemática: nos enseñan a no sentir. Producen, un distanciamiento emocional muy marcado entre lo que la cultura entiende como animales de consumo y de compañía, haciendo legítimo el amar a los perros, comerse a los cerdos, y vestirse con las vacas (ADLA 2016).

La aplicación práctica de los derechos de los animales se recoge actualmente en la filosofía del veganismo. La organización Ética Animal (2018a) lo define como “una actitud y una manera de vivir dedicada a evitar causar daños a animales no humanos en la medida en que

¹⁵ Término acuñado por la psicóloga estadounidense Melanie Joy, definido como un “sistema de creencias que predica consumir carne de animales”.

esto es posible”, lo cual incluye eliminar actividades que causan daño directo como la cacería o la pesca, pero también los cambios de hábitos de consumo, como evitar comprar carne, huevos, leche, ropa de lana o cuero, evitar pagar entradas por espectáculos de maltrato como riñas de gallos, peleas de toros o circos donde se usan animales, entre otros.

Existe a pesar de todo, una diferencia de criterios respecto a las posiciones de protección animal desde los puntos de vista del bienestar y de los derechos. La protección basada en el bienestar de los animales no cuestiona o no tiene como último objetivo terminar con el uso del animal para fines de satisfacción del humano, pero señala que de ser utilizados animales por cualquier causa, su trato debe cumplir con las cinco libertades del bienestar o lo que se conoce como un “tratamiento humanitario”; por otro lado, la protección basada en la aplicación de los derechos animales indica que el objetivo es terminar con el uso y explotación de ellos para cualquier finalidad humana, ya que los animales tienen el derecho fundamental a la vida. Los cuestionamientos y debates al respecto son muy numerosos y en ocasiones sumamente apasionados, Yourofsky por ejemplo, mantiene que “pelear por jaulas más grandes o un mejor trato a los animales es contradictorio y ridículo, eso nunca llevará a que las jaulas queden vacías” (ADAPTT 2018).

Como se puede evidenciar, las posturas contemporáneas respecto a la relación con los animales y su protección son diversas e inclusive, aunque parezca disonante, opuestas y han producido polémica incluso entre los mismos defensores de animales por la diversidad de estrategias y discursos que pueden ser utilizados para describir el o los tipos de relación que debemos o podemos mantener los humanos con los animales. Es definitivamente un tema extenso para la discusión el cual evidentemente no es parte de la presente investigación, pero que clarifica las posiciones teóricas al respecto.

Por otro lado, de acuerdo a Kellert (1980 1994, citado en Serpell y Paul 1994, 128), factores humanos culturales, socioeconómicos y demográficos ejercen una gran influencia en las actitudes (hacia los animales). La edad, sexo, ocupación, ingresos económicos, orígenes étnicos, área de residencia, nivel de educación o creencia religiosa, pueden afectar la manera en la que las personas perciben a los animales y determina (en última instancia) su bienestar y su supervivencia en el mundo moderno.

Con base en todo lo antes expuesto, es posible afirmar que la relación entre humanos y animales ha atravesado por múltiples momentos histórico culturales y que en cada uno de ellos esta relación ha sido más o menos conflictiva, más o menos benevolente hacia los animales dependiendo de las creencias individuales así como de los dogmas y normas sociales imperantes. Las percepciones sobre el rol que cumplen o deberían cumplir los animales en el mundo y en el desarrollo de la humanidad han variado, así mismo la consideración que hemos tenido para con ellos, siendo en ocasiones más cercanas al maltrato, el descuido o la explotación y en otros casos más apegadas a su cuidado y protección. Eso sí, la percepción y por ende la relación que un individuo humano puede llegar a tener con un animal determinado o los animales en general, parten de una construcción individual y dependerá de diversos factores tales como: los valores morales de esa persona, su formación educativa, su capacidad económica, su situación emocional, las normas sociales que lo influyen, su sensibilidad, entre otros; razones por las cuales las relaciones que existan tenderán a ser heterogéneas y diversas (así como lo son las personas) a pesar de que existan consensos y acuerdos sociales establecidos, lo cual dicho sea de paso, es una de las hipótesis que se indagan en esta investigación.

3. El perro y su relación con los humanos

De acuerdo al Sistema Integrado de Información Taxonómica ITIS (por sus siglas en inglés), el perro es un animal vertebrado, mamífero del orden de los carnívoros que pertenece a la familia *canidae* (en la que se incluyen también coyotes, zorros, chacales y lobos), del género *Canis*, subgénero *Canis lupus* y especie *canis lupus familiaris*, mejor conocido como “perro doméstico” (ITIS 2017). Su historia junto al ser humano está determinada por la domesticación.

Juliet Clutton-Brock en su ensayo *The unnatural world: behavioural aspects of humans and animals in the process of domestication* define al animal domesticado como aquel “que ha sido criado en cautiverio por propósitos de subsistencia o lucro, en una comunidad humana que mantiene completo control sobre su crianza, organización territorial y cadena alimenticia” (Clutton-Brock 1994, 26); para Irvine (2004, 13) la domesticación es el proceso donde “el cuidado, la dieta y, más importante, la crianza de una especie está bajo el control humano”; a estas definiciones se apega perfectamente la situación actual del perro, sobre todo de aquellos que viven en entornos urbanos.

Para esta autora fue la época del Pleistoceno¹⁶ un periodo decisivo para el establecimiento de las relaciones entre humanos y lobos (Clutton-Brock 1994, 25). Ella considera que los humanos eran los mamíferos más sociales de la época, además de exitosos cazadores seguidos de cerca por los lobos, los cuales perseguían y atacaban a los grandes ungulados en las llanuras de Eurasia de forma cooperativa además de vivir en grupos muy cohesionados; esta situación pudo haber llevado a que en determinado momento se hayan formado alianzas entre estas especies para fines de cacería; de acuerdo a esta autora, es posible que los antiguos humanos se dieran cuenta de que los lobos criados desde pequeños junto a ellos podían ayudarles en la práctica de la cacería, uniéndose a la detección, rastreo y persecución de las presas que encontraban. Esta autora considera que el animal domesticado se convirtió en un artefacto o herramienta que la sociedad humana supo utilizar para su desarrollo, recibiendo el lobo a cambio un acceso más seguro a comida además de protección.

Clutton-Brock escribe sobre otra distinción importante. Señala que junto con el proceso de domesticación, los lobos pudieron también transmitir culturalmente los cambios en su comportamiento hacia otros de su misma especie, tanto en la transmisión genética como en el aprendizaje conductual. Esto quiere decir que durante la relación de miles de años, los mismos lobos domesticados pudieron haber enseñado y aprendido nuevos comportamientos diferentes a los de sus ancestros, resultando en nuevos lobos “que parece que hubieran perdido todo el enlace con sus antecesores salvajes” (Clutton-Brock 1994, 30), cuestión definida por la nueva relación de protección que mantenían con el ser humano, aumentando el nivel de mansedumbre y desarrollando el componente comportamental social del perro actual. Sin embargo es importante indicar que “el lobo actual no es el antecesor del perro” y que incluso es probable que los lobos de esta época difieran bastante de aquellos lobos primitivos (Horowitz 2009, 56). Para Irvine (2004, 13), no existe un consenso entre los investigadores sobre el proceso que siguió la domesticación del perro e indica que, además de la teoría del lobo como especie de la cual desciende el perro, existe evidencia que cataloga a los perros como miembros de una especie híbrida entre lobos, coyotes y chacales, inclusive menciona la existencia de teorías sobre los perros salvajes del norte de África como los antecesores de los perros domésticos actuales; Irvine también acota que, aunque las habilidades del perro en la cacería, el pastoreo y la guardianía cimentaron la relación con el ser humano, podría ser que no fueron las razones fundamentales por las cuales ésta se inició (Irvine 2004, 15), lo que sí

¹⁶ En la escala temporal geológica, es la primera época del periodo Cuaternario que corresponde a la era del Cenozoico; comienza hace 2,59 millones de años y finaliza alrededor del año 10 000 A.C.

está claro es que, para que el proceso de domesticación ocurriese, los lobos debían sufrir por influencia e intervención humana cambios biológicos y culturales: biológicos alcanzados a través de la crianza selectiva la cual permitió moldear a los perros para que tuvieran cierto tipo de tamaño, color, largo de pelo y características corporales y sensoriales especiales (mayor destreza para olores, o visión, o mejor capacidad física, etcétera) y culturales que se reflejan en la modificación de su comportamiento, cada vez más manso y dependiente, puesto que para los fines que los humanos perseguían los perros fueron “incorporados a la estructura social de la comunidad humana” en la cual esos mismos humanos decidieron que vivirían (Clutton-Brock 1995, 15 citada en Irvine 2004, 13) y por ende como seres sintientes e inteligentes, desarrollaron sus destrezas mentales y aumentaron su mansedumbre para conseguir mayor provecho de su convivencia con el ser humano.

El médico veterinario y especialista en etología Pablo Hernández Garzón indica respecto al proceso de domesticación de los canes, que las pruebas de genética molecular “remontan el origen del perro hace más de 100 000 años” (Hernández Garzón 2012, 1) y que la historia de la relación entre perros y humanos alcanza hasta los quince mil años atrás, cuando las sociedades humanas mudaron su comportamiento de un estilo nómada al sedentario, estableciendo poblados en los cuales se generaban recursos para estos animales, tales como desechos orgánicos o algún otro tipo de desperdicios, es así como los lobos se convirtieron en carroñeros abandonando de a poco la cacería, volviéndose más dependientes de los humanos y acabando por ser domesticados. Los perros actuales presentan “cambios morfológicos y de conducta respecto a su antecesor (el lobo) [...] muchos de ellos son el resultado de la retención de caracteres juveniles o del cachorro en etapa adulta, fenómeno conocido como neotenia” (Hernández Garzón 2012, 1). Respecto a la conducta social de los animales, el autor puntualiza que “se refiere a las relaciones que el individuo establece con los demás miembros del grupo con el que convive” y que en la actualidad, los perros tienen conductas sociales sumamente adaptables y complejas ya que están expuestos a múltiples interacciones con diversos individuos, tanto con humanos como con animales de otras especies inclusive (Hernández Garzón 2012, 2).

Es esta condición la que permite una diversidad de comportamientos y temperamentos en los perros, dependiendo del grado de aceptación o negación de cada uno de los individuos a nuevas situaciones y a la presentación a nuevos humanos, lo cual a su vez es un resultado de varias cuestiones: su nutrición, capacidad de aprendizaje, jerarquía social o situaciones

traumáticas que haya vivido. Es por ello que existe la posibilidad de encontrar, en el ejercicio de acercamiento y observación a los perros, animales mansos, agresivos, tímidos, intimidantes, etcétera. Ningún perro será completamente igual a otro.

Para Hernández Garzón, el comportamiento social de los perros tiene dos dimensiones relevantes, las cuales serán importantes en el marco de esta tesis para la elaboración de los métodos apropiados para la observación de los animales. Estas dimensiones son: la agresión (conocida también como comportamientos agonísticos) y las conductas afiliativas. Respecto a la primera, indica que se conocen ciertas estructuras jerárquicas entre los perros, aunque esto no es explicación suficiente para los diversos tipos de agresividad que se pueden presentar así como no lo es la anteriormente conocida “teoría de dominancia”,¹⁷ por el contrario, se sabe hoy por hoy que los perros no tienen *per se* un impulso o deseo de ser dominantes; más bien, la agresión se analiza desde múltiples perspectivas como “los cambios producidos por la domesticación, la estrecha relación que existe entre los perros y humanos y las diferentes maneras en que éstos se comportan y comunican con ellos” (Hernández Garzón 2012, 3). Por otro lado, respecto a las conductas afiliativas, estas son importantes puesto que “mantienen y promueven la cohesión y los vínculos sociales entre los individuos del grupo. Incluyen diferentes patrones de comportamiento como el acicalamiento, el saludo o el juego” (Hernández Garzón 2012, 4); el autor señala además que el vínculo existente entre perros y personas se interpreta como una forma de apego, la cual está presente sobre todo en animales abandonados o rescatados.

Los mensajes producidos en las dimensiones de agresión o de conductas afiliativas no pueden entenderse si no se conoce los mecanismos de comunicación de los perros. En su libro, Hernández Garzón detalla tres mecanismos conocidos: el olfativo (a través de orina y otras secreciones), el auditivo (usando diversas vocalizaciones) y el visual (mediante posturas corporales o de alguna de sus partes). Es este último mecanismo el más fácil de interpretar para el común de las personas, puesto que las posiciones que el perro adquiere en determinados momentos y bajo ciertas circunstancias, denotan su estado emocional o comportamiento temporal los cuales pueden ser muy diversos, desde actitudes completamente amistosas hasta posturas que preceden a un enfrentamiento físico; es importante indicar que “las posturas y expresiones utilizadas (por los perros) en su relación con los humanos, son

¹⁷ Esta teoría señala que los perros tienen un deseo constante de dominar a otros individuos, normalmente a la fuerza o con intimidación, sean o no de su misma especie.

muy similares a las que utilizan con otros perros” (Hernández Garzón 2012, 7); además de ello, es relevante tomar en cuenta la comunicación visual del animal puesto que puede anticipar ciertos problemas comportamentales, junto con ser un recurso fundamental para el buen entendimiento y convivencia con ellos, ya que si el perro “es ignorado o malinterpretado, puede llevar a que el animal adopte otras actitudes, incluyendo la huida o la agresividad” (Hernández Garzón 2012, 9).

Es preciso en este capítulo indicar lo siguiente. Ha existido una evolución social evidente respecto al trato hacia los animales (sobre todo de aquellos considerados animales de compañía), tanto en la manera de percibirlos e interactuar así como en el lenguaje utilizado para referirse a ellos, procurando a través de él recuperar su dignidad como seres vivos y sintientes, en lugar de objetos. Es la razón por la cual en la actualidad, al referirse a los “dueños” como las personas que conviven y cuidan de los animales, es mejor utilizar los términos “tutoras o tutores”, con la finalidad de ampliar el sentido de cuidado, cariño y convivencia más allá de la simple posesión del animal. En esta tesis, se usará el término tutor en este sentido, diferenciándolo de su significación clásica de “educador o profesor” optando más bien por referirse a la protección y defensa que el humano tiene hacia el animal. En un sentido similar, respecto a la palabra “mascota”, Serpell y Paul indican que:

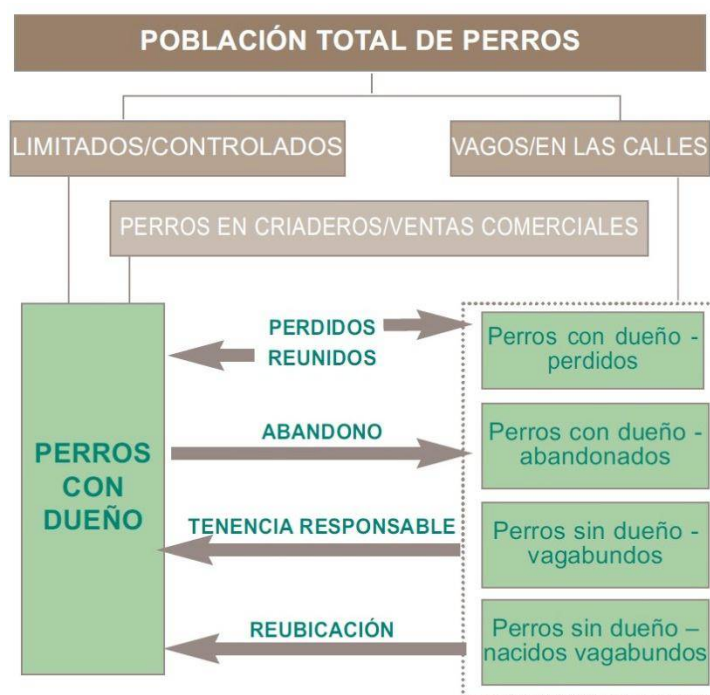
En la práctica, la palabra mascota se utiliza para los animales que son mantenidos por los humanos por razones principalmente sociales y emocionales mas no económicas, y la adopción reciente del término ‘animal de compañía’ como una alternativa a mascota enfatiza esta distinción” Serpell y Paul (1994, 129).

Mascota será utilizada en esta investigación para referirse a los animales de compañía, en este caso al perro.

Con la finalidad de estudiar de mejor manera las diversas relaciones entre perros y humanos (sobre todo en las ciudades) y desarrollar mejores estrategias de intervención sobre las problemáticas que pueda existir, la Coalición Internacional de Manejo de Animales de Compañía (ICAM por sus siglas en inglés) en el año 2007 creó la *Guía de manejo humanitario de poblaciones caninas*, documento de referencia en el cual se definen tres clasificaciones para los perros dependiendo de su estado de custodia por parte del ser humano. Se define al “perro con tutor” aquel al que “alguien lo atribuye como suyo o reclama algún

derecho sobre él [...] esto no significa que exista una tenencia responsable”; la expresión “este es mi perro” define la aplicación de este concepto. El “perro vagabundo” es aquel sobre el cual “no se tiene un control directo o no está limitado por barrera física alguna”, normalmente conocido como “perro callejero” (que incluye también a los animales abandonados); desde este punto de vista, un perro con tutor podría, bajo ciertas circunstancias, también ser vagabundo aunque no abandonado.¹⁸ Por último, el “perro de la comunidad” es aquel “donde más de una persona reclama la propiedad de un animal”, o es cuidado por varias personas de un barrio y aceptado por dicha comunidad (ICAM 2007, 5). Los diversos cambios que pueden existir en los grados de custodia y cuidado de los perros pueden visualizarse en la figura 1.1.

Figura 1.1. Movimiento de sub poblaciones respecto a la población total de perros



Fuente: ICAM (2007, 5)

4. Situación de los perros en la ciudad de Quito

En su tesis llamada *Antropología de los objetos: las relaciones entre personas y naturaleza en espacios domésticos en la ciudad de Quito*, Johanna Putscher encuentra que las personas “están atribuyendo características humanas a los animales, teniendo lo humano como referente y viéndolos con categorías humanas”, además indica que la gente coloca sobre los animales “características humanas como sentimientos, valores y la capacidad para querer,

¹⁸ Es el caso de los perros de un área rural, donde las casas no tienen muros para restringir el movimiento de los animales pero sus tutores cuidan de ellos.

pero diferencian entre las necesidades y facultades de un animal y un humano” y que las mascotas “no solo tienden a ser tratados como humanos, sino también vistos como parte de la familia, como hijos a las cuales hay que cuidar, proteger y educar y por los cuales los padres se preocupan” (Putscher 2017, 98-100). En estas expresiones se pueden verificar rápidamente algunas de las visiones que los tutores de perros tienen respecto a sus animales. Por otro lado, David Zaldumbide en su tesis llamada *Invisibles entre la multitud: un análisis socioambiental de las representaciones sociales urbanas de los perros en la ciudad de Quito*, indica claramente que en la práctica cotidiana,

Las representaciones sobre los canes, y sobre las mascotas en general se construyen en la intersubjetividad humana, desde las vivencias cotidianas [...] Por lo tanto, lo que socialmente se considere sobre los perros, como objetos de representación estará construido dentro de las relaciones sociales que se establezcan con ellos desde los niveles macro y micro y por las relaciones intersubjetivas que se producen en sociedad” (Zaldumbide Rueda 2011, 17).

Al referir los textos de estos dos autores, se enfatiza en la teoría expresada anteriormente respecto a la construcción social de la relación entre humanos y animales (perros en este caso) y sus condicionantes, tomando en cuenta concretamente un espacio geográfico de estudio, la ciudad de Quito y los dos barrios analizados.

La población de perros en una ciudad es variable dependiendo de diversas condiciones. En Quito se han realizado algunos estudios de carácter demográfico que explican además los criterios por los cuales se considera que vagan por la calle. Por ejemplo, Gabriela Cadena en su tesis *Estudio para la estimación de la población de perros callejeros en Mercados Municipales del Distrito Metropolitano de Quito* concluye que existiría un máximo de 17 400 perros callejeros en Quito (Cadena García 2013, 112) y señala que la proximidad de los animales a los mercados obedece a la presencia de comida, a la alimentación que les brindan tanto las personas del mercado como los usuarios, y que incluso su comportamiento fue amigable para con los humanos (Cadena García 2013, 107-109); por otro lado, Grijalva (2014) en un estudio similar determinó una razón promedio de 49:1 entre número de personas y número de perros que vagan por la calle (Grijalva Rosero 2014, 61), es decir, con una población humana que en el año 2015 era de aproximadamente 2,4 millones de habitantes (Alcaldía del Distrito Metropolitano de Quito 2015, 28), existirían alrededor de 49 000 perros vagabundos; por otro lado, Vinueza (2015, 30) en su investigación realizada en la parroquia

de San Bartolo al sur de Quito, determinó la existencia de aproximadamente un perro por cada hogar.

En el Distrito, la Secretaría Metropolitana de Salud es la Autoridad Municipal Responsable para el manejo de la fauna urbana de acuerdo al artículo 11 de la Ordenanza Metropolitana 0048 y ejerce sus facultades a través del Centro de Gestión Zoonosanitaria Urbanimal.¹⁹ De acuerdo a la Dra. Karina Pisco, actual Coordinadora de este Centro, se estima la existencia de 600 000 perros en el Distrito Metropolitano de Quito a razón de uno por cada cuatro personas, de los cuales la institución considera que 100 000 serían perros abandonados o sin tutor.²⁰ Para su control y evitar su reproducción, la Secretaría ejecuta acciones de carácter preventivo como la sensibilización y educación en tenencia responsable dirigida a los tutores, además de la esterilización de animales tanto con tutor como abandonados; entre 2011 a 2017 se habían intervenido mediante este procedimiento a un total de 62.136 animales, correspondiendo un 75 por ciento de ellos a perros (46 602 individuos) y 25 por ciento a gatos (15 534 individuos). Por otro lado, respecto a la atención médica veterinaria brindada, sólo en el año 2017 el total de animales atendidos en el Centro de Atención Animal Municipal localizado en norte de la ciudad, así como en la Clínica Veterinaria Municipal del Sur, fue de 737 perros; de estos, 145 fueron rescatados por el Centro Operativo de Emergencia COE, 418 retirados por vagar en espacio público, 146 retirados de espacios privados debido a denuncias de maltrato y 28 por otras razones de abandono. Las cifras oficiales y los estudios dan cuenta de que en el Distrito Metropolitano de Quito viven una gran cantidad de perros, muchos de los cuales se estima que están en total abandono o vagan por las calles, así sea que tengan tutores.

La falta de control en la población de perros de una ciudad puede generar problemas muy diversos, entre ellos: los relacionados al bienestar de los animales que se traduce en enfermedades, atropellamientos, maltrato y muerte de los perros; aquellos que tienen que ver con la salud pública, representados en la incidencia de enfermedades zoonóticas (también llamadas zoonósicas), las cuales se definen como aquellas que se pueden transmitir entre humanos y animales, como ejemplos se cuentan: rabia, brucelosis, leptospirosis, varios tipos de parasitosis, algunos tipos de sarna, etcétera, junto con el temor de la población humana a las mordeduras o los ataques; y finalmente problemas ambientales como por ejemplo el

¹⁹ Ordenanza Metropolitana 0048/2011, de 15 de abril, por el cual se regula la tenencia, protección y control de la fauna urbana en el Distrito Metropolitano de Quito.

²⁰ Karina Pisco (coordinadora del Centro de Gestión Zoonosanitaria "Urbanimal", del Municipio de Quito) en conversación con el autor, abril de 2018.

exceso de heces y orina en las calles y parques lo cual contamina el suelo, la contaminación por descomposición de cadáveres de los animales en las vías, terrenos, quebradas o afluentes de agua, la depredación de fauna silvestre ocasionada por jaurías de perros, entre otros (ICAM 2007, 4; WAP y FAO 2011, 3).

Tras la lectura de este capítulo se pueden evidenciar varias cuestiones importantes: primero, que las percepciones y opiniones que los humanos tenemos respecto a los animales depende de contextos históricos, geográficos, sociales y económicos; segundo, que la relación que los humanos hemos establecido con los perros se basa en la domesticación para diversos fines tales como el apoyo en la cacería, el rastreo o simplemente sentir su compañía; y tercero, que la situación de los perros en la ciudad de Quito (así como sucede en muchas otras ciudades del mundo) ha sido y puede continuar siendo estudiada desde múltiples ópticas y con diferentes fines dada la intersección de conceptos como salud pública, bienestar animal, preservación ambiental, urbanismo, etcétera, junto con la conflictividad de la convivencia en espacios urbanos cada vez más densamente poblados por animales y personas.

Capítulo 2

Metodología

Una vez que, con base al marco teórico se determinó que la relación entre las personas y los perros puede tener muchos matices y depender de diversos factores tanto humanos como ambientales junto con conocer que el bienestar de los animales puede ser medido desde varios ámbitos que abarcan los estados físico y psicológico de los mismos, esta investigación requirió desarrollar una metodología que permitiese abordar los aspectos tanto cualitativos (sobre las relaciones entre humanos y animales) como cuantitativos (respecto al estado de bienestar de los perros) con la finalidad de establecer los métodos más apropiados para la recolección de datos y el análisis respectivo de la información. El diseño metodológico fue complicado sobre todo en el ámbito cuantitativo ya que fue necesario tomar en cuenta las limitaciones de orden técnico y tecnológico así como la falta de formación requerida para para la medición integral del bienestar de los animales (formación normalmente de medicina veterinaria), lo que obligó a conseguir asesorías externas y realizar una selección y adaptación de los parámetros de bienestar mensurables, tal como se explicará posteriormente.

Para el desarrollo de la metodología se ejecutaron las siguientes etapas: la determinación de los barrios en los cuales realizar la labor de campo, la obtención de autorizaciones y consentimientos necesarios por parte de los dirigentes barriales, la realización de entrevistas a los moradores, la observación de los perros y finalmente la recopilación y tabulación de resultados para su análisis y discusión.

1. Selección de los barrios a investigar

En el capítulo de introducción se hizo referencia al criterio oficial de la Secretaría Metropolitana de Salud respecto a la abundante presencia de perros en las calles, sobre todo en los barrios periurbanos de la ciudad de Quito; así mismo, se revisó la referencia teórica que indica que ante una mayor presencia de perros callejeros, mayor posibilidad de relaciones con los humanos y a la vez más frecuentes los potenciales problemas de bienestar animal y salud pública. En concordancia con estos criterios y de acuerdo a la propia experiencia del investigador, los sectores donde existe mayor presencia de perros en las calles son barrios donde la situación económica de los moradores no les permite construir espacios apropiados para mantenerlos resguardados o simplemente no tienen cerramiento en sus lotes lo que

resulta en que los animales vaguen por el vecindario, no así en barrios de mayor nivel económico donde normalmente los perros pasan resguardados dentro de casa.

Con este antecedente se procuró establecer los barrios donde se desarrollaría la labor de campo. Se tomó en cuenta al barrio como la unidad de análisis pues representa un espacio geográfico delimitado, de características similares a nivel de ecosistema urbano (servicios ambientales, hábitat y nichos ecológicos, factores abióticos, espacios verdes urbanos, etcétera), de infraestructura pública (calles, veredas, servicios básicos como agua potable, luz eléctrica o alcantarillado) y espacios humanos habitables (casas o edificios), además de que, en general, la situación socioeconómica de los moradores suele ser similar lo que permite que no existan significativas diferencias materiales o de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI.²¹ En definitiva, se concluyó que lo más apropiado era trabajar sobre un espacio territorial y un grupo humano relativamente homogéneos.

Para seleccionar a los barrios de estudio se establecieron varios aspectos que estos debían cumplir. El primero de ellos fue su aproximación a la definición de un barrio informal, el cual de acuerdo a Andrea Gómez en su investigación que lleva por título *La historia ambiental de los asentamientos informales de Quito (1980-2014)* se conoce también como “tugurio, barrio periférico o barrio popular” (Gómez 2015, 8). Para esta autora, se consideran barrios informales a los “asentamientos como un conjunto de viviendas con condiciones urbanas precarias, o en muchos casos carentes de servicios básicos, infraestructura, equipamientos, espacios verdes y públicos, vías, etcétera”, también señala que su creación ocurre generalmente sobre terrenos ilegales o también en zonas de riesgo ambiental, lo cual puede ser “producto del mercado informal de suelo y de las invasiones o tomas espontáneas de terrenos, debido a que los bajos ingresos de las personas impiden su participación en el mercado formal inmobiliario” (Gómez 2015, 9). La segunda condición fue que las relaciones entre humanos y perros fueran frecuentes, evidentes, cotidianas, puesto que de esta manera no se añadiría al trabajo de campo la complejidad de “ir a buscar” estas relaciones. Es decir, que sería apropiado que en los barrios seleccionados existiesen de manera normal la presencia en las calles tanto de perros así como de humanos, de manera que se facilite la existencia de interacciones entre estas especies así como la posibilidad de evaluación del bienestar de los

²¹ El Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador SIISE define a las NBI como el “número de personas que viven en condiciones de pobreza, expresados como porcentaje del total de la población en un determinado año” (SIISE 2017); así mismo establece la definición de “hogar pobre” basado en la presentación de algunas condiciones predeterminadas (carencias).

animales. En tercer lugar se establecieron condiciones como la facilidad de acceso al barrio, debido a que si llegar al él resultaba extremadamente difícil seguramente lo sería de la misma manera para otras personas (aunque posiblemente no a los perros puesto que tienen otras habilidades físicas); y la seguridad, que está relacionada a la posibilidad de trabajar en el lugar de manera que no se comprometa gravemente la integridad del investigador. Finalmente, se tomó en cuenta una facilidad representada en el hecho de conocer previamente a personas del barrio quienes podrían brindar su ayuda tanto contactando y conversando con dirigentes y moradores cuya información sea valiosa o facilite de manera general la investigación, así como con su guía respecto a la situación del barrio y sus perros. Este particular consejo fue obtenido en las entrevistas realizadas en los meses de marzo y abril de 2017 a los graduados de maestría por FLACSO David Zaldumbide²² y Daniel Hernández,²³ quienes trabajaron en años anteriores en temas similares de investigación sobre la relación humano animal, bien sea en entornos rurales o urbanos; en ellas, los graduados manifestaron enfáticamente lo apropiado que les resultó iniciar una investigación de estas características de la mano de personas moradoras o conocidas en el territorio, bajo la figura de “contactos clave”²⁴ quienes, en sus casos, facilitaron su introducción en la comunidad investigada.

Siendo así, se decidió realizar visitas entre diciembre de 2016 y febrero de 2017 a algunos de los barrios sobre los cuales se aplican las definiciones de informalidad antes detalladas, además de encontrarse distribuidos en diversos puntos geográficos de la ciudad, esto con la finalidad de encontrar otro tipo de diferencias sustanciales y seleccionar de mejor manera aquellos donde finalmente se llevarían a cabo las investigaciones. Los resultados de estas visitas se pueden observar en la tabla 2.1.

²² David Zaldumbide (graduado de la Maestría en Estudios Socioambientales por Flacso Ecuador) en conversación con el autor, marzo de 2017.

²³ Daniel Hernández (graduado de la Maestría de Estudios Socioambientales por Flacso Ecuador) en conversación con el autor, abril de 2017.

²⁴ Se utilizará la expresión “contacto clave” para nombrar a aquella persona que se ha conocido previamente a esta investigación y que puede ayudar a ingresar más fácilmente al barrio y obtener mejor aceptación de moradores e incluso de animales, guiar a lugares específicos del barrio que se requieran visitar, entre otro tipo de actividades de apoyo.

Tabla 2.1. Detalle de los barrios visitados para el proceso de selección de los sitios de investigación, indicando su ubicación y las razones a favor y en contra que ayudaron a realizar la selección

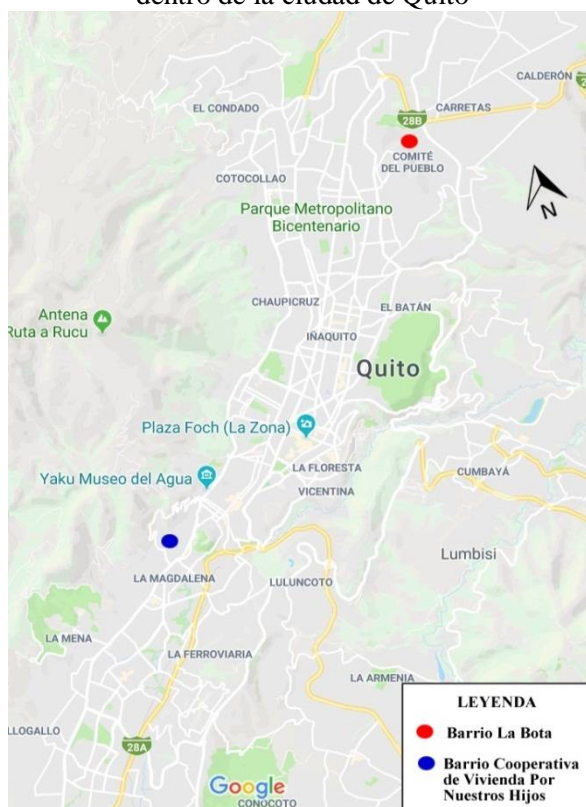
Barrio	Administración Zonal Municipal, localización y característica	Razones a favor	Razones en contra
Yunguilla	La Delicia. Sector noroccidental del Distrito Metropolitano. Carácter rural.	Presencia de animales mayormente con tutor y algunos abandonados. Nivel económico bajo. Se perciben diversas interacciones entre humanos y animales. Existe una persona “contacto clave”.	Gran dificultad de acceso: la comunidad queda lejos de la zona urbana, no existe transporte público al sitio. Baja densidad poblacional de personas y animales.
Plan de Vivienda Ecuador	Calderón. Sector extremo norte de la ciudad. Carácter urbano periférico.	Presencia de animales abandonados y con permiso para vagar. Nivel económico bajo. Gran densidad poblacional de animales. Se perciben estrechas relaciones entre humanos y animales.	Difícil acceso. Aparente inseguridad. No existe un contacto clave.
La Bota	Eugenio Espejo. Sector nororiente de la ciudad. Carácter urbano periférico.	Presencia de animales abandonados, y con permiso para vagar. Niveles económicos medio bajo y bajo. Gran densidad poblacional de personas y animales. Diversas interacciones entre humanos y animales. Facilidad de acceso. Existe un contacto clave.	Aparente inseguridad.
Cooperativa de vivienda “Por Nuestros Hijos”	Manuela Sáenz (barrio en proceso de regularización). Sector centro occidental de la ciudad. Carácter urbano periférico.	Presencia de animales abandonados y con permiso para vagar. Nivel económico bajo. Diversas interacciones entre humanos y animales. Existe contacto clave.	Aparentemente inseguro. Un poco difícil de acceder: no hay transporte público al sitio.
Ferrovial media	Eloy Alfaro Sector suroriente de la ciudad Carácter urbano.	Presencia de animales con tutor y con permiso para vagar. Nivel económico medio	Inseguro. No existe contacto clave.

		bajo y bajo. Gran densidad poblacional de personas y animales. Diversas interacciones entre humanos y animales. Fácil acceso.	
Vencedores I	Eloy Alfaro. Sector suroccidente de la ciudad. Carácter urbano periférico.	No aparenta inseguridad. Fácil acceso. Animales abandonados y con permiso para vagar. No se distingue variedad de interacciones.	Gran cantidad de personas pero no la misma cantidad de animales. No existe contacto clave.

Fuente: Datos tomados del proceso investigativo.

Luego de las mencionadas visitas y tras analizar las diferentes razones a favor y en contra, se decidió trabajar en los barrios de “La Bota” (norte de la ciudad) y “Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos” (centro sur de la ciudad). Su ubicación geográfica puede verificarse en la figura 2.1.

Figura 2.1. Localización de los barrios “La Bota” y “Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos” dentro de la ciudad de Quito



Fuente: Google Maps 2018.

2. Obtención de permisos, autorizaciones y consentimientos

Como parte de una investigación ética y correcta, se realizaron las gestiones necesarias para obtener autorizaciones por parte de los dirigentes barriales para que el investigador pueda desarrollar sus labores con tranquilidad, explicando claramente el objetivo de la investigación, sus propósitos y *modus operandi*, indicando además la manera en la que se utilizarían los datos en la investigación (se enfatizó que los datos proporcionados no se compartirán con terceras personas ni instituciones municipales de control o de sanción). Estos permisos se solicitaron por escrito a los dirigentes barriales tanto de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos” así como del barrio “La Bota” mediante cartas formales dirigidas a las señoras Mónica Tayán, presidenta de la Cooperativa y la señora Gladys Chango dirigente de La Bota. En el caso de la señora Tayán, su autorización fue emitida verbalmente puesto que indicó no tener la disponibilidad de elaborar un escrito (no cuenta con un computador) y en el caso de la señora Chango emitió su respuesta escrita con fecha 07 de junio de 2017.

Por otro lado, a todas las personas entrevistadas les fueron explicados los detalles del trabajo, la razón de estar en el barrio, de realizar esta investigación y cómo la información que proporcionarían sería luego utilizada. Posteriormente, antes de iniciar las preguntas, les fue solicitado su consentimiento para ser grabados en audio además de, en algunos casos, tomar fotografías de la persona siendo entrevistada.

3. Métodos

Para la consecución de los objetivos planteados en esta tesis se determinó la necesidad de recabar información desde dos puntos de vista. Por un lado la relación existente entre humanos y perros (aspectos cualitativos de dicha relación) y por otro lado el bienestar de los perros encontrados en el barrio (aspectos cuantitativos del estado de los animales que pueda reflejar una condición de bienestar). Así, los métodos seleccionados fueron la entrevista semiestructurada y la observación de campo de los animales.

3.1. Entrevistas (método cualitativo)

El objetivo de las entrevistas fue obtener información sobre la calidad de las relaciones existentes entre animales y humanos, interrogando sobre los siguientes aspectos: cómo estas ocurren, con qué frecuencia, de qué tipo son, dónde ocurren, etcétera, junto con otros detalles relevantes. Se elaboró una entrevista semiestructurada cuyas preguntas y forma de abordaje se depuró en visitas preliminares a los barrios donde, tras conversaciones con los dirigentes y los

“contactos clave” existentes, se definieron los temas que resultaban de interés tanto para la comunidad como para el investigador, así como el uso de palabras y lenguaje de conversación que resulten comprensibles para el común de las personas del sector, cuestiones que fueron revisadas posteriormente por el tutor de esta tesis.

Las preguntas finales del modelo de entrevista, misma que se aplicó en ambos barrios, fueron:

- ¿Cómo es la relación entre humanos y perros en su barrio? ¿Cómo considera que es en la ciudad en general o en otros lugares específicos?
- Sobre los perros de su barrio: ¿considera que hay muchos, normal cantidad o pocos? ¿De dónde provienen? ¿Los abandonan?, ¿Se reproducen entre ellos? ¿La gente los compra o adopta? ¿Tienen dueño? ¿Dónde viven? ¿Qué comen? ¿Cómo es su salud: buena, mala o regular y por qué? ¿Qué cuidados, ayudas o beneficios brindan las personas a los perros? ¿Y los perros a las personas?
- ¿Cómo es su interacción personal con los perros del barrio?
- Comente cualquier situación o condición que considere especial respecto a la convivencia con los perros en el barrio.

En las entrevistas se buscó abordar los siguientes temas: situación de los animales del barrio (salud, alimentación, cobijo, etcétera), relación que los moradores tienen con los perros (sean suyos propios, de terceros o abandonados), relación personal que el entrevistado mantiene con los perros (sean suyos propios, de terceros o abandonados), características sociales del barrio, rol de funcionarios y autoridades públicas en el manejo de los animales, rol de la comunidad, entorno ambiental donde se desarrollan personas y animales, principales problemas en el barrio para los animales y personas, historias o anécdotas especiales y otros aspectos similares.

El formato impreso de la entrevista contuvo no sólo las preguntas guía sino también espacios para recabar los datos personales del entrevistado, información de fecha, hora y lugar donde se realizó la entrevista, anotaciones y localización de sectores donde el entrevistado consideraba que existía más presencia de perros (Anexo 1).

Con el fin de identificar y conseguir a los potenciales entrevistados, en un principio, se contempló la posibilidad de caminar indistintamente por las calles y solicitar a cualquier

persona que se encuentre en el sector un momento de su tiempo para realizarle la entrevista; esta estrategia no funcionó bien en ninguno de los dos barrios puesto que la mayoría de personas se encontraban ocupadas en sus labores diarias y se sentían “frenados” y hasta incómodos por la solicitud; por otro lado, mostraron desconfianza frente al investigador pues no lo conocían previamente ni fueron presentados por algún tercero que sirva de enlace, además de que se encontraron a varias personas que sólo estaban de paso por los barrios sea por comercio o visita. Siendo así, se optó por utilizar los “contactos clave” quienes prestaron su ayuda presentando al investigador a otras personas que estaban dispuestas a hablar del tema; esta última estrategia dio mucho mejor resultado y se pudo cubrir varias entrevistas con mejor aceptación por parte de las personas. Sin embargo de ello, fue necesaria la elaboración de un cierto plan de acercamiento a las personas mismo que incluyó el presentarse de una manera tranquila, ordenada y clara respecto al objetivo de la entrevista y su utilización para que las personas accedan a participar; fue apropiado también comentar brevemente con ellas ciertas experiencias vividas previamente en el barrio tales como: los trayectos recorridos, algunas situaciones encontradas, las propias percepciones del investigador, etcétera, y de esa manera hacer notar a los entrevistados que se conocía previamente el terreno, encontrándose que se generó una mayor confianza y apertura por parte del entrevistado.

Respecto a la selección de los entrevistados, se consideró que debían cumplir ciertas características con la finalidad de obtener la mayor cantidad posible de datos. Estas fueron: que las personas debían ser moradores del barrio (salvo la excepción de alguien que aunque no viviera en él, estuviera muy relacionado o relacionada con el mismo y conociera la situación existente entre personas y animales), que debían poder describir en general su entorno y las interacciones que ocurren entre perros y personas y además estar viviendo en el barrio por lo menos un año, tiempo suficiente para comprender las dinámicas del sector. En resumen, se procuró que los entrevistados fueran conocedores de la cotidianidad del lugar así como capaces de describir de la manera más fiel las situaciones que se viven entre personas y perros.

Los datos recolectados a través de las entrevistas permitieron: primero, comprender el pensamiento del entrevistado respecto a la situación de la relación entre personas y perros en el barrio además de la relación personal que mantiene no sólo con sus propios perros (si los tiene) sino también con otros de terceras personas o abandonados; en segundo lugar, elaborar un diagnóstico descriptivo del barrio, una “radiografía” que permita a nivel geográfico,

social, y económico, conocer desde el punto de vista del entrevistado: los lugares donde existen relaciones entre humanos y perros, cuán frecuentes y complejas son, si están orientadas a la represión y el maltrato o por el contrario hacia el cuidado y el rescate, si los animales llegan al barrio abandonados o si la gente tiene costumbre de comprarlos, si la condición de salud de los animales es mala o no, si las personas cuidan a sus perros o les restringen las atenciones adecuadas, si en el barrio hay ataques por parte de los animales o maltrato y muerte desde las personas hacia ellos; en fin, toda una serie de características que ayudaron a comprender de mejor manera las interacciones entre humanos y perros en dichos espacios.

Enlazado al método cuantitativo, durante las entrevistas se preguntó respecto a los lugares donde el entrevistado consideraba que existía mayor presencia o acumulación de perros, los días y horas de la semana que esto ocurría y las razones de esa presencia abundante. Esta pregunta tuvo la intención de facilitar la identificación de “puntos de observación”²⁵ donde sería más fácil para el investigador evidenciar las relaciones existentes, el modo de vida de los animales y las diferentes actitudes de las personas hacia ellos. Los detalles sobre los parámetros de evaluación de los perros serán explicados posteriormente en este mismo capítulo, en el segmento de descripción del método de observación de los animales.

Al tener las entrevistas un carácter de semiestructuradas, el investigador planteó ciertos temas de conversación, pero las personas tuvieron libertad para expresar sus propias opiniones además de la oportunidad de complementar su discurso con cualquier otro detalle sobre situaciones del barrio que de alguna manera consideraban que están relacionadas al tema de investigación, aunque no presentes en el formato de entrevista. Como ejemplo, algunas personas al topar el tema de los animales en la calle, indicaron que están allí por la existencia de basura y hablaron sobre el deficiente sistema de recolección que incumple con las frecuencias establecidas, se quejaron incluso de otros problemas con servicios municipales como falta de alcantarillado, calles pavimentadas, etcétera. Durante la entrevista no se coartó la oportunidad de expresar estas opiniones puesto que, para el investigador, fue importante comprender aspectos del barrio que aunque no pareciese, podrían influir en el tema de investigación. Por el contrario, en otros casos, hubo necesidad de ser un poco más incisivo

²⁵ Estos “puntos de observación” pueden ser: una cancha deportiva, un parque, un sitio de acumulación de basura, las afueras de un local comercial, una calle particular, etcétera; es decir, un lugar específico del barrio. Para efectos prácticos en esta tesis se podrá referir a un punto de observación simplemente como “punto”.

aunque sutil para que los entrevistados desarrollen más un determinado tema; se pudo notar que, salvo algunas excepciones, las personas no están acostumbradas a ser entrevistadas, mucho menos hablar largamente de un tema; aun así y encontrando la motivación correcta, los entrevistados respondieron todas las preguntas y expusieron todos sus puntos de vista. Respecto al número de entrevistas realizadas, éste respondió a un principio de “saturación”, es decir, que se desistió de realizar más entrevistas una vez que las ideas que las personas desarrollaban se repetían en dos y hasta tres entrevistas, lo que significó que estas dejaron de aportar información novedosa.

Finalmente con las entrevistas completas, se procedió a realizar la transcripción de las mismas incluyendo tiempos importantes (marca de minuto y segundo cuando el entrevistado respondía a las preguntas o desarrollaba un tema particular), posteriormente se revisaron cada una de ellas y se fueron encontrando temas claves sobre los cuales se construyó una tabla de categorías y subcategorías (codificación de entrevistas) para la realización del análisis cualitativo respectivo (Tabla 2.2).

Tabla 2.2. Categorías y subcategorías utilizadas para la codificación de los textos y el análisis cualitativo de las entrevistas

Categoría	Subcategoría (código)	Descripción	Palabras o frases clave que pueden aparecer durante la entrevista
Características del barrio	Características físicas y sociales del barrio	Detalles sobre la constitución del barrio, su situación y descripción: si es grande, pequeño, peligroso, seguro, sucio, abandonado, si las personas son colaboradoras, etcétera.	Es inseguro. Hay delincuencia, drogas, peleas, asesinatos. Hay mucha basura. Es sucio. Es tranquilo. Hay (o no hay) colaboración de los moradores Se hacen mingas, arreglos o reparaciones en comunidad. Los vecinos nos conocemos. Es limpio.

	Factores de presencia de perros en calle	Detalle de los factores (naturales o artificiales) que propician la presencia de perros vagando en la calle: acumulación de basura (fuente de comida), ríos, vertientes o charcos (fuentes de agua), maleza, madrigueras, terrenos baldíos, cuevas, etc. (cobijo, abrigo o refugio), celos, montas (instinto reproductivo), etcétera. Además comportamientos humanos que lo propician.	Encuentran comida. Encuentran agua. Encuentran refugio. Les gusta la calle. La persona le saca. Costumbre de tener fuera a los perros. Se escapa de la casa. Busca pareja (reproducción).
	Particularidades del barrio o casos especiales	Detalles o situaciones que el entrevistado considera exclusivo de su barrio, que considera que no ocurren en otros, o situaciones especiales o particulares entre perros y personas.	Aquí en el barrio pasa que... Una vez pasó que... Solo aquí pasa eso... Veo que en otros barrios pasa que... aquí no pasa.
Relación entre humanos y perros	Relación entre humanos y perros	Detalles sobre cómo es la relación entre las personas y animales: estrecha, distante, conflictiva, pacífica, sana, de beneficio, etcétera.	Relación estrecha. Relación necesaria. No hay mucha relación.
	Detalles y descripción de una buena relación	Condiciones de tenencia y detalle de cómo la relación afecta a los animales, en este caso para bien: una relación de preocupación y cuidado mutuo, buena alimentación, buen refugio, cuidados veterinarios, rescate de animales necesitados, entre	Cuidado. Darles comida/darles de comer. Vacunarles. Llevarles a operar o esterilizar. Darles cariño. Acariciarles.

	otros.	
Detalles y descripción de una mala relación	Condiciones de tenencia y detalle de cómo la relación afecta a los animales, en este caso para mal: descuido de los animales, permiso para vagar (pasan en la calle), abandono, maltrato físico, sometimiento psicológico (encierros, encadenamientos, imposibilidad de socialización), indiferencia, no recoger las heces, atropellar intencionalmente, etcétera.	Maltrato. Pegarles. Patearles. No darles comida. No darles agua. No vacunarles. No esterilizarles. Encadenarles o amarrarles.
Relación desde los perros hacia los humanos	Detalles sobre actitudes o acciones de los perros hacia los humanos: cariño, agresión, mordeduras o ataques, protección. Beneficios que los perros puedan brindar a los tutores, moradores o al barrio en general.	Dan cariño o afecto. Me (nos) cuida(n). Dan seguridad. Dan compañía. Muerden o atacan.
Relación personal del entrevistado con los perros	Descripción sobre cómo el entrevistado se relaciona con los perros del barrio: si los alimenta, los espanta, los rescata, le siguen, le huyen, o el entrevistado huye de ellos, etcétera.	Les doy comida. Les acaricio. Les evito. No les hago caso. Les curo.

Razones de tenencia de perros por parte de las personas	Razones de tenencia de perros	Razones por las cuales las personas tienen perros (sin juzgar si hay una buena o mala tenencia): compañía, seguridad, costumbre, negocio, etcétera.	Para cuidar la casa. Para que cuiden el terreno. Para que acompañen. Por por costumbre de tener perros. Es cuestión cultural.
	Razones para la buena tenencia de perros	Detalle de las razones por las cuales las personas tienen una buena relación con los perros: conciencia, sensibilidad, etcétera.	Persona sensible. Persona consciente. Persona responsable. Por amor a los perros.
	Razones para la mala tenencia de perros	Detalle de las razones por las cuales las personas tienen una mala relación con los perros: ignorancia, maldad, irresponsabilidad, insensibilidad.	Personas irresponsables. Personas malas o con mala intención. Es costumbre no tratarles bien a los perros.
Características de los perros del barrio	Características generales de los perros	Su descripción general: si son grandes, pequeños, de raza o no, agresivos, cariñosos, de casa, abandonados, sucios, etcétera.	Son grandes. Son bravos o agresivos. Son tranquilos. Están siempre sucios.
	Cantidad de perros	Señala si el entrevistado considera que existe mucha, poca, o normal cantidad de animales.	Hay muchos perros. Hay pocos. En normal cantidad. Depende si hay comida o no.
	Origen de los perros	Origen de los animales: si los abandonan, los recogen, se reproducen en el barrio, los compran.	Vienen personas de otros lados y los abandonan aquí. Se reproducen aquí mismo. La gente los trae de otros lados. Les rescatan y luego se quedan aquí.

	Salud de los perros	Detalles sobre la salud de los animales: buena, mala, regular, grave, signos y síntomas visibles, etcétera.	Están enfermos. Están heridos. Les atropellan. Se mueren. Están sanos. Están bien. Están mal.
	Supervivencia de los perros	Detalle sobre cómo los animales sobreviven, de qué se alimentan, dónde duermen, etcétera.	Buscan comida en la basura. Lamen agua de los charcos. Comen lo que la gente les puede dar. Comen en sus casas. Cazan.
Responsabilidad del sector público, autoridades y funcionarios	Responsabilidades de las entidades públicas	Detalle de acciones u omisiones de autoridades y funcionarios públicos, que de acuerdo al entrevistado influyen en los problemas o aciertos de la relación que tienen con los perros y su situación en el barrio.	Municipio. Gobierno. Autoridades. Sanidad. Las autoridades actúan (o no actúan).

Fuente: Datos tomados del proceso investigativo.

Recopilación de información, tabulación y análisis de las entrevistas

En base a las subcategorías se establecieron códigos con la finalidad de identificar las citas que recogieran el pensamiento de los entrevistados sobre las categorías propuestas. Los textos transcritos fueron analizados utilizando la herramienta computacional *Atlas.ti* en su versión número siete, creándose un sólo archivo (unidad hermenéutica) por cada barrio analizado e ingresándose cada entrevista como un documento primario. Para cada documento se marcaron los segmentos de texto que contenían información relacionada a los diferentes códigos (ver ejemplo de una entrevista codificada en el Anexo 4). Posteriormente se crearon reportes utilizando la opción de análisis “tabla códigos-documentos primarios” de la misma herramienta *Atlas.ti* estableciéndose por cada barrio y código las citas relacionadas. Con esta información en mano se realizó también una cuantificación de los nexos entre citas y códigos con la finalidad de visualizar sobre qué aspectos se hablaba más por parte de los entrevistados, obteniéndose una tabla de frecuencias de mención de cada código en base a todas las entrevistas realizadas.

3.2. Observación de los animales (método cuantitativo)

Para poder cuantificar el estado de bienestar de los animales observados tomando en cuenta lo explicado en el capítulo del marco teórico sobre los estados físico, mental y de ambiente natural de los animales, se definieron y revisaron los parámetros que podrían ser evaluados por parte del investigador tomando en cuenta su formación y las herramientas a su alcance. Cabe aquí una aclaración. La determinación del estado integral de salud de un perro es, como se revisó en el capítulo anterior, un proceso complejo que toma en cuenta muchas variables; podría por ejemplo recurrirse a la toma de muestra de heces o de sangre, tomografías computarizadas, ecografía, etcétera, sin embargo esas habilidades y conocimientos no están al alcance del investigador así como tampoco el entrenamiento para la interpretación de comportamientos complejos o el análisis de jerarquías y temperamentos que podrían ser establecidos por un etólogo canino (profesional que estudia el comportamiento de los perros en este caso). No es tampoco el propósito de esta tesis alcanzar tal grado de complejidad, así como tampoco lo es su visión. Por tanto, se optó por adaptar el método establecido por el médico veterinario y etólogo chileno Dr. Gonzalo Chavez Contreras (2016) quien determinó procesos y parámetros de medición de bienestar en perros usando una escala de puntuaciones que van de 1 a 3, siendo uno el valor que representa un peor estado de bienestar y tres el mejor estado; las revisiones y adaptaciones de este método se realizaron en conjunto y con el apoyo tanto de la médica veterinaria zootecnista doctora Isabel Paredes, quien cuenta con experiencia en evaluación clínica de pequeñas especies así como en comportamiento canino, como de la magister en Bienestar Animal Aplicado Ana Dávila; junto a las profesionales se analizaron aquellos parámetros que podían aplicarse de manera que no ocurran cuestionamientos o reparos de orden técnico, seleccionándolos de acuerdo a dos características básicas: el ser fáciles de determinar por una persona no profesional ni con entrenamiento en el área de la medicina veterinaria ni la etología además de ser posibles de detectar a simple vista y no necesitar del uso de herramientas o aparatos sofisticados. Tras la elaboración de un primer borrador, los parámetros fueron probados en visitas de campo realizadas al barrio La Bota junto con la Msc. Dávila a inicios del mes de octubre de 2017, con ello se consiguió depurar dicho documento borrador y definir finalmente aquellos parámetros con los cuales se estableció un cuadro básico de evaluación para analizar la situación de los perros en el marco y objetivo de esta investigación. Así, los parámetros seleccionados se enmarcan en dos dimensiones del bienestar de estos animales: la física y la mental (o de comportamiento) recogidos en la tabla 2.3.

Tabla 2.3. Detalle y explicación de los parámetros de bienestar físico utilizados para la evaluación de los perros

Proceso	Evaluación	Cuestiones a observar	Parámetro	Puntaje	Significado
Estado nutricional	Condición corporal	Estado visual del animal en relación a su masa corporal (estado nutricional)	Tipo 1: caquéctico (muy delgado) Tipo 5: obeso	1	Tipo 1: pérdida de masa muscular. Costillas y protuberancias óseas muy visibles, sin capa de grasa en el pecho. Tipo 5: visibles capas de grasa en caja torácica, zona lumbar y base de la cola. Cintura no visible, crecimiento del tamaño abdominal.
			Tipo 2: bajo de peso (delgado) Tipo 4: sobrepeso	2	Tipo 2: se aprecian costillas, vértebras lumbares y cadera. Algo de grasa corporal en el pecho. La cintura se ve claramente. Tipo 4: costillas, vértebras y protuberancias óseas difíciles de percibir, capa de grasa en cintura y la base de la cola. No se aprecia la cintura.
			Tipo 3: ideal	3	Tipo 3: costillas, vértebras y protuberancias óseas pueden palpase pero no se ven. Cintura se ve claramente. Capa fina de grasa en el pecho
Estado de salud	Signos y síntomas (SyS)	Signos y síntomas (SyS) visibles de potenciales enfermedades, sin que esta deba ser identificada: secreciones nasales, oculares, vaginales o en pene; pus que denote procesos de	Abundantes secreciones, pus, llagas sangrantes, caída de pelo en más de la tercera parte del cuerpo, babeo constante, mucho decaimiento, lamidos excesivos en una zona particular.	1	SyS que evidencian problemas graves de salud.

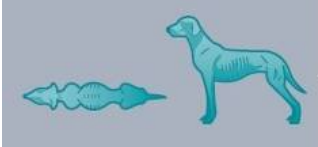
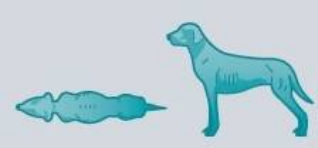


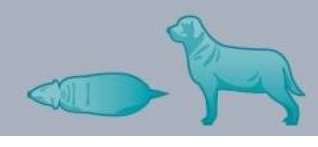
		infección, afectaciones en los ojos (como cataratas), llagas, afecciones en la piel.	Presencia de pus o secreciones pero no abundantemente, afectaciones en los ojos que no comprometen su visión por completo, decaimiento leve, manchas en la piel.	2	SyS que indican problemas de salud que no comprometen gravemente al animal.
			Sin presencia de SyS.	3	Animal aparentemente sano.
	Lesiones	Lesiones visibles en el cuerpo: callos en las articulaciones (roce constante con superficie dura), cojera, cicatrices, lastimaduras sangrantes, heridas abiertas, fracturas, hemorragias, abscesos.	Heridas sangrantes, fracturas expuestas, cuerpo severamente lastimado con sangrado, hemorragias constantes.	1	Lesiones que evidencian problemas de salud y pueden resultar molestosas, graves o imposibilitar una vida normal para el animal.
			Evidencia de callos en articulaciones de patas anteriores o posteriores, cojeras permanentes, cicatrices en cara, hocico, orejas u otras partes del cuerpo, afectaciones en la piel y caída de pelo en lugares puntuales y pequeños.	2	Presencia de lesiones que indican un problemas de salud pero que no lo comprometen gravemente y le permiten desarrollarse en su día a día.

			Sin evidencia de lesiones.	3	Animal aparentemente sano.
Estado del pelaje	Suciedad o no en el pelaje del animal	Si el pelaje está sucio con materiales como polvo, tierra, lodo, grasa, aceites, motas; o por otro lado visiblemente limpio. Un pelaje más sucio representa un mayor descuido o auto descuido.	Sucio	1	Muy descuidado/sucio: El pelaje del animal está visiblemente marcado de manchas que aparentan tener tiempo (el animal no ha sido limpiado o bañado): manchas de aceite, exceso de tierra y polvo. Tiene motas y pelo enredado en la mayoría del cuerpo.
			Medianamente limpio	2	Semisucio/semilimpio: El pelaje presenta suciedades pero al parecer estas son recientes: polvo y tierra tras haberse revolcado, lodo y agua por lluvia reciente. Presenta pelo un poco enredado.
			Limpio	3	El pelaje del perro no presenta señales de suciedad ni descuido. Pelo brillante y aparentemente limpio.

Fuentes: “Parámetros de medición del bienestar animal” del Dr. Gonzalo Chávez Contreras (2016).
“Dog size-o-meter”, Pet Food Manufacturer’s Association (www.pfma.org.uk).

Como se puede notar en la tabla 2.3, se ha tomado en cuenta tres procesos relacionados a la dimensión de salud física de los perros: el estado nutricional, el estado de signos, síntomas y lesiones, y el estado del pelaje. Las cuestiones a observar para cada uno de ellos son de fácil visualización y no requieren de mucha aproximación del investigador ni manipulación de los animales. Para la evaluación de la condición corporal de los perros se utilizó una escala denominada *dog size-o-meter* (Tabla 2.4) establecida en la medicina veterinaria y utilizada para medir visualmente el estado nutricional del animal en una escala de 1 a 5, que va desde el estado caquéctico (muy delgado o extremadamente flaco) hasta el obeso.

Tabla 2.4. Escala de medición del estado corporal de los perros *Dog size-o-meter*

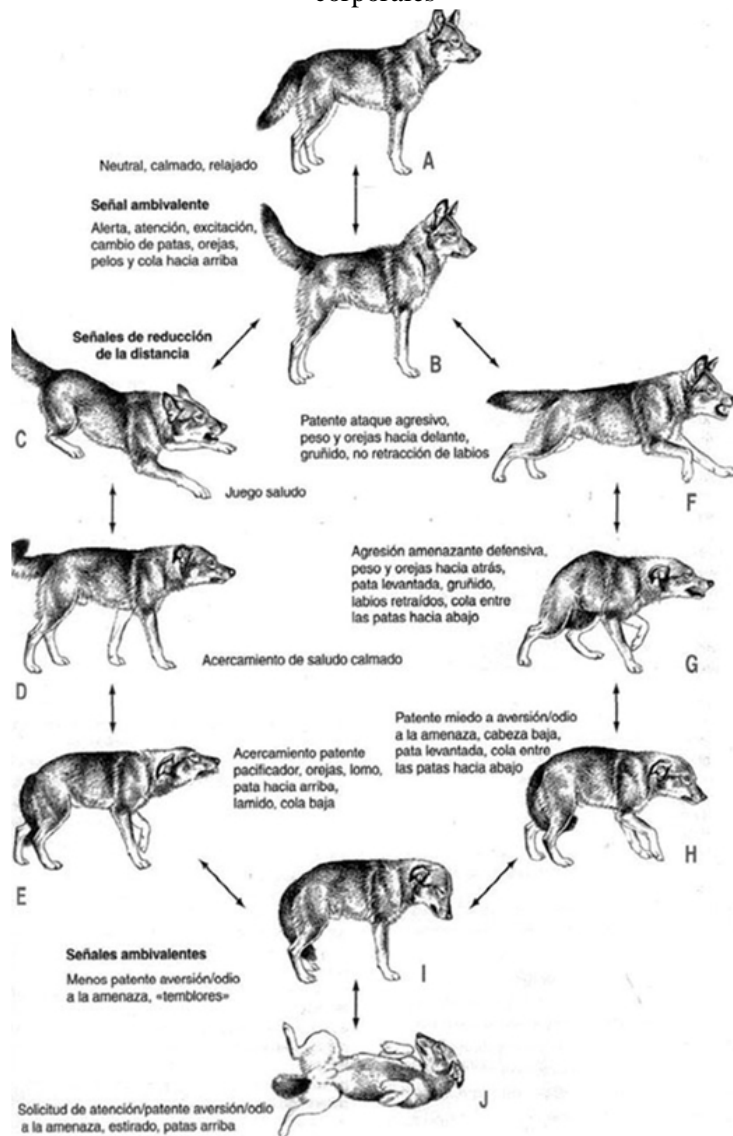
Valor	Estado	Figura representativa	Características
1	Muy delgado (Peso de 20% o más, bajo el ideal)		Huesos de costillas, caderas y espina muy visibles. Pérdida de masa muscular obvia. No se siente capa de grasa bajo la piel.
2	Delgado (Peso entre 10 a 20% bajo el ideal)		Huesos de costillas, caderas y espina se ven fácilmente. Se nota hundimiento en cintura y abdomen. Puede sentirse muy poca grasa bajo la piel.
3	Ideal		Huesos de costillas, caderas y espina se sienten fácilmente. Se visualiza contorno en cintura y abdomen. Se siente una pequeña capa de grasa.
4	Sobrepeso (Peso 10 a 15% sobre el ideal)		Huesos de costillas, caderas y espina son difíciles de sentir. Cintura apenas visible, junto a un lomo ancho. Capa de grasa en el abdomen y la base de la cola.
5	Obesidad (Peso más del 15% sobre el ideal)		Huesos de las costillas, cadera y espina muy difíciles de sentir, se encuentran bajo una gruesa capa de grasa. No se puede distinguir la cintura, y el abdomen cuelga claramente. Acumulación clara de grasa en la parte baja del lomo y la base de la cola.

Fuente: Pet Food Manufacturer's Association (www.pfma.org.uk)

Como se mencionó en el marco teórico, los perros tienen tres mecanismos de comunicación: el olfativo, el auditivo y el visual. Para efectos de esta tesis, la interpretación de los mensajes de los perros es un factor fundamental para determinar la coherencia de sus comportamientos

respecto a la situación vivida, lo cual hace parte de su estado mental. En ese sentido el mecanismo seleccionado fue el de la comunicación visual, debido a que es el más evidente y no requiere de un tipo de formación, experticia o el uso de sofisticados aparatos para su registro más que una cámara digital. En la figura 2.2 y en la tabla 2.5 se observan y explican varias posiciones corporales las cuales representan estados de comportamiento y sentimientos asociados; es decir, que estas posiciones corporales denotan si el animal está nervioso, alegre, agresivo, relajado, etcétera.

Figura 2.2. Expresiones básicas de comportamiento de los perros, basados en sus posiciones corporales



Fuente: Mundo Can (2014)

Tabla 2.5. Detalle y explicación de los parámetros de bienestar mental (comportamiento) utilizados para la evaluación de los perros

Proceso	Evaluación	Cuestiones a observar	Parámetro	Significado
Tipos de comportamientos	Lenguaje corporal	Tipos de expresiones que manifiesta (ver cuadro de expresiones corporales)	Expresiones agresivas, sean de manera ofensiva o defensiva (C - F - G)	Muestra dientes, gruñe. Con cola y orejas caídas: agresión defensiva. Con cola y orejas altas: agresión ofensiva. Estas expresiones pueden detonar peleas y ataques.
			Expresiones de sumisión, miedo (E - H - I -J)	Recostado sobre su lomo mostrando el abdomen (sumisión). Agachado con la cola baja, dando lengüetazos al aire o lamiendo las comisuras del otro animal (miedo).
			Expresiones de relajación, juego (A- B - D)	Orejas y cola a nivel medio, cuerpo erguido (relajación). Posición de juego. Sentado con orejas medias y hocico cerrado o semicerrado (relajación).

Fuente: Mundo Can (2014).

Selección de los sitios de observación

Durante trabajo de campo preliminar, se evidenció la gran complicación en seguir o a veces perseguir a los perros alrededor del barrio; no sólo que los animales son mucho más rápidos que el investigador, sino que además al seguirles con insistencia, desarrollan miedo y terminan huyendo. Para garantizar el poder observar a los animales con detenimiento y de manera tranquila, las principales recomendaciones de las profesionales Dra. Paredes y Msc. Dávila fueron: encontrar sitios de agrupación de los animales, aproximarse lentamente haciendo pausas para no demostrar persecución, no estimular a los animales ni negativa ni positivamente (no molestarlos con la finalidad de que muestren sus capacidades defensivas o por otro lado no alimentarles para no crear relaciones de dependencia) sino intentar mantenerse lo más neutral posible, como un espectador nada más. Estas recomendaciones se unen a las empleadas en otras investigaciones como las de Kwok et al (2016, 28), en la cual se estudió la interacción entre perros comunitarios y humanos del pueblo de Campo Lago en Brasil; allí el equipo de investigación llegó al menos 10 minutos antes del inicio de cada observación para lograr que “gente y perros se acostumbren” a la presencia de los

investigadores, el contacto con los animales se minimizó al mantenerse a no menos de 7 metros de los animales, evitando el contacto visual y absteniéndose de cualquier interacción. Se utilizaron las referencias entregadas por las personas entrevistadas quienes señalaron los lugares donde consideraban que existía mayor cantidad de animales, además de los días y horas donde les parecía que sería más fácil encontrar a los perros por diversas circunstancias: platos de comida que ciertas personas les preparan, acumulación de basura, etcétera. Fueron seleccionados los lugares donde al menos dos de los entrevistados coincidieron en marcarlo como sitio de presencia de perros.

Se decidió apoyar la observación de los animales con un registro fotográfico y de video como fuentes a las cuales recurrir posteriormente para encontrar mayores detalles del estado de los perros ya que durante el momento mismo de la observación se podían pasar por alto varios aspectos importantes por lo difícil que resultaba estar pendiente de toda la situación, todos los animales y el entorno, en un corto periodo de tiempo. En otro sentido, luego de las primeras labores de investigación en campo, se evidenció la necesidad de incorporar una persona de apoyo para las tareas de observación debido a la dificultad que representaba: nombrar a los animales, anotar características particulares, tomar fotografías, grabar video y realizar anotaciones, todo a la vez. También influyó un tema de seguridad, pues existían zonas donde era mejor estar acompañado de acuerdo a recomendaciones de los directivos del barrio y la policía local, pues se conoció la existencia de microtráfico de droga, compra y venta de artículos de dudosa procedencia, etcétera; aunque la visita a esos sitios específicos pudiese haber aportado otros datos posiblemente enriquecedores al presente estudio, precautelar la seguridad del investigador fue en determinado momento más importante, por lo que se prefirió seguir los consejos de los moradores y policía y ceñirse a unos límites internos dentro del barrio. Es así como se contó con el apoyo de Santiago Martínez, voluntario en organizaciones de protección animal cuya labor fue la de realizar las anotaciones que el investigador indicaba así como estar pendiente de cualquier cuestión de seguridad que ocurra durante el proceso, sea con personas o animales. De todas maneras no se vivieron situaciones realmente graves al respecto.

Para la toma de datos en campo se utilizó un formato impreso a manera de “hoja guía” individual para cada perro observado, la cual contó con espacios para recabar información como: barrio visitado, fecha, punto observado (nombre), horas de inicio y fin, características del animal observado (sexo, raza, tamaño, color genético, si estaba acompañado de un

tutor o no, si poseía identificación visible o no, etcétera) y a continuación las tablas de evaluación de bienestar físico y mental. Es necesario aclarar que en este punto se levantó información individual, que incluyó la asignación de un nombre de referencia para cada perro con el fin de asignarle a cada individuo una identidad. Un ejemplo del formato de observación puede apreciarse en el Anexo 2. Los datos apuntados correspondieron a los perros que se mantuvieron de manera estable en el punto de observación durante el tiempo que duró la misma, es decir que perros que iban “de paso” cruzando el punto de observación o manteniéndose muy poco tiempo como para recabar datos completos no fueron tomados en cuenta.

Una vez que se observaron a todos los animales seleccionados de un punto, se procedió a llenar *in situ* un formato impreso en el cual se consolidaba la información de las hojas individuales añadiendo totales de número de perros hembras, machos, cachorros, adultos, o adultos mayores, entre otros. Estas “hojas consolidadas” serían útiles posteriormente el momento de los análisis cuantitativos a nivel de barrio. Un ejemplo del formato utilizado se puede observar en el Anexo 3.

Recopilación de información, tabulación y análisis de la observación de los perros

Las hojas impresas tanto individuales como consolidadas fueron transcritas a un formato digital de hoja de cálculo, generándose un sólo archivo electrónico por barrio, mismo que contiene varias hojas tales como: listado de puntos de observación, fechas y horas cuando se realizaron las observaciones por cada punto, puntajes promedio por punto observado y puntajes de bienestar por cada perro observado. Es necesario indicar que cuando un animal fue observado varias veces (sea en el mismo punto o en puntos diferentes), se optó por calcular un promedio de los puntajes obtenidos, de esa manera se cuenta con un solo valor final de bienestar físico y mental por perro.

Ahora bien, como se pudo observar en la tabla 2.3 el puntaje de bienestar físico se cuantifica entre 1 y 3 por cada parámetro, por otro lado de acuerdo a la tabla 2.5 los comportamientos de los perros se clasifican según su posición corporal y actitud; en este sentido no se puede asignar a un comportamiento un valor menor o mayor pensando en que tal o cual comportamiento sea mejor o peor; lo que se busca evidenciar es si el comportamiento expresado se encuentra acorde a la situación vivida en el momento de la observación. Para explicarlo mejor, supongamos que una persona golpea al perro con un objeto, lo normal será

que éste huya o si está acorralado presente una agresión defensiva, mas no se colocaría en posición de juego; de la misma manera si no recibiese amenaza alguna y estuviese rodeado de personas y animales conocidos, no sería normal que de repente presente una conducta agresiva ofensiva y muerda o ataque sin razón.

Con este antecedente, la medición realizada responde a la frecuencia con la cual el perro presentó comportamientos acordes o no a la situación vivida, expresada en porcentaje. Como ejemplo, si durante el periodo de observación un perro manifestó claramente cuatro comportamientos: uno de agresión en defensa de su territorio (a la llegada del investigador, lo cual es normal), posteriormente dos de relajación una vez se sintió confiado (normal también) y luego súbitamente un comportamiento agresivo ofensivo sin haber sido motivado (anormal), del universo de cuatro comportamientos observados tres se encuentran acordes a la situación vivida, por tanto ese perro para ese periodo de observación presenta un 75% de comportamientos compatibles.

Realizando los cálculos necesarios para cada uno de los animales observados, se elaboraron tablas estadísticas tomando en cuenta los promedios tanto de bienestar físico así como de bienestar mental (comportamiento) por cada punto de observación de cada barrio. Se estableció además una correspondencia entre los puntajes y porcentajes obtenidos con su significado (Tablas 2.6 y 2.7).

Tabla 2.6. Correspondencia entre puntaje y significado de bienestar físico

Puntaje	Estado de bienestar	Significado
4	Pésimo estado	Signos y síntomas de enfermedad, lesiones, muy mala condición corporal. Salud en riesgo.
4,01 a 8,99	Mal estado	Algunos signos y síntomas de enfermedad, algunas lesiones. Su salud no es buena.
9,00 a 11,99	Buen estado	Ligeros signos o síntomas de enfermedad, pocas o ninguna lesión. Salud no comprometida.
12	Excelente estado	Salud óptima.

Fuente: Datos tomados del proceso investigativo.

Tabla 2.7. Correspondencia entre porcentaje y significado de bienestar mental

Porcentaje	Interpretación	Significado
0	Comportamientos completamente incompatibles con las situaciones vividas al momento de la observación	Animal sumamente alterado mentalmente
0,1 a 32,99	Comportamientos mayormente incompatibles con las situaciones vividas al momento de la observación	Posibles afectaciones mentales y de temperamento. Incapacidad de reaccionar apropiadamente a las situaciones vividas.
33,00 al 66,99	Comportamientos medianamente compatibles con las situaciones vividas al momento de la observación	Posibles afectaciones mentales y sociales. Temperamento difícil de determinar.
67,00 al 99,99	Comportamientos compatibles con las situaciones vividas al momento de la observación	Incompatibilidad de comportamientos por posibles circunstancias muy particulares, no representa su temperamento habitual ni es constantemente errático
100,00	Comportamientos completamente compatibles con las situaciones vividas al momento de la observación	Al parecer mentalmente sano.

Fuente: Datos tomados del proceso investigativo.

Capítulo 3

Resultados y discusión

En el presente capítulo se presenta, por un lado, una caracterización de los barrios estudiados para comprender de mejor manera su realidad geográfica y social, y por otro lado, los resultados obtenidos de acuerdo a los métodos cuantitativo y cualitativo aplicados, los cuales incluyen detalles de los entrevistados, las opiniones más relevantes de cada uno de ellos (clasificadas por tema), localización de los puntos de observación de los animales y los puntajes promedio obtenidos en materias de bienestar físico y mental en cada uno de ellos. Se discutirán al mismo tiempo los hallazgos encontrados y finalmente se establecerá una comparación de resultados entre los dos barrios, con la finalidad de encontrar variables o condiciones particulares que definan diferencias y semejanzas de la relación entre perros y humanos para cada uno de los sectores investigados.

1. Barrio “Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos”

La Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos se encuentra localizada en el sector centro occidental de la zona urbana del Distrito Metropolitano de Quito. Forma parte de la parroquia Chilibulo la cual a su vez se encuentra dentro de la jurisdicción de la Administración Zonal Municipal Manuela Sáenz. Sus límites son: al norte con la calle Jaramijó, al sur con el barrio Josefina Enríquez (separado por una quebrada sin nombre), al oeste con el barrio Santa Lucía Baja y al este con las escalinatas que llevan el nombre de Juan Alzuro (Figura 3.1).

El terreno con el que cuenta la Cooperativa es de aproximadamente 4 500 metros cuadrados²⁶ distribuidos entre la calle perimetral que bordea los límites oeste y sur (calle Sargento Puyarde), cinco pasajes de tierra construidos en sentido este a oeste de los cuales solo uno tiene nombre (pasaje Batallón Magdalena) y los demás se conocen solamente por su ubicación (la gente se refiere a ellos como “el pasaje de más abajo” o “el de más arriba”, por ejemplo), finalmente un pasaje de tierra en sentido sur a norte y la escalinata Juan Alzuro que se alza también en sentido sur a norte. Para los fines de esta tesis se nombraron a los pasajes con números de 1 al 4 para aquellos de sentido este a oeste y con la letra A al pasaje sentido sur a norte (Figura 3.1). El barrio tiene una topografía irregular por encontrarse a las faldas

²⁶ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

del volcán Pichincha; las calles son en su mayoría de tierra a excepción de la calle Sargento Puyarde que es de adoquín.

Figura 3.1. Mapa físico de la Cooperativa de vivienda “Por Nuestros Hijos”, incluyendo sus calles y pasajes



Fuente: Google Maps 2018.

La Cooperativa se encuentra en proceso de reconocimiento legal por parte del Concejo del Distrito Metropolitano de Quito. De acuerdo a entrevista con la señora Mónica Tayán, actual presidenta de la Cooperativa, ésta se inició como una invasión de tierras a finales de los años ochenta (de hecho, muchas personas todavía se refieren al barrio con el nombre de “La Invasión”). Los moradores han visto la imperiosa necesidad de proceder a una regularización de sus terrenos pues carecen de servicios básicos tales como luz eléctrica, agua potable, alcantarillado, bordillos y calles pavimentadas.²⁷ Por este motivo, no constan los lotes de la Cooperativa en los registros catastrales del Municipio de Quito, tal como se puede evidenciar en el Informe de Regularización Metropolitano que consta en el Anexo 5 elaborado por la Unidad de Hábitat y Territorio de la Administración Municipal Zonal “Manuela Sáenz”.

Un total de 140 personas son socios de la Cooperativa. Con un promedio de cinco miembros por familia (incluido el socio) se calcula que un total de 700 personas moran en este barrio. Como se mencionó en el capítulo relacionado al marco teórico, de acuerdo a la Secretaría de

²⁷ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

Salud se estima que existe 1 perro por cada 4 habitantes en el Distrito Metropolitano de Quito, por tanto, deberían existir aproximadamente 175 perros en este barrio.

De acuerdo a información del Instituto de la Ciudad (2012) , los dos principales grupos etarios en la jurisdicción de la Administración Zonal “Manuela Sáenz” son el de 20 a 40 años y el de 40 a 65 años, representando respecto al total de la población de la Administración Zonal un 33,13 y 22,67 por ciento respectivamente. La densidad demográfica es alta en esta misma Administración siendo de 98,9 habitantes por hectárea a diferencia del promedio del Distrito que es de 58,4 habitantes por hectárea. Finalmente, respecto a la ocupación por rama de actividad, el 25% de la población que reside en la jurisdicción de la Administración Zonal se dedica al comercio por mayor y menor, un 11% a la industria manufacturera y un 7% a la construcción. Extrapolando estas cifras zonales, es posible notar el carácter socioeconómico, ocupacional y comercial de la Cooperativa.

En las visitas realizadas antes y durante la investigación de campo, se evidenció que durante el día el barrio tiene muy poco movimiento de personas, esto debido a que no es zona comercial y que la mayor parte de los moradores trabajan lejos, en mercados como el de Chillogallo, San Roque o Centro Histórico.²⁸ Son pocas las personas que durante el día se mantienen en sus casas, debido mayormente a que están desempleadas, subempleadas o tienen algún negocio (como las tiendas de víveres) que exige su presencia.

Las fotos 3.1, 3.2, 3.3 y 3.4 ilustran los paisajes y entorno del barrio.

²⁸ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.



Foto 3.1. Vista de la Cooperativa de vivienda “Por Nuestros Hijos” desde la quebrada (límite sur).
Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.2. Vista del pasaje 4 de la Cooperativa. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.3. Vista del pasaje A de la Cooperativa. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.4. Vista del sur de la ciudad de Quito, desde el pasaje 3 de la Cooperativa.
Fuente: Fotografía del trabajo de campo.

1.1. Resultados de las entrevistas

Se realizaron un total de siete entrevistas, cinco de ellas fueron a mujeres identificadas con el género femenino y dos a hombres identificados con el género masculino, el promedio de edad de los entrevistados es de 55,9 años. Cuatro personas son adultas sobre los 37 años y tres adultos mayores (sobre los 65 años); no se encontraron personas más jóvenes pues al parecer hacen parte de la fuerza laboral que sale muy temprano y llega por la noche de acuerdo a los mismos testimonios de los entrevistados. En este sentido es necesario mencionar que puede existir un sesgo en los datos cualitativos recabados debido justamente a la ausencia de información por parte de otros grupos etarios como adolescentes o adultos jóvenes (personas entre 16 a 35 años) quienes podrían tener distintas visiones sobre los temas en discusión; es decir que, generacionalmente hablando, quedan fuera otro tipo de opiniones que podrían ser relevantes; lastimosamente la realidad es que en las diversas visitas realizadas a la Cooperativa no se encontraron a personas más jóvenes que quisieran participar. La información sobre las personas entrevistadas se encuentra resumida en la tabla 3.1 a continuación.

Tabla 3.1. Detalles de las personas entrevistadas en la Cooperativa Por Nuestros Hijos

Entrevistado	Edad (años)	Sexo	Género	Ocupación
Irene Moreno	38	Mujer	Femenino	Ama de casa. Secretaria de la Cooperativa.
Mónica Llangari	40	Mujer	Femenino	Ama de casa.
Mónica Tayán	43	Mujer	Femenino	Licenciada en educación. Presidenta de la Cooperativa.
Elena Aulestia	51	Mujer	Femenino	Farmacéutica.
Luis Pachacama	69	Hombre	Masculino	Albañil.
Blanca Vela	72	Mujer	Femenino	Comerciante (maneja una tienda en el barrio).
Efraín Chata	78	Hombre	Masculino	Jubilado. Gerente de la Cooperativa.

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Todas las personas son moradoras del barrio, a excepción de la señora Elena Aulestia a quien se le realizó la entrevista en consideración de que fue el contacto clave para ingresar a la Cooperativa además de ser una persona que conoce muy bien el sitio por el trabajo de ayuda

que brinda a perros y gatos mediante la organización de jornadas de vacunación, esterilización y entrega de comida a los animales más necesitados.

En base a la codificación por categorías y subcategorías mencionada en el capítulo de metodología, se realizó una identificación y conteo de aquellos códigos (subcategorías) que se mencionaron con mayor frecuencia en las entrevistas, obteniéndose los resultados que se expresan en la tabla 3.2.

Tabla 3.2. Número de menciones por subcategoría, encontrados en las entrevistas realizadas en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, expresado en porcentaje y cantidad

Subcategorías (códigos)	Porcentaje respecto al total de menciones	Número de menciones
Relación entre humanos y perros	12,3	29
Salud de los perros	11,4	27
Origen de los perros	10,2	24
Cantidad de perros	8,1	19
Detalles y descripción de una mala relación	8,1	19
Supervivencia de los perros	7,2	17
Factores de presencia de perros en calle	6,4	15
Relación personal del entrevistado con los perros	6,4	15
Razones para la mala tenencia de perros	5,5	13
Relación desde los perros hacia los humanos	5,1	12
Características generales de los perros	3,8	9
Detalles y descripción de una buena relación	3,8	9
Responsabilidades de las entidades públicas	3,4	8
Características físicas y sociales del barrio	3,0	7
Razones de tenencia de perros	3,0	7
Particularidades del barrio o casos especiales	2,5	6
Razones para la buena tenencia de perros	0,0	0
Total	100	236

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Como se evidencia, de un total de 236 menciones identificadas en las entrevistas, las tres subcategorías más frecuentemente mencionadas son: relación entre humanos y perros, salud de los perros y origen de los mismos, con porcentajes de 12,3%, 11,4% y 10,2% respectivamente; es decir que son los temas que más interesaron y sobre lo que mejor se pudieron expresar los entrevistados. Es importante señalar que el promedio de duración de las entrevistas es de 31 minutos.

A continuación, se transcriben algunas de las expresiones de los entrevistados respecto a las subcategorías identificadas con la finalidad de comprender de mejor manera cómo perciben estas personas la relación entre humanos y perros en la Cooperativa de vivienda Por Nuestros Hijos.

Relación entre perros y humanos

Hubo un total de 29 menciones siendo la subcategoría sobre la que más se habló a lo largo de todas las entrevistas. Los entrevistados conversaron sobre los tipos de relaciones que según su perspectiva las personas del barrio mantienen con los perros: si son buenas o malas, si hay apegos, cuidado, maltrato, etcétera. Dichas relaciones se recogen en las siguientes transcripciones textuales: “es complicado, no se dejan tocar de los propios dueños, entonces lo que significa es que no... o sea, saben ellos (los perros) que es su casa, les dan de comer pero no reciben caricia, no hay afecto humano, no hay contacto con la gente [...] no sé si como objeto, no sé cómo les tratan pero no ven como que (los perros) tienen sentimientos [...] Hay poca gente que en realidad les ve a sus perros como que “yo le quiero, le cuido” y... no, en realidad no se ve eso, no veo mucho eso”,²⁹ “yo creo que es regular porque hay gente que lleva a unos extremos a los perritos, unos les damos de comer y hay gente que también les botan a la calle, no les dan de comer, o les dejan ahí tirados”,³⁰ “hay una señora hacia abajo que tiene como cinco perros que les dice ‘mis niñas’, les anda a cargar”,³¹ “aquí se les estima a los perritos, se les tiene aquí echaditos, así son; pero como le digo hay personas que de atrás vienen y a ellas les ladran, entonces las personas cogen una piedra, le lanzan contra el perrito y él tiene también que defenderse”,³² “se les ha llamado la atención (a los tutores de los animales), para que no les dejen afuera, que les tengan en su casita, que les den de comer”,³³ “aquí sí parece que les quieren mucho a los perritos”.³⁴

Al analizar estas declaraciones es posible encontrar ejemplos claros de las diversas relaciones

²⁹ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

³⁰ Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

³¹ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

³² Luis Pachacama (morador de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

³³ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

³⁴ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

existentes, desde aquellas donde las personas cuidan de los animales y los quieren, hasta aquellas donde les agreden, no les dan refugio ni comida pasando por la indiferencia. En su mayoría, los entrevistados mencionaron aspectos negativos o conflictivos de la relación lo que puede indicar que este es el tipo más común de interacción existente entre perros y humanos. Otra cuestión interesante durante las entrevistas fue el tipo de reacciones de las personas que están más apegadas a la protección de los perros, en ellas se notaron rostros de angustia o preocupación a hablar sobre el trato que los animales reciben o los pocos cuidados que se les provee, lo cual evidencia un interés real y un grado de empatía para con los perros.

Salud de los perros

La segunda subcategoría más frecuentemente mencionada es el estado de salud de los animales respecto a si es éste es en general bueno o malo, si hay animales enfermos, heridos o moribundos, etcétera. Citas textuales relacionadas son entre otras: “perrito que está afuera va a verle mal, desnutrido y todo, pero perro que tiene dueño está más o menos, está más gordito [...] No, no, aquí prácticamente no, están mejores porque como le digo son de casa entonces los perros están gordos, están lo normal ni tan gordos ni tan (flacos), lo normal. Sólo en la quebrada están los que le digo (en mal estado) pero de ahí no, todos son (normales)”,³⁵ “hay pocos perros que realmente son delgados ahí en la Cooperativa [...] los reproducen pero en unas condiciones terribles. Hay dos *pastor inglés*, pellejo, o sea son súper delgados, un *sharpei* y ¿qué más?... mmm... como *samoyedos*, terrible [...] es realmente preocupante porque había una perrita que estaba con TVT³⁶ y me imagino que de aquí a unos meses van a aparecer muchos más con TVT”,³⁷ “a veces también se mueren aplastados por los carros”,³⁸ “no la considero buena porque sí hay animalitos que a veces andan enfermos, lastimados”.³⁹

Lo que demuestran las declaraciones de los entrevistados es que existe la percepción general de que la salud de los perros no es buena y que ese estado se refleja en su desnutrición, en

³⁵ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

³⁶ Tumor Venéreo Transmisible o TVT, conocido también como sarcoma infeccioso es un tumor transmitido por contacto sexual entre los perros. La malformación de las células se presenta mayormente en los genitales tanto en machos como en hembras, aunque puede también encontrarse en otras partes del cuerpo fruto de mordeduras, rascado, lamido u olfateo directo del tumor (Ramírez Bonilla et al. 2015, 2).

³⁷ Elena Aulestía (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

³⁸ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

³⁹ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

enfermedades visibles o en heridas, sin embargo también hay quienes consideran que el estado de salud de los animales no es tan malo y más bien puede catalogarse como regular o “normal”. En lo que coinciden las personas entrevistadas es en la falta de responsabilidad u oportunidad para brindar atención médica a los perros por parte de sus tutores.

Origen de los perros

Veinticuatro menciones tiene en total la subcategoría en la que se habla del origen de los animales, es decir, desde dónde aparecen: si se reproducen en el barrio, si los moradores los compran o adoptan en otros lugares, si terceras personas se los regalan o si los encuentran abandonados y los llevan a sus casas, etcétera. Algunas citas textuales referentes a este tema son: “sí, sí, en la quebrada, ahorita mismo hay un montón de perritos que nacen ahí [...] se reproducen dentro de la quebrada y buenas razas”,⁴⁰ “no se preocupan mucho de esto, en el control natal de los animalitos que están ahí, entonces ellos se reproducen y claro, obvio, como no tienen cerramientos sus casas, ellos siguen a los papás a tratar de buscar comida y muchos mueren en el camino, o bueno son atropellados y por ejemplo las perras también paren en la quebrada porque en el sector hay una quebrada, entonces ellos se mueren [...] no son abandonados, creo que se reproducen entre ellos”,⁴¹ “les llevan abajo a la quebrada, les botan ahí en costales [...] la mayoría de gente de aquí de esta calle se viene encontrando los perros, que “¡ay pobrecito! Es que le han botado en la basura y me vine trayendo” ¡ay pobrecito este perro! Me vine trayendo [...] se da por decirle por un descuido, porque no les tienen encerradas a las perras y de repente salen y en la calle se amarran y ya, se reproducen”,⁴² “a veces vienen de la calle, de la calle llegan, o alguien viene les dejan en el basurero”,⁴³ “aquí mismo se reproducen”.⁴⁴

Se evidencia nuevamente la variedad de opiniones entre los entrevistados. Varias personas hacen mención al abandono, lo cual parece ser una práctica frecuente en el barrio, realizada durante la noche y por personas ajenas a la comunidad, aunque por otro lado, otros

⁴⁰ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁴¹ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁴² Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁴³ Luis Pachacama (morador de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁴⁴ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

entrevistados señalan que existe reproducción de los mismos perros que ya existen en el lugar. En otro sentido, ninguno de los entrevistados señaló como una posibilidad que los perros sean comprados lo que demostraría una falta de interés de los moradores en conseguir perros por esta vía, lo que a su vez puede traducirse en que en este barrio en particular el perro no tiene una condición de objeto de estatus o una representación cultural de la “forma en la que el humano quiere verse socialmente” (Zaldumbide Rueda 2011, 82), razón por la cual no interesa que los perros sean de determinada raza o tengan pedigrí.

Cantidad de perros

Al hablar de la cantidad de animales en el barrio, del total de entrevistas se mencionó este tema en 19 ocasiones. Las personas se quejaron sobre todo de la gran cantidad de animales que consideran existen en su barrio, de la siguiente manera: “hay gran cantidad, bastantísimos [...] y la señora tiene ahí así mismo creo que tiene unos 9 perros o 10, pero ¡váyales a ver! No tienen para dar de comer”,⁴⁵ “a ver, hay demasiados, muchos perros, y por casa yo calculo que hay 5 perros por casa”,⁴⁶ “hay un asunto de que la gente tiene perros: tienen 4 perros, 3... llegan hasta 6 u 8 perros”,⁴⁷ “muchos, demasiado perro hay aquí. Hay más perros que gente aquí”.⁴⁸

Las opiniones de los entrevistados demuestran de manera muy clara la preocupación por el exceso de animales que consideran que existe en el barrio. Durante las entrevistas, varias personas demostraron también en su forma de responder e inclusive desde su expresión corporal, que la gran cantidad de perros les causa malestar e incluso frustración pues no encuentran una solución al problema. Esta particular situación evidencia el problema social creado por la falta de control en la reproducción de los animales, problema abordado en el capítulo del marco teórico y mencionado por la ICAM (2007, 4).

Detalles y descripción de una mala relación

Los detalles de la mala relación existente entre humanos y perros se abordaron en 19 menciones. Los entrevistados conversaron sobre los tipos de maltrato que reciben los

⁴⁵ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁴⁶ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁴⁷ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁴⁸ Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

animales, el descuido, el desinterés en la atención a los perros, casos puntuales donde los animales han resultado heridos o incluso muertos, entre otros aspectos. Algunas de las citas que hacen alusión a lo antes mencionado son las siguientes: “hay una jaula de uno por un metro, donde hay un perro que la señora dice que es muy agresivo y que no le puede soltar. El animal ya le veo como unos cuatro años y sigue ahí en la jaula, bueno es una jaula él se para, ladra y él sigue ahí [...] También hay maltrato, había una perrita que tenía el ojito, medio desorbitado, entonces era de un golpe que le dieron por allá”,⁴⁹ “mucha gente tienen perros, como le vuelvo a repetir 4,5 perros pero les tienen en la calle, les hacen dormir en la calle, entonces no es esa la forma... de botar los perritos a la calle”,⁵⁰ “o sea hay gente que les bota (a la calle), las perritas paren y los mismos socios de aquí cogen y les botan a los perritos en la basura, o en costales van y les botan por otros lados”,⁵¹ “en su mayoría no le han dado ese afecto que se podría decir, demostrar un afecto al animalito”.⁵²

Queda claro que, sin ser profesionales especializados, los entrevistados hacen mención a la falta de cuidado y los problemas que los perros tienen en su bienestar físico y psicológico.

Supervivencia de los perros

Un total de 17 veces han sido nombradas durante las entrevistas las condiciones de supervivencia de los animales. En este sentido, los entrevistados explicaron las maneras en las cuales los perros sobreviven al día a día en el barrio, sea en su alimentación o refugio: qué es lo que comen, dónde descansan o pernoctan, cómo sacian sus necesidades físicas básicas, etcétera. Algunas de las citas relacionadas a este tema son las siguientes: “bajan a las calles, ellos ya saben, los días que son de la basura, ellos bajan entre cuatro o cinco perros a destrozarse las fundas [...] hay unos que hacen hueco y que paren en el hueco o en la quebrada”,⁵³ “la mayoría les veo que salen a la basura, saben estar en la basura. Hay unos que sí viven dentro de casas, pero hay otros que la mayoría amanecen en los basureros, o aquí en las esquinas [...] la mayoría de los perros se van abajo a una ferretería, por los Dos Puentes”⁵⁴

⁴⁹ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁵⁰ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁵¹ Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁵² Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

⁵³ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁵⁴ Sector cercano a unos 500 metros hacia el este del barrio, muy conocido en el sur de Quito.

donde hay un señor que toditos los días el señor les pone una lavacara y llenito de comida, les da la comida ahí a los perritos”,⁵⁵ “en la calle, de la basura, así mismo asoman por ahí fundas así, eso es lo que comen [...] a veces se amanecen por aquí o a veces en las puertas [...] amanecen en la calle igual”,⁵⁶ “tienen dónde meterse algunos perros [...] aquí abajo no más van los pobres animalitos (señala un basural) por allí encuentran comida”.⁵⁷

Los entrevistados atribuyen como fuente de alimento para la supervivencia de los perros a la comida que sus tutores les puedan dar, a la que encuentran en la calle o basurales, e inclusive a la que proveen personas de otros barrios. En otro sentido, consideran que los perros sobreviven en la calle, duermen y desarrollan su día a día en los pasajes del barrio prácticamente sin un refugio fijo ni apropiado. Se nota que esta situación es penosa sobre todo para las personas con mayor simpatía por los animales, pero parece al mismo tiempo algo ya normal, común y de cierta forma aceptado en la comunidad con cierta resignación.

Factores de presencia de perros en calle

En este tema, los entrevistados conversaron sobre situaciones que son favorables para la presencia de los perros en las calles, factores que por un lado motivan a los animales a permanecer en los pasajes del barrio o que por otro lado impiden que se acondicionen en otros lugares apropiados como una casa de perro o algún tipo de refugio. Al hablar de los factores que permiten la presencia de perros en la calle, los entrevistados se expresaron de la siguiente manera: “todos tienen dueño sino que en La Invasión no hay cerramientos donde se les pueda tener entonces están afuera”,⁵⁸ “no tienen cerramientos, algunos son solo puertas de madera, tienen unas argollas y candado, entonces obvio, como tienen cinco o seis perros, cuando tú caminas por ahí te acercas y salen toditos”,⁵⁹ “a veces salen también (las personas) y a los perros ya les dejan afuera para que no entren a sus casas”,⁶⁰ “como los perros pasan afuera,

⁵⁵ Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁵⁶ Luis Pachacama (morador de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁵⁷ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁵⁸ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁵⁹ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁶⁰ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

entonces sacan la basura porque (las personas) sacan antes de hora la basura, y ellos ¿a qué van? riegan todo, ensucian pues”.⁶¹

Sobre este tema, existen factores claros que permiten la presencia de los animales en la calle. El primero es la costumbre de las personas de abrir las puertas de sus casas y dejar que los animales salgan y, de acuerdo a los testimonios, vaguen durante todo el día por el barrio; en segundo lugar se encuentra la oportunidad de conseguir comida en la basura que se acumula en diferentes puntos; y en tercer lugar se encuentra la falta de infraestructura, es este caso la ausencia de cerramientos en las casas, razón por la que aunque los animales pertenezcan a una familia no cuentan con un espacio restringido donde mantenerlos. Todos estos factores coadyuvan a que los perros se mantengan fuera de sus casas (en el caso que tengan tutores) y desarrollen allí su día a día.

Relación personal del entrevistado con los perros

Previamente, los entrevistados habían hablado sobre la relación que otras personas mantienen con los perros, sin embargo fue importante también preguntarles por la interacción personal que ellos mismo tienen con los animales, bien sean suyos, de terceras personas o con abandonados que se encuentren en el barrio. En ese sentido algunas de las respuestas fueron: “cuando paso, lo que tengo que hacer es agacharme y coger una piedra, ya me ven que me agacho, dicen (los perros) ‘ya me va a tirar piedra’ entonces se quedan, y si no, trato de hacerme a la pared hasta que traten de dejarme de ladrar... nada más”.⁶²

Pregunta: ¿cuál es tu relación con los perros del barrio?

Respuesta: o sea subo, ya les conozco y ellos ya me conocen porque generalmente para llegar allá llevo algo de comida, entonces ellos ya saben y sí ya les conozco, pero a cualquier perro que pueda ayudo [...]

Pregunta: ¿has tenido problemas con ellos? ¿Te han atacado alguna vez?

Respuesta: no, no [...]

Pregunta: ¿qué palabra usarías para describir la relación que tienes con esos perros?

Respuesta: amistad (la entrevistada hace una pausa, denotando cierta nostalgia o tristeza) [...]

⁶¹ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

⁶² Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

simplemente vienen cantidad de ellos a sufrir y lo único que puedo hacer por ellos es evitar, evitar que se reproduzcan”.⁶³

“Mis perritos no salen a la calle, ellos tienen todo arriba, sus casitas todo porque ellos me cuidan la casita”,⁶⁴ “aquí nosotros toda la mañana la comida y el agüita que se le da”,⁶⁵ “me dan pena”.⁶⁶

Se pone en evidencia que las respuestas a esta pregunta generan un mayor nivel de emoción y sentimiento en los entrevistados, sea de simpatía o de antipatía dependiendo de la posición de cada persona; lo que queda claro es que todos los entrevistados tuvieron una reacción al conversar sobre su posición y relación personal frente a los perros del barrio.

Razones para la mala tenencia de perros

Se preguntó a los entrevistados sobre las razones por las cuales consideraban que no había una buena tenencia de los perros por parte de las personas del barrio, si tal vez se trataba de cuestiones económicas, de costumbre, idiosincrasia, o maldad. Algunas de las respuestas fueron: “hay gente que no tiene buena voluntad de venir acá a la sede de la oficina (casa comunal) porque aquí es donde les esterilizan [...] descuido, no tienen ese ánimo de hacer o dicen que no tienen tiempo”,⁶⁷ “nosotros le gritamos que tenía que llevarle en tal caso a esterilizar, pero dijo que no tenía tiempo para llevarle a eso a los perros [...] irresponsabilidad [...] se da por un descuido porque no les tienen encerradas a las perras y de repente salen y en la calle se amarran y ya, se reproducen [...] creo que también la cultura es bastante (baja)”,⁶⁸ “no hay un poco de conciencia de los socios en cuanto al resguardo de los animales en el interior [...] si influye bastante el factor económico, porque a veces no se tiene ni para uno mismo, entonces peor se puede darles a los demás animalitos”.⁶⁹

⁶³ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁶⁴ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁶⁵ Luis Pachacama (morador de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁶⁶ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁶⁷ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁶⁸ Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁶⁹ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

Las respuestas hacen alusión a dos cuestiones fundamentales: por un lado una falta de compromiso o responsabilidad de los tutores de los animales, aupado por creencias y/o malas costumbres de tenencia, y por otro lado un factor económico que al parecer incide en la imposibilidad de mantener bien a los perros.

Relación desde los perros hacia los humanos

En la relación de dos vías entre perros y humanos, en ocasiones los que inician las interacciones son los perros demostrando ciertos intereses, afecto o agresividad. Por otro lado, las personas pueden considerar que tener un perro en casa o mantener perros comunitarios dentro del barrio trae beneficios. Al respecto los entrevistados se pronunciaron un total de doce ocasiones con opiniones como las siguientes: “son mi defensa, no hay nadie”,⁷⁰ “bueno, que cuidan sus casas, sobre todo porque son casas que no tienen cerramiento”,⁷¹ “ya tuve yo una mordida de perro aquí en la Cooperativa, por ir a una comisión salió la perra y me mordió la canilla [...] hay veces que los perritos son bravos, muerden a los que pasan o se ponen a ladrar y ahuyentan a la gente que pasa por aquí”.⁷²

Pregunta: ¿hay tal vez beneficios de los perros hacia las personas?

Respuesta: no.”,⁷³

Pregunta: ¿cree que los perros les dan algún beneficio a las personas, alguna ayuda?

Respuesta: no”.⁷⁴

“Por ejemplo yo hago así, le voy a dejar a mi hijo hasta afuera porque siempre a mi hijo no sé por qué le quieren atacar”.⁷⁵

Características generales de los perros

Puede existir entre las personas entrevistadas un pensamiento generalizado u homogéneo sobre las características físicas o comportamentales de los perros, lo cual podría influir en el

⁷⁰ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁷¹ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁷² Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁷³ Luis Pachacama (morador de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁷⁴ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁷⁵ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

tipo de relaciones que se mantienen: si los perros son agresivos o son tranquilos, si son grandes o son pequeños, etcétera. Al respecto se mencionó el tema de las características de los perros un total de nueve ocasiones y entre las respuestas figuran: “los perros sólo le huelen, a Usted por ejemplo no le ladran ni nada y así son con la gente de mi sector (calle) pero ven que viene gente de otro sector, gente así que no les conviene a los perros, entonces les atacan [...] pasan sueltos, se mantienen aquí y no dejan acercarse, y si es alguna persona que trata de molestarles peor es, ¡les muerden! Bueno, no es que les muerden pero, les asustan”,⁷⁶ “los perros saben que esa es su casa, les cuidan, le mueven la cola a su amo, pero muchos de ellos no se dejan tocar, no se dejan tocar”,⁷⁷ “los perros son bravos, muerden al que pasa”,⁷⁸ “en este sector no, en el sector de más para allá, de más arriba, ahí si hay unos perros bravísimos”,⁷⁹ “porque a veces hacen bulla, pelean”.⁸⁰

Los entrevistados mencionan dos grupos definidos de perros: aquellos que son mansos o tranquilos y aquellos que atacan o son “bravos”. Estas dos características comportamentales pueden ser claves al momento de la interacción con los humanos, convirtiéndola en una experiencia agradable o traumática para la persona y a partir de allí la opinión que la persona genere sobre un perro en particular o el grupo en general.

Detalles y descripción de una buena relación

Los entrevistados expresaron sus opiniones sobre lo que consideran es una buena relación con los perros y el tipo de cuidados que se les provee. Las personas manifestaron ideas como las siguientes: “lo que si me he podido dar cuenta es que no son tan flacos, sí les dan de comer”,⁸¹ “yo en mi calidad de socio de aquí (de la Cooperativa) tengo tres perros en mi casa. Ellos pasan en la azotea, dos perras que están hechas la cirugía para no tener perritos, ellos no salen a la calle, ellos pasan en la azotea y no hay ningún problema”.⁸²

⁷⁶ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁷⁷ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁷⁸ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁷⁹ Luis Pachacama (morador de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁸⁰ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁸¹ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁸² Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

Pregunta: pero la gente ¿sí está dispuesta a vacunarles?

Respuesta: claro.⁸³

Responsabilidades de las entidades públicas

Algunas opiniones de los entrevistados se refirieron al papel que las instituciones públicas tienen en la resolución de los problemas relacionados a los perros. Un total de ocho veces se mencionó este tema y algunas de las opiniones fueron: “otra cosa que yo creo que es buena es que el Municipio (sus funcionarios y autoridades) en cierta forma ha empezado a tomar conciencia, entonces por eso se ha empezado con la esterilización que es fundamental”,⁸⁴ “por lo menos ahora hay esto que hace el Municipio por medio de esto, lo que se conocía como ‘la sanidad’ que era antes que ahora les esterilizan a los perritos, aquí ya se hizo dos veces en el año [...] sí han venido de parte del Ministerio (de Salud) a vacunar a los perritos”,⁸⁵ “en parte sí sería bueno que el Municipio, porque tenemos muchos animales, que por lo menos les lleven, les den algún (cuidado)... y les tengan”,⁸⁶ “puede ser la campaña de esterilización, la vacunación contra la rabia, así. Si es necesario a cada rato, porque una sola vez al año (no es suficiente) [...] deben venir a supervisar la salud de los animalitos”.⁸⁷

Como se puede observar, los entrevistados consideran además que hay una responsabilidad, en este caso del Municipio de Quito fundamentalmente, de supervisar la salud de los animales, controlar su tenencia y fomentar la esterilización como un mecanismo de control reproductivo; señalaron también el problema que representa para ellos no contar en el barrio con un puesto de salud veterinario de ningún tipo, ni público ni privado. La importancia de este último criterio está relacionada con lo mencionado en el capítulo de marco teórico, respecto al vínculo entre salud pública y control de enfermedades zoonóticas por parte (regularmente) de las entidades públicas.

Características físicas y sociales del barrio

Al igual que ocurre con las características de los perros, pueden existir opiniones sobre las

⁸³ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁸⁴ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

⁸⁵ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁸⁶ Luis Pachacama (morador de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁸⁷ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

condiciones del barrio que según los entrevistados influyen en la relación entre humanos y animales, sean estas de carácter geográfico, ambiental, de infraestructura, de entorno, etcétera, así como también características propias de los moradores del barrio, como un grupo social tranquilo, alegre, peligroso, etcétera. Se mencionó esta subcategoría un total de siete veces en las entrevistas y algunas opiniones fueron: “aquí es así como está (tranquilo) pero Usted vaya a ver por ese otro lado (señalando al interior del barrio) es bastante peligroso”,⁸⁸ “aquí (en la Cooperativa) hay que tener perritos ‘a la fuerza’ (debido a la delincuencia)”,⁸⁹ “falta comunicación en el barrio, a veces la gente como no es estudiada reacciona de una manera, rápida, de peleas, insultos [...] entonces eso es lo que nos falta, comunicación porque, a veces a través de la presión se ha tratado de organizar y exigirles pero, eso es lo que hace falta”.⁹⁰

Es notorio que los entrevistados no consideran a su barrio seguro y reconocen que además uno de los problemas es la falta de comunicación entre los moradores o carencia de interés en temas comunitarios.

Razones de tenencia de perros

Se les preguntó a los entrevistados cuáles consideraban que son las razones por las cuales las personas del barrio tienen perros, a ello se respondió un total de siete veces con frases como: “porque vea, el perrito es para cuidar la casa. Él ve una persona extraña, ladra, se ponen bravos (los perros)”,⁹¹ “yo pienso que es por seguridad, por lo que los perritos así cuando uno no está aquí en la casa los animalitos ayudan a cuidar la casa [...] yo tengo mi hijo con capacidades especiales y el sicólogo me dijo ‘señora para ayuda del niño usted tiene que tener un animal’, entonces hay muchas casualidades por las que se pueden tener perros, por estrés, por acompañamiento”,⁹² “para que cuiden la casa. Cuando una se sale deja solo todo”.⁹³

La mayoría de entrevistados consideran que la principal razón para que las familias del barrio

⁸⁸ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁸⁹ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁹⁰ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

⁹¹ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁹² Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁹³ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

tengan perros es por motivo de seguridad, es decir, como una “herramienta” de alerta que disuada a potenciales ladrones o personas que quieran amenazar a la familia o sus posesiones; sin embargo también hubo un par de opiniones que mencionaron la compañía que brindan los animales. Estas razones permiten reflexionar sobre los orígenes primarios de la relación entre perros y humanos que fue la domesticación del lobo para fines de seguridad, cacería y compañía, tal como se revisó en el capítulo del marco teórico.

Particularidades del barrio o casos especiales

En este caso se tomaron en cuenta las menciones que hicieron alusión a situaciones que el entrevistado consideró exclusivas de su barrio y que son relevantes para hablar de la relación entre humanos y perros. En este sentido, los entrevistados expresaron lo siguiente: “la señora (vecina de ella) que sufre de las piernas, es pequeña, no puede andar, para bajarse esto (la vereda) tiene que agacharse y darse la vuelta [...] y la señora de lo que cobra tiene que darles de comer, y estos que le digo (los hijos) son borrachos de la calle, y la pobre señora tiene que comprar la comida de los perros, yo antes le regalaba lo que traigo, hojas de col o de lechuga para hacerles, yo compro quintales de arroz y les doy a los míos, entonces yo a la señora le comparto la hoja que yo traigo le digo ‘tenga señora deles haciendo comida’, eso es. [...] Que a ella le exijan que máximo un perro, porque son como 9 o 10 perros, bastantísimos y más que todo la señora de lo que ella ha de comer, tiene que darles de comer (a los perros)”,⁹⁴ “según una vecina, lo que manifestó es que no son de ella, que le vienen siguiendo, y como les da de comer a sus perritos afuera, los demás también ‘de pasito’ comen, los que vienen siguiéndole”.⁹⁵

Se evidencia que para los entrevistados una situación particular que vive su barrio (y que creen que no ocurre en otros lugares) es la existencia de ciertas personas que tienen animales en exceso. Otros aspectos del barrio como su mismo estado de ilegalidad al parecer no resulta ser tan importante.

Razones para la buena tenencia de perros

No existió ninguna mención de esta subcategoría a lo largo de las entrevistas. Las personas no pudieron explicar las razones por las cuales alguien podría tener bien a sus perros, como por

⁹⁴ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

⁹⁵ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

ejemplo porque ese alguien es sensible, porque tiene mayor capacidad económica o por ser alguien responsable, etcétera.

1.2. Análisis de las entrevistas

De las entrevistas realizadas es posible obtener variada información sobre la situación de animales y personas, así como del mismo barrio en materia de organización comunitaria, infraestructura, dinámicas internas, costumbres de los moradores, problemas puntuales, entre otros aspectos que aportan a la comprensión global de las interacciones entre perros y humanos.

Vale indicar que, de manera general, las personas no se mostraron muy dispuestas a desarrollar sus respuestas en largas conversaciones y prefirieron referirse a los temas tratados de manera puntual, reiterando en los ejemplos cotidianos sin llegar a realizar un análisis profundo sobre causas, efectos o soluciones a los problemas descritos. Por otro lado, se verificó que tanto el sexo del entrevistado así como su identificación de género no fueron factores que influyan o determinen uno u otro tipo de opiniones.

Para la mayoría de entrevistados la relación que existe entre perros y humanos en la Cooperativa Por Nuestros Hijos es mala y la ejemplifican al detallar el estado de salud de los animales, su presencia constante en las calles sin ningún tipo de abrigo o cuidado, la mala nutrición que tienen, su necesidad de buscar comida en la basura, etcétera. También señalan que la causa general de esta mala relación es la irresponsabilidad, el descuido de los tutores o el poco interés que tienen por sus propios perros, peor aún por animales de terceras personas o abandonados. Sin embargo de todo ello, los entrevistados reconocen también que existen algunas personas que sí mantienen bien a sus animales aunque no les es posible explicar los motivos por los cuales esas personas están en capacidad o tienen disposición e interés en cuidar bien a sus perros.

Todos los entrevistados coinciden en que existe exceso de animales. Aducen su presencia a la reproducción fortuita, es decir, aquella que se da de manera natural entre machos y hembras dado que al parecer no existen personas dedicadas a la reproducción en criaderos o que compren específicamente a los perros para llevarlos a sus casas; sin embargo sí se indicó que hay personas que recogen animales de la calle (desde otros barrios) y los llevan a sus casas mayormente por la pena que sienten. En otro sentido, los entrevistados aunque tienen cierto

grado de consciencia sobre el vínculo entre la acumulación de basura en sitios puntuales (mal manejo de residuos sólidos) y la conversión de estos en fuentes de alimentación para los animales, reconocen que la gente no se organiza ni realiza acciones contundentes para que esta situación cambie, es decir, que no reflexionan a profundidad respecto a que las malas prácticas de manejo de la basura representan oportunidades para que los perros obtengan comida, permanezcan en la calle, mejoren su situación de salud y de esa manera se puedan reproducir con más éxito. No se hace nada concreto por evitarlo, siendo esto responsabilidad directa de la comunidad y en segunda instancia del sistema municipal de recolección de basura.

En su mayoría, los entrevistados no describen profundamente a los perros. Aunque reconocen que son seres vivos, no hablan mucho sobre las necesidades propias de su especie, sus cuidados específicos, sus comportamientos sociales, ni consideran que la relación entre ellos y los moradores deba analizarse sesudamente. Los entrevistados reconocen que los perros tienen necesidades básicas como la alimentación y el abrigo, pero asuntos como el cuidado veterinario, paseos, socialización, actitudes de cariño, etcétera, no conllevan mucho análisis en sus conversaciones. De hecho, en una de las entrevistas se mencionó que no hay una relación afectiva entre humanos y perros, cuestión que se pudo verificar durante las observaciones en las diversas visitas al barrio ya que prácticamente nunca se encontraron a los tutores dando caricias, acicalando, cargando o abrazando a sus perros (más bien estas muestras de afecto sí ocurrían entre los mismos animales). Básicamente son los perros los que siguen a los humanos en su caminar y nada más, notándose la dependencia que tienen de ellos. Al mismo tiempo, no se evidenció que los entrevistados conciban a la relación entre humanos y perros como un factor importante a tomar en cuenta para el desarrollo del barrio, para mejorar la convivencia, la salud, para evaluar la seguridad existente desde los puntos de vista del perro como ayuda para la disuasión ante robos, el cuidado de personas y casas, así como las acciones necesarias para prevenir ataques y mordeduras de los canes; si fuese así habría mayor tranquilidad de los moradores y se podría evitar además retaliaciones de los humanos hacia los perros por los ataques antes mencionados (cuestión que se conoció que ocurrió en alguna ocasión).

Los entrevistados reconocen que los animales pasan en la calle y aprenden a desenvolverse en ese entorno. La ausencia de espacios apropiados para su abrigo (como casas para perros) agregado a la imposibilidad o el ningún deseo de mantener a los animales dentro de casa,

permiten presumir que aunque los perros están allí cerca de sus hogares, el contacto con sus tutores es distante puesto que no se comparten espacios ni muchos momentos; los animales están siempre afuera y las personas adentro. Socialmente hablando se percibe que en general no hay empatía con los animales ya que la mayoría de las personas los considera seres diferentes que no deben gozar de los mismos espacios que los humanos, cuestión que los vuelve vulnerables a inclemencias del clima, al maltrato, a los accidentes, etcétera, formándose una especie de círculo vicioso: el perro no entra a casa porque está sucio o lastimado, entonces se queda afuera donde se ensucia más o se lastima más.

La sensibilidad respecto a los perros es diversa entre los entrevistados. Existen personas que los ayudan e incluso rescatan de situaciones de peligro, los cuidan y curan, hay quienes les da pena la situación de los perros en la calle aunque no tomen una decisión activa al respecto, pero también existen personas que consideran que los animales no brindan ningún beneficio ni merecen mayores consideraciones.

En resumen, hay visiones diferentes y en ocasiones diametralmente opuestas sobre la presencia de los perros y las interacciones que se deben mantener o evitar con ellos. Resulta notorio que las experiencias previas que el entrevistado ha tenido directa o indirectamente con los animales influyen en sus opiniones. Existen personas que han sido atacadas por los animales y en consecuencia mantienen un miedo general a los perros a los que califican como “bravos” o “agresivos”, así mismo otras personas han tenido encuentros verbales con tutores de animales a quienes califican de “irresponsables” por no mantener una buena custodia de los mismos; se percibe que esas experiencias han marcado a los entrevistados y logrado que pierdan su interés por la situación de los perros, a los cuales de hecho prefieren evitar. Sin embargo, otro grupo de entrevistados son consecuentes con las necesidades de los animales y ejecutan acciones a su alcance para poder ayudarlos, tales como brindarles comida, agua, o intentar atrapar a los animales abandonados para que se les practique la esterilización quirúrgica en las campañas gratuitas municipales que visitan al barrio una vez al año.

1.3. Resultados de las observaciones de los animales

De acuerdo a la opinión de los entrevistados, los lugares específicos o “puntos” donde consideran que existe mayor cantidad de perros dentro del barrio son nueve (Figura 3.2, Tabla 3.3). De estos puntos se seleccionaron aquellos que fueron mencionados dos o más veces por

los entrevistados, determinándose como lugares de observación de los perros los siguientes: Puyarde, Pasaje 2, Pasaje 4 y Jaramijó (Figura 3.2).

Figura 3.2. Distribución geográfica de los puntos con mayor presencia de perros en la Cooperativa según los entrevistados y localización de los puntos de observación seleccionados



Fuente: Google Maps 2018.

Tabla 3.3. Puntos de mayor presencia de perros en el barrio “Cooperativa Por Nuestros Hijos” y momentos cuando se los encuentra, según los entrevistados

Punto #	Alias	Dirección	Entrevistados (indicación de lugares y horarios de presencia de los perros)						
			Elena Aulestia	Mónica Tayán	Blanca Vela	Efraín Chata	Irene Moreno	Luis Pachacama	Mónica Llangari
1	Jaramijó	Jaramijó y Alzuro	Todo el día	Todo el día		Diversas horas	Diversas horas	Diversas horas	Diversas horas
2	Pasaje 3	Al este de la casa comunal		Diversas horas					
3	Pasaje 4	A todo lo largo		Todo el día		Diversas horas	Todo el día	Diversas horas	Diversas horas
4	Puyarde	Sargento Puyarde este-oeste		Diversas horas		Diversas horas	Diversas horas		
5	Pasaje 2	A todo lo largo	Todo el día	Todo el día	Diversas horas	Todo el día			
6	Tienda de la Sra. Vela	Sargento Puyarde, sur-norte	Diversas horas						
7	Escalinatas	Alzuro (inicio de escalinatas)	Diversas horas						
8	Pasaje 1	Al lado oeste			Todo el día				
9	Inicio de la quebrada	Sargento Puyarde donde se encuentra con la quebrada			Diversas horas				

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Tal como se estableció en la metodología, se realizaron observaciones en los cuatro puntos seleccionados en diferentes días y momentos (las fechas y horas se indican en la tabla 3.4) sumando un total de 12 observaciones. Se evaluó a un total de 29 perros, todos por una sola ocasión a excepción de dos de ellos que fueron vistos por 2 ocasiones y uno por 3 ocasiones. En un solo caso un perro fue observado en dos diferentes puntos, para todos los demás, los perros se mantuvieron siempre en los mismos lugares.

Tabla 3.4. Puntajes promedio de bienestar físico y estado comportamental de los perros, por punto y número de observación en el barrio Cooperativa por Nuestros Hijos

Punto de observación	Número de observación	Fecha y hora	Puntaje de bienestar físico	Porcentaje de comportamientos compatibles
Jaramijó	Observación 1	Martes 28/11/2017 11:15 a 11:40	9,00	83,33
	Observación 2	Miércoles 29/11/2017 8:20 a 8:40	No se encontraron animales	
	Observación 3	Miércoles 29/11/2017 16:25 a 16:35	10,00	50,00
	Promedio		9,50	66,67
Pasaje 4	Observación 1	Martes 28/11/2017 11:50 a 12:15	8,20	100,00
	Observación 2	Miércoles 29/11/2017 8:40 a 9:10	9,43	78,57
	Observación 3	Miércoles 29/11/2017 16:05 a 16:25	9,25	62,50
	Promedio		8,96	80,36
Puyarde	Observación 1	Martes 28/11/2017 10:50 a 11:05	No se encontraron animales	
	Observación 2	Miércoles 29/11/2017 10:15 a 10:30	8,50	100,00
	Observación 3	Miércoles 29/11/2017 16:50 a 17:10	9,50	100,00
	Promedio		9,00	100,00

Pasaje 2	Observación 1	Martes 28/11/2017 12:40 a 13:00	8,75	100,00
	Observación 2	Miércoles 29/11/2017 9:35 a 10:00	9,33	100,00
	Observación 3	Miércoles 29/11/2017 16:37 a 16:50	9,25	100,00
	Promedio		9,11	100,00

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Luego de transcribir los valores indicados en las hojas de campo, se realizó la respectiva tabulación de datos y se calcularon los valores promedio tanto para el estado físico así como el porcentaje de comportamientos compatibles demostrados por los perros, obteniéndose los siguientes resultados expresados en las tablas 3.5 y 3.6.

Tabla 3.5. Puntaje de bienestar físico de los perros por punto de observación en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, promedio en el barrio y equivalencia

Punto de observación	Promedio de bienestar físico	Equivalencia
Pasaje 4	8,96	Mal estado
Puyarde	9,00	Buen estado
Pasaje 2	9,11	Buen estado
Jaramijó	9,50	Buen estado
Promedio del barrio	9,14	Buen estado

Fuente: datos tomados del trabajo de campo.

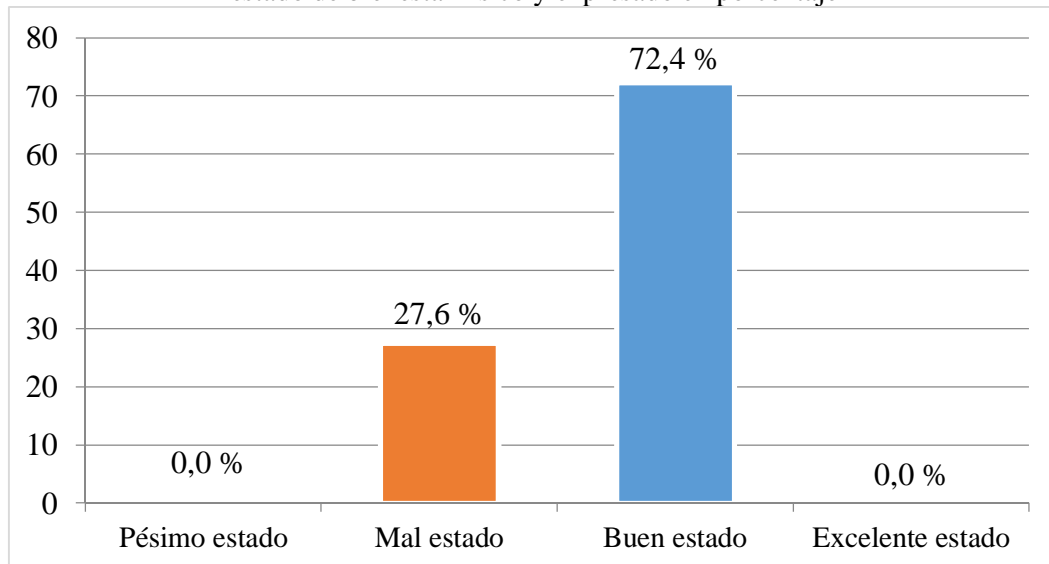
Tabla 3.6. Porcentaje de comportamientos compatibles de los perros, por punto de observación, promedio en la Cooperativa y equivalencia

Punto de observación	Promedio de comportamientos compatibles (en porcentaje)	Equivalencia
Jaramijó	66,67	Comportamientos medianamente compatibles
Pasaje 4	80,36	Comportamientos compatibles
Puyarde	100,00	Comportamientos completamente compatibles
Pasaje 2	100,00	Comportamientos completamente compatibles
Promedio del barrio	86,76	Comportamientos compatibles

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Respecto a los resultados del estado físico de los perros, para cada categoría evaluada se encontraron los siguientes números totales de animales (Figura 3.3): 0 perros en pésimo estado físico (representando un 0% del total), 8 en mal estado (representando un 27,6% del total), 21 en buen estado (72,4% del total) y 0 en excelente estado (0% del total).

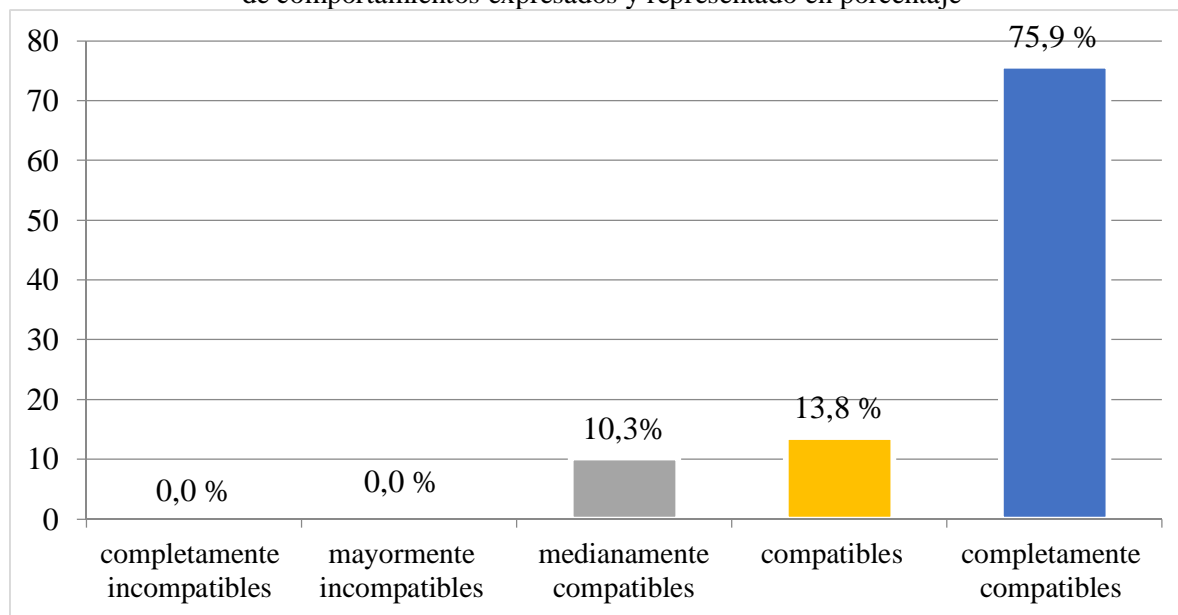
Figura 3.3. Número de perros observados en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, agrupados por estado de bienestar físico y expresado en porcentaje



Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

En relación a la compatibilidad de comportamientos expresados de acuerdo a la situación vivida, se obtuvieron los siguientes resultados (Figura 3.4): ningún animal presentó comportamientos completamente incompatibles o mayormente incompatibles (0% en ambos casos respecto al total de animales evaluados), comportamientos medianamente compatibles fueron presentados por 3 perros (representando el 10,3% del total de animales evaluados), compatibles por 4 de ellos (13,8% del total) y finalmente comportamientos completamente compatibles fueron expresados por 22 de ellos (75,9% del total).

Figura 3.4. Número de perros observados en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, agrupados por nivel de comportamientos expresados y representado en porcentaje



Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Con el fin de presentar a los perros encontrados y evaluados en la Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos, las fotos 3.5, 3.6, 3.7 y 3.8 muestran algunos de ellos, encontrados en diferentes momentos durante las observaciones.



Foto 3.5. “Crema”. Hembra encontrada en el punto denominado “Jaramijó” el 28 de noviembre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.6. “Lobita”. Hembra encontrada en el punto denominado “Pasaje 4” el 28 de noviembre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.7. “Mordelona”. Hembra encontrada en el punto denominado “Puyarde” el 29 de noviembre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.8. “Sambo”. Macho encontrado en el punto denominado “Pasaje 2” el 29 de noviembre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.

1.4. Anotaciones especiales respecto a las observaciones

Durante los recorridos se pudo observar exceso de basura en calles y pasajes del barrio. No hay un servicio público de recolección de desechos sólidos dentro de la Cooperativa, por lo que los directivos adecuaron una plataforma de madera en el punto llamado “Jaramijó” a un metro y medio de altura aproximadamente, donde se supone que los moradores deben dejar su basura amarrada en fundas; esto no se cumple y las fundas son colocadas en el suelo o los desechos son simplemente arrojados en ese lugar. Situación similar ocurre en el punto denominado “Puyarde” aunque allí es más insalubre pues no existe ninguna plataforma ni cerramiento y las personas simplemente botan su basura (en fundas o no) en la calle, junto a la quebrada. Esta costumbre facilita a los perros conseguir comida de manera muy fácil, y al parecer varios de ellos subsisten en base a ello.

Las casas en su gran mayoría no cuentan con cerramientos que permitan mantener a los perros dentro de los predios, por ende, estos viven prácticamente en las calles y pasajes de tierra de la Cooperativa. No existen árboles ni arbustos, por lo que se refugian del intenso sol o la lluvia junto a las puertas de las casas, descansan en el césped existente, bajo salientes de tierra con gran cantidad de hierba e incluso algunos han construido instintivamente madrigueras donde se acomodan. Los animales no pasan vagando a lo largo y ancho del barrio, más bien

se juntan en jaurías que se mantienen dentro de determinados territorios los cuales defienden con ladridos de alerta. En otro sentido, se revuelcan en lodo, juegan entre ellos y de acuerdo a los testimonios de los entrevistados “se enferman y curan por sí mismos”. También es necesario indicar que no se vio interacción entre jaurías, salvo algunos individuos que se aventuraban a “transgredir” los límites de su territorio con el riesgo de ser amenazados por el otro grupo, luego de lo cual regresaban a la seguridad de su jauría. No se observaron animales muy tiernos, salvo dos que se estimaron de acuerdo al criterio de los mismos moradores entre 4 y 6 meses de edad.

Un patrón común de comportamiento de los perros durante las observaciones fue el siguiente: de alerta al momento que el investigador se aproximaba al punto de observación, posteriormente pasaban a una agresión defensiva a través de amenazas con ladridos y gruñidos cuando se estaba ya a unos metros de distancia de ellos y luego de varios minutos, tras determinar que el investigador no suponía una amenaza, mostraron señales de relajación en incluso algunos se pusieron a jugar. Pocos animales se acercaron directamente a interactuar de una manera calmada y mansa. Ningún animal presentó un comportamiento agresivo ofensivo inmediato (no hubo intentos de ataque siquiera).

En pocas ocasiones hubo necesidad de interrumpir el proceso de observación, esto se debió sobre todo a la presencia de personas que no se mostraron amigables con el investigador. La razón puede ser que, tal como se escuchó de parte de los entrevistados, en ciertas casas del barrio se venden drogas y a veces personas extrañas aparecen para conseguir estas sustancias. Con la finalidad de que no se genere ningún inconveniente la mejor opción fue retirarse del lugar para retomar la observación posteriormente.

No existe un veterinario en el barrio y de acuerdo a los testimonios de los entrevistados son pocas personas las que hacen esfuerzos para llevar a sus perros a ser revisados por un profesional en consultorios existentes en otros barrios cercanos. Tal vez por esta falta de cuidado es que se encontraron a 8 animales con un mal estado de salud: heridas pequeñas en el cuerpo, falta de pelo en algunas partes, cojeras, decaimiento, secreción en los ojos, etcétera. Lastimosamente los tutores de los animales nunca estuvieron presentes para poder obtener información sobre la razón de su estado de salud.

1.5. Análisis de las observaciones

Es necesario indicar que el número total de perros observados no constituye una muestra significativa del total de perros del barrio, por lo que no constituye un indicador inequívoco del estado de bienestar de todos los animales. Sin embargo, para la mayoría de los evaluados, el resultado promedio de bienestar físico se encuentra dentro de la categoría “buen estado” (aunque en su límite inferior).

Existen diferencias en el bienestar físico de los perros de los diferentes puntos de observación (Tabla 3.5), siendo la más evidente el del punto “Pasaje 4” como el único donde los animales se encontraron en mal estado de salud. En contraste, sobre el estado mental de los perros reflejado en sus comportamientos, en el punto denominado “Jaramijó” (Tabla 3.6) la frecuencia de comportamientos compatibles respecto a la situación vivida es mucho menor a la de los otros tres puntos. Pueden haber varias explicaciones para ello, siendo la más evidente de acuerdo a lo observado y percibido, que al estar el punto localizado junto a una calle transitada que limita con otro barrio, es posible que los animales estén más expuestos a situaciones de riesgo que les obligan a defenderse o huir, entre ellas: tránsito de autos, personas que los espantan o agreden, otros animales del barrio contiguo que los amenazan, etcétera, razones por las cuales su comportamiento está más alterado.

Los perros viven en un entorno menos artificial y en su vida hay menos intervención humana; en el primer caso tanto porque el barrio cuenta aún con lotes vacíos, calles de tierra y la quebrada contigua, es decir más cantidad de espacios verdes; y en el segundo caso por el hecho de que muy poca gente se encarga de cuidar de su estado de salud (atención veterinaria), o fabricarles infraestructura apropiada (casas, camas o techos), o condicionar sus comportamientos (adiestramiento o educación). Son perros que se desenvuelven en el entorno que disponen, tienen un territorio delimitado, tienen un grupo social determinado y satisfacen sus necesidades de comida y agua con lo que les puedan dar sus tutores o con lo que encuentran en calles y pasajes. Aun así y a pesar de ello, no se observó ningún animal en pésimo estado de salud ni extremadamente alterado en sus comportamientos de acuerdo a las escalas de medición establecidas para esta tesis, y son estos resultados los que despiertan interés puesto que en el imaginario común de las personas se espera que los perros de barrios pobres con poco acceso a comida, sin atención veterinaria ni refugio, tengan un estado de salud deplorable además de ser sumamente territoriales y agresivos, mas los resultados

obtenidos con este grupo dicen lo contrario: la mayoría de perros tienen un buen estado de salud así como estabilidad comportamental.

2. Barrio “La Bota”

El barrio “La Bota” se encuentra localizado en el sector nororiental de la zona urbana del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). Forma parte de la parroquia Comité del Pueblo la cual a su vez se encuentra en la jurisdicción de la Administración Zonal Municipal Eugenio Espejo. La Bota está rodeada de quebradas (Figura 3.5), su único límite artificial queda hacia el sur con el barrio Comité del Pueblo y se une a él por una sinuosa avenida llamada Carlos Fortínez. El barrio tiene una topografía mayormente plana; las calles son en su mayoría asfaltadas aunque algunas son también de adoquín, cubriendo en total 33 cuadras en sentido este a oeste y 8 cuadras en sentido sur a norte. Para efectos prácticos y por seguridad (ya que se indicó por parte de los dirigentes barriales y los policías del lugar, que las calles más periféricas son muy inseguras) se recorrieron en la presente investigación 26 cuadras a lo largo y 3 a lo ancho.

Figura 3.5. Mapa físico del barrio “La Bota”



Fuente: Google Maps 2018.

De acuerdo a la señora Gladys Chango, dirigente barrial, La Bota inició como una invasión a finales de los años sesenta y fue creciendo poco a poco en población y construcciones; en la actualidad y con base al último censo de población y vivienda y sus proyecciones, existen

aproximadamente 12.000 personas que moran en este barrio.⁹⁶ De acuerdo a las estimaciones de la Secretaría Metropolitana de Salud, a razón de 1 perro por cada 4 habitantes, deberían existir aproximadamente 3 000 perros en el barrio.

Por otro lado, de acuerdo a información del Instituto de la Ciudad (2012), los dos principales grupos etarios en la jurisdicción de la Administración Zonal “Eugenio Espejo” son: el de 20 a 40 años y el de 40 a 65 años, representando respectivamente un 34 y 25 por ciento respecto a la población total de la Zona. La densidad demográfica es de 61,0 habitantes por hectárea, un poco por encima del promedio del DMQ que es de 58,4 habitantes por hectárea. Respecto a la ocupación de la población económicamente activa por rama de actividad, el 19% se dedica al comercio por mayor y menor y un 10% a la industria manufacturera. Estos indicadores permiten notar el carácter comercial, ocupacional y socioeconómico de la parroquia y por lo tanto del barrio también.

En las visitas realizadas se evidenció que el barrio La Bota durante el día tiene mucho movimiento a lo largo de su avenida principal, llamada justamente Avenida La Bota. Existen muchos locales comerciales de todo tipo, incluyendo mercados, tiendas de abarrotes, servicios de reparación de maquinaria o electrodomésticos, tiendas de ropa, sitios de comida, entre otros. Sin embargo, las calles más pequeñas sean perpendiculares o paralelas a la avenida principal no tienen el mismo movimiento, notándose mucho más desoladas.

Las fotos 3.9, 3.10, 3.11 y 3.12 ilustran los paisajes y entorno del barrio.

⁹⁶ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.



Foto 3.9. Vista del barrio “La Bota” desde la avenida Carlos Fortínez.
Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.10. Vista de la avenida “La Bota” la principal del barrio, a la altura del Parque Central.
Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.11. Vista de la quebrada sur este la cual limita al barrio La Bota.
Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.12. Vista de la calle “Camilo Cienfuegos” que recorre longitudinalmente al barrio La Bota.
Fuente: Fotografía del trabajo de campo.

2.1. Resultados de las entrevistas

Se realizaron un total de ocho entrevistas, todas ellas a mujeres identificadas con el género femenino; el promedio de edad de las entrevistadas es de 38 años. Tres de las entrevistadas son menores de 25 años mientras que las restantes cinco se encuentran entre los 38 y 54 años, cubriéndose así diversos grupos etarios. Todas las entrevistadas son moradoras del barrio. Los detalles de las personas que apoyaron esta investigación con su testimonio, se encuentran resumidos en la tabla 3.7 a continuación.

Tabla 3.7. Detalles de las personas entrevistadas en el barrio La Bota

Entrevistada	Edad (años)	Sexo	Género	Ocupación
Narcisa Albán	17	Mujer	Femenino	Estudiante
Tatiana Yépez	22	Mujer	Femenino	Estudiante
Jessica Narváez	24	Mujer	Femenino	Ama de casa
Lilian Araujo	38	Mujer	Femenino	Ama de casa
Margarita Pozo	47	Mujer	Femenino	Comerciante
Gladys Chango	49	Mujer	Femenino	Comerciante
Bélgica Lara	52	Mujer	Femenino	Comerciante
Rosario Quishpe	54	Mujer	Femenino	Dueña de restaurante

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Al igual que ocurrió con la Cooperativa Por Nuestros Hijos, se realizó un análisis y conteo de aquellas subcategorías (códigos) que se mencionaron con mayor frecuencia en las entrevistas, obteniéndose los siguientes resultados expresados en la tabla 3.8.

Tabla 3.8. Frecuencia de repetición de subcategorías en las entrevistas realizadas en el barrio La Bota, expresados en porcentaje y cantidad

Subcategorías (códigos)	Porcentaje respecto al total de menciones	Número de menciones
Relación personal del entrevistado con los perros	12,7	44
Origen de los perros	9,8	34
Detalles y descripción de una mala relación	7,8	27
Salud de los perros	7,8	27
Razones para la mala tenencia de perros	7,5	26
Relación entre humanos y perros	6,6	23
Supervivencia de los perros	6,3	22
Cantidad de perros	5,5	19
Características físicas y sociales del barrio	5,2	18
Características generales de los perros	5,2	18
Razones de tenencia de perros	5,2	18
Detalles y descripción de una buena relación	4,9	17
Responsabilidades de las entidades públicas	4,9	17
Factores de presencia de perros en calle	4,6	16
Relación desde los perros hacia los humanos	3,2	11
Particularidades del barrio o casos especiales	2,9	10
Razones para la buena tenencia de perros	0,0	0
Total	100	347

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

De un total de 347 menciones identificadas en las entrevistas, las cuatro subcategorías más frecuentemente mencionadas son: relación personal del entrevistado con los perros, origen de los perros, detalles y descripción de una mala relación, y salud de los perros con porcentajes de 12,7%, 9,8%, 7,8% y 7,8% respectivamente, lo que quiere decir que fueron los temas que más interesaron o sobre los que mayor información los entrevistados poseen. El promedio de duración de las entrevistas es de 30 minutos.

A continuación se transcriben algunas opiniones que ilustran de mejor forma la manera cómo perciben estas personas la relación entre humanos y perros en el barrio La Bota.

Relación personal del entrevistado con los perros

La subcategoría sobre la que más se habló fue sobre las relaciones que las entrevistadas mantienen con los perros del barrio, sean los suyos propios, de terceros o también comunitarios y abandonados, con un total de 44 menciones. Durante las entrevistas se pudo percibir los variados contactos que las personas mantienen con los animales y que al parecer

ocurren con los moradores del barrio, pero también se pudo conocer el disgusto o poco aprecio que algunas personas les tienen, según su propia opinión y creencia. Algunas citas textuales que reflejan estos pensamientos son las siguientes: “no me gustan, pero si tengo pena”,⁹⁷ “es más sincero el cariño de un animal que el de un ser humano [...] (señala a su perrita) ella es bien resentida, ella no me hace caso todo el día, después tengo yo que acercarme a ella, pero bueno, así le quiero yo. [...] desde que tuve una mascota que se murió, ¡uf! fue lo peor de mi vida, ¡oh eso fue terrible!, hasta ahora le lloro [...] aunque nosotros como rescatistas en mi casa ahora mismo están sufriendo mis perritos, los pequeños los míos, porque tengo muchos entonces yo no me puedo dedicar solo a los míos”,⁹⁸ “estorbarme no me estorban. Así les acaricio, porque en verdad que sí me gustan mucho los animales [...] como un miembro más de la familia, ellos son como mi familia”,⁹⁹ “en sí no es que no me gustan totalmente, me gustan pero afuera, de lejos, no para yo tenerle en mi cama, no”,¹⁰⁰ “como yo tengo aquí mi negocio (tienda) los perros vienen acá les doy de comer y se enseñan, o sea, tengo un montón de perros que me toca darles de comer [...] yo desde las 5 de la mañana estoy atendiendo a los animales [...] a unos les doy pepas, a otros les hago coladitas, a otros les doy lo que más o menos lo que puedo darles, pan o lo que sea [...] eso digo, todo cogen y me botan a mí, entonces yo también me enojo pues, ¡porque no son míos pues!, yo lo único que trato es de ayudarles a los perros para que no les molesten”,¹⁰¹ “salgo a comprar un pan o la comida de mi perro y le lanzo un poquito [...] a los que conozco que están por ahí. De ahí los de más abajo acá, me dan miedo porque, o sea, desconfianza que me hagan algo”,¹⁰² “había una perrita negrita que le queríamos coger para tenerla aquí adentro pero el día del parto ella se desapareció, y ahora, últimamente está viniendo, pero no sé adónde fue a parir [...] los acaricio, a veces cuando tengo un pan, estoy comiendo les brindo, les doy. Sí a mí me gustan mucho los perritos”,¹⁰³ “es que yo siempre he estado rodeada de animales, desde chiquita me crie con perros entonces tengo una afinidad con ellos [...] bueno, yo era la que recogía los cadáveres de la calle. Teníamos el local abajo y quedaba en el ‘chapa muerto’¹⁰⁴ entonces la buseta venía bajando arrastrando al perro y se quedaba ahí (atorado), entonces yo siempre salía a recoger [...] bueno, mi relación principalmente de respeto [...]

⁹⁷ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

⁹⁸ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

⁹⁹ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁰⁰ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁰¹ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁰² Narcisca Albán (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁰³ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁰⁴ En lenguaje coloquial, la expresión hace referencia a un rompevelocidades o reductor de velocidad construido sobre la calzada. Por su forma, da la impresión de ser una persona (policía en este caso), acostado o “muerto”.

antes yo creía “pobrecito el perro de la calle lo voy a guardar en mi casa” pero no es la idea, a veces el perro de la calle está mejor en la calle y mientras se le cuide que nadie le pegue, nadie le espante o no le molesten el perro va a estar bien [...] Saludo con todos, les acaricio que es lo que a veces les falta; bueno, yo tengo entendido que las caricias les liberan un poco las feromonas y se sienten bien, entonces hay muchos perros que no tienen nada de caricias entonces yo paso sacándoles las feromonas (risas)”.¹⁰⁵

Los testimonios ponen de manifiesto las diversas interacciones que las entrevistadas tienen con los animales del barrio, tanto propios como callejeros. Dichas interacciones se originan en el grado de sensibilidad de la persona o generan a su vez diversos sentimientos en ellas, mismos que varían desde la pena, la frustración por el estado de los animales, hasta el deseo de que se mantengan lejos. Las personas muestran fuertes emociones al hablar de la relación con los animales lo significa que la situación y presencia de los perros no les es indiferente y que eso les motiva a la acción que se traduce básicamente en ayuda que les puedan brindar a los animales: darles de comer, tratarles de alguna herida, acariciarles, llevarlos a esterilizar, hacerse cargo de cachorros e incluso recoger los cadáveres de perros atropellados.

Origen de los perros

Un total de 34 veces fue mencionada esta subcategoría que habla sobre el origen de los animales, entendiéndose esta como la manera como los perros aparecen en el barrio: si las familias los consiguen comprándolos, recibéndolos como regalo, encontrándolos en la calle o si son fruto de la reproducción de los animales callejeros o de criaderos establecidos, etcétera. Varias son las opiniones al respecto, entre ellas: “claro, se reproducen como todo animal y como hay muchas veces que les botan a las perritas, se encuentran sus amigos y van reproduciendo”,¹⁰⁶ “la gente que venía a dejar en cartones de perritos, bueno en ciertos lugares donde había menos afluencia de gente, dejaban cartones de perritos... y gente de dinero, gente de carros grandes venían y dejaban perros de raza, [...] algunos compran, algunos les gusta hacer reproducir, otros da igual si se reproduce o no se reproduce, y otras que también es al abandono”,¹⁰⁷ “se reproducen por sí solos, al menos aquí ya se han de reproducir estas (señala dos perritas) [...] a este me lo traje porque yo antes vivía en las Colinas del Norte, a la Bonita en cambio le encontré era de una vecina pero ya no le quiso tener y me la regaló, de ahí el Luis ese perro era de la calle de ahí vino aquí y se quedó, de ahí

¹⁰⁵ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁰⁶ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁰⁷ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

ésta me trajo mi mamá y ésta otra me encontré en la calle y ella me siguió y se quedó aquí”,¹⁰⁸ “hay personas que los botan en fundas, tienen una perra, pare la perra y botan (a los cachorros) [...] si es bastante, es bastante tiempo que hay perros botados por aquí”,¹⁰⁹ “encima se han dado venir y botar a los animales, o sea, yo creo que vienen de otros lados y les botan [...] si hay personas que adoptan, pero es poco”,¹¹⁰ “hay perritos que también les dejan botando por aquí, de la calle. Hay perritas que tienen crías y están en la calle, a veces están que uno por acá, uno por allá, porque sí ha habido bastantes perritos abandonados”,¹¹¹ “tienen un perro, luego le traen al otro para que se hagan compañía porque está solito, y luego, creo que... otro porque se encontraron y de pena... luego la situación se sale de control porque no les cuidan, no les esterilizan, y de tres pasan a cinco y así [...] de todo. O sea, se reproducen aquí, han venido también carros que vienen y botan perros grandes y siempre hay la típica vecina novelera que va y compra otro o le regalan otro de algún otro lado externo y lo viene trayendo acá [...] de ahí lo que he escuchado es que en la quebrada botan perros grandes, perros enfermos... entonces eso he escuchado. Cachorros no botan aquí, los cachorros salen de aquí mismo, no han botado aquí cachorros [...] Les aceptan regalados más, comprar mmm no creo que compren mucho... ¡Ah sí! La vecina de al lado compró un perro, entonces... hay de todo”.¹¹²

En la gran mayoría de conversaciones la palabra “abandono” está presente, por lo que las entrevistadas consideran que esa es la forma principal por la cual los perros aparecen en el barrio, abandonos que al parecer los realizan personas ajenas al barrio; en segundo lugar se percibe que es la reproducción natural entre perros abandonados o callejeros otro de los mecanismos de aumento de población de perros. En menor medida consideran que la gente recoja animales de otros sectores y los traiga consigo y es mucho más raro que la gente adopte o compre a los perros. De todas maneras, está claro que hay diferentes formas mediante las cuales los perros llegan al barrio de La Bota fundamentalmente por acción humana y por reproducción natural.

Detalles y descripción de una mala relación

Representado por un 7,8% de las menciones totales, en los detalles de la mala relación existente entre humanos y perros los entrevistados mencionaron diversos tipos de maltrato

¹⁰⁸ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁰⁹ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹¹⁰ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹¹¹ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹¹² Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

que reciben los animales tales como la falta de atención, desinterés, o casos puntuales donde la agresión ha terminado con animales heridos o muertos. Algunas de las citas textuales al respecto son: “les tienen amarrados, los botan a la calle, bueno les hacen tantas cosas [...] el mismo hecho de que los animales pasan en la calle, les matan, se ve los perros ahí muertos”,¹¹³ “perritos en costales, amarrados, los botaban a la quebrada, y personas que iban así por la quebrada les abrían los costales, a los que se ha podido, y se les dejaba en la calle, pero seguían en la calle [...] todavía hay gente que les están dando veneno, no sabemos quién, solo sabemos que todavía hay gente desalmada que quita la vida a los animalitos, que les matan”,¹¹⁴ “no hay buena relación, porque hay algunas personas así que les maltratan, se encargan de darles veneno”,¹¹⁵ “porque hay perritos desnutridos, flaquitos, flaquitos y es porque no tienen comida, no tienen casa, o a veces tienen casa y no les dan [...] me dijeron que no, que no querían esterilizarle y lo que supe es que creo les habían ahogado a los perritos cachorros, les habían ahogado y la perra ya está otra vez en celo ahí afuera”.¹¹⁶

Los testimonios de las entrevistadas presentan graves casos de maltrato y descuido de los animales, aparentemente muchos de ellos no solo por negligencia sino mala intención por parte de los mismos tutores de los perros quienes les permiten desde vagar a su voluntad por el barrio sin proveerles de alimento ni agua o incluso deshacerse de los canes de maneras crueles. Si existe tal grado de desatención, se estaría frente a un escenario donde las personas visualizan a los perros como seres que no merecen mayor consideración o inclusive, respecto a los cuales el humano tiene autoridad para infligir daños o muerte; es decir, muy poca simpatía y empatía por los perros.

Salud de los perros

Los comentarios sobre el estado de salud de los animales se refieren a la percepción que las entrevistadas tienen al respecto, si consideran su salud es en general buena, mala o regular, si hay animales enfermos y qué tipo de enfermedad creen que padecen, o si han encontrado animales moribundos. Entre otros detalles las entrevistadas señalan lo siguiente: “yo diría que pésima”,¹¹⁷ “no tan buena que digamos [...] sí yo me encontré un perrito pero ya estaba demasiado enfermo, así con una gripe bien avanzada, por más que le compré medicación ni

¹¹³ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹¹⁴ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹¹⁵ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹¹⁶ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹¹⁷ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

así, no sé qué pasó, se fue”,¹¹⁸ “pasan enfermos porque se comen cosas... comerán dañados, les hará mal, ¡qué sé yo! [...] muchas veces mueren por lo que les pisa el carro, porque andan de aquí para allá, [inintendible] hasta por enfermedad, y también he visto que hasta les pegan. Una vez yo vi un perro que parecía que le habían dado un machetazo”,¹¹⁹ “es mala, tienen desnutrición, tienen su cuerpo lleno de llagas, sarnas; hay perritos por abajo que se les ve pero que dan lástima”,¹²⁰ “aquí mismo hay en un perrito chiquito, un cafecito allá al frente, ese perrito ya es viejito y sabe caminar así temblando, temblando”,¹²¹ “la señora no les cuida, ella dice que no tiene plata entonces les da como un agua de arroz y muchos están enfermos, sin vacunas, pulgosos, con sarna [...] Hay perros que descomponerse del todo no se descomponen, una leve gripa pero se recuperan solos, y los que se han puesto muy mal ya pues uno les ve que amanecen muertos o no aparecen más, entonces uno tiene la idea de que han fallecido en alguna parte [...] El perro de acá que también le pisó un carro, igual, el dueño lo fue a ver y lo metió a la casa, no le llevaron donde el médico. ¡Los perros viven de milagro realmente! Son fuertes”.¹²²

Nuevamente las entrevistadas presentan escenas muy graves sobre el estado de los perros; su percepción indica que de manera general los animales sobreviven en un barrio que los mantiene en completo descuido, sin cuidados, sin abrigo ni alimentación; más aún, al parecer la existencia de perros heridos o muertos es una cuestión cotidiana a la cual se han acostumbrado los moradores por lo que ya no se sorprenden o inmutan, lo que no quiere decir necesariamente que no les aflija o perturbe. De hecho, al hablar de este tema durante las entrevistas, se evidenció una sensación de impotencia y desasosiego por parte de las personas más sensibles al sufrimiento de los animales.

Razones para la mala tenencia de perros

Los entrevistados explicaron las razones por las cuales ellos creen que no hay una buena tenencia de los perros por parte de las personas del barrio. Problemas económicos, costumbres o irresponsabilidad fueron algunas de las razones señaladas. A continuación algunas de las respuestas: “pienso que es falta de educación, falta de conocimiento de que debemos tener respeto con los animales [...] yo pienso que es la educación más de la gente, y lo que las leyes

¹¹⁸ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹¹⁹ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹²⁰ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹²¹ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹²² Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

no se cumplen”,¹²³ “por el dinero que no hay”,¹²⁴ “yo pienso que es el *quemeimportismo*¹²⁵ que tiene la gente [...] a veces creo que también influye un poco la pobreza [...] es mucha irresponsabilidad, o sea no saben concientizar las cosas”,¹²⁶ “yo creo que (las personas) no conocen (las leyes respecto a la buena tenencia de perros) y si conocen pues lo pasan por alto [...] de ahí no, nadie tiene conciencia de lo que es tener, mantener un animal”.¹²⁷

Como se puede observar, entre las diversas razones para una mala tenencia de los perros se atribuyen: la falta de interés de los tutores, falta de conciencia sobre lo que implica mantener un animal de compañía, desconocimiento de las leyes y normativas que señalan las obligaciones de los tenedores de mascotas además de una falta de aplicación de estas leyes, inclusive una mala situación económica que puede ser un limitante para proveer a los animales de lo que requieren.

Relación entre humanos y perros

Respecto a las características que los entrevistados consideraron que existe entre perros y humanos, se mencionaron entre otras cosas: “si hay muchas personas que desvelan por los animalitos, pero la mayoría aquí en el barrio pienso que es... más o menos”,¹²⁸ “no hay buena relación, porque hay algunas personas así que les maltratan [...] hay gente que de verdad sí les gusta y gente que no les gusta”,¹²⁹ “con unos es buena la relación pero con otros es mala porque yo veo muchos perros callejeros”,¹³⁰ “yo pienso que hay relaciones buenas y relaciones malas. Hay personas que si se preocupan por los animales, les cuidan, les tienen en su casa; hay personas en cambio que cogen, les sacan afuera y se olvidaron de los animales [...] pero es bien poca la gente que tiene esa forma de vivir, de pensar que los animales son parte de nuestra vida y no hay que coger y botarles”,¹³¹ “aquí la gente tiene perros y les sacan a la calle y les dejan ahí, y hay mucho, como se dice, accidentes de los perritos, les pegan, están en las basuras y hay maltrato en los perritos”,¹³² “bueno, en mayor cantidad la indiferencia. Hay un poco de gente que sí se interesa, saben de algún perro, lo cuidan lo tienen

¹²³ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹²⁴ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹²⁵ Según la RAE, palabra coloquial de Ecuador que indica “actitud de indiferencia y apatía ante los asuntos propios o los sociales”.

¹²⁶ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹²⁷ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹²⁸ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹²⁹ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹³⁰ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹³¹ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹³² Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

pendiente, pero la gran cantidad de personas en cambio son muy indiferentes [...] Le dan de comer, tiene dónde dormir, y el perro ladra en la noche; pero si el perro se enferma o se llega a caer de la terraza no van donde un médico, lo guardan y sólo con remedio natural (le curan). Entonces si al perro le duele la panza bueno le dan agüita de algo, si el perro se cae se rompe una pata, nada más le ponen venda y cartón, si al perro le pisan y se le abre la pata entonces le echan manteca de chanco para que se pase lamiendo porque se cura con sus lamidas”.¹³³

Las entrevistadas hablan de las características de la relación entre personas y perros, mismas que son diversas notándose sin embargo una vez más la tendencia a describir básicamente los problemas de maltrato hacia los animales e irresponsabilidad de los moradores. Esta tendencia coloca en la discusión, una vez más, la importancia que los comportamientos humanos tienen para el bienestar y la salud de los perros. Según las entrevistadas, la relación de los humanos con los canes se caracteriza por su falta de interés y conocimiento para el cuidado de los animales, sin embargo de ello, algunas reconocen que si existen personas (que no representan a la mayoría) que tienen buen cuidado hacia sus perros. Esta diversidad de tratos puede poner de manifiesto las diferentes sensibilidades existentes en La Bota.

Supervivencia de los perros

Al respecto, las entrevistadas explicaron la manera en la cual los perros sobreviven cotidianamente en el barrio, sea en su alimentación o refugio; qué es lo que comen, donde descansan, cómo sacian sus necesidades físicas básicas, fueron algunas de las preguntas realizadas. Algunas de las respuestas fueron: “ellos tienen que ver si comen lo del suelo, lo de la calle, algún desperdicio que esté ahí [...] descansan donde les coja la noche, claro, con frío”,¹³⁴ “de qué sobreviven... de nada, de lo que les damos los que estamos en el barrio, o la basura que dejamos porque hasta este parque está sucio”,¹³⁵ “ el señor de abajo les ponen un balde de agua y yo también ahí les he puesto un balde de agua, [...] a veces les he visto que le botan pan, les botan los desperdicios de la comida, les dejan ahí en un tazón”,¹³⁶ “como aquí también venden pinchos, pan, entonces la gente les bota un pan o de lo que comen les dan un poco”.¹³⁷

Las respuestas son claras al indicar que los perros obtienen comida tanto de la basura como de

¹³³ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹³⁴ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹³⁵ Narcisa Albán (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹³⁶ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹³⁷ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

restos de alimentos que las personas les brindan, a veces en puestos callejeros de comida o desde los restaurantes o casas donde las personas sensibles les proveen de estas sobras en platos o tarrinas. Por otro lado, los perros desarrollan su vida prácticamente a la intemperie día y noche, resguardándose de sol, lluvia o frío bajo salientes de las casas, los pocos arbustos existentes, bajo automóviles estacionados o inclusive pueden resguardarse en la maleza de las quebradas colindantes al barrio. Sea como fuere, no son sitios óptimos de descanso ni refugio.

Cantidad de perros

Esta subcategoría recoge las impresiones de los moradores del barrio La Bota sobre la cantidad de perros existentes, si es mucha o poca a su parecer, en qué lugares y circunstancias se evidencia mayor cantidad de animales, etcétera. Algunos ejemplos de las respuestas de las entrevistadas son: “hay muchísimos animales [...], y muchos en las calles, gente que tiene 6 o 7 animales”,¹³⁸ “¡oh no! sí hay mucha cantidad de perros, al menos por esta calle es la que más perros hay”,¹³⁹ “yo tengo mmm, nueve perritos, entre perros y perras, y siete gatitos, que son míos, que son de mi casa, que les he adoptado porque les han botado y les he tenido. Y más acá tengo tres perros de la calle y como unos diez perros que tengo que darles de comer al día. Son bastantes”,¹⁴⁰ “es demasiado, hay demasiada cantidad, ya no es bonito, es como plaga”.¹⁴¹

La percepción común de las entrevistadas es que existe un exceso de perros en el barrio.

Características físicas y sociales del barrio

Existen opiniones sobre algunas características específicas del barrio que según las entrevistadas podría influir en la relación entre humanos y perros o en el bienestar de estos últimos. Entre otras situaciones, se mencionaron las siguientes: “hablemos de unos 10 o 12 años atrás. Yo viví experiencias muy fuertes, yo me acuerdo de pequeña de cosas muy duras con los animalitos. Hasta hace unos 8 años, la gente les mataba, les ahorcaba, les daban veneno, compraban insecticida les daban en comidas [...] hemos tenido mucha aceptación, hemos hecho cosas buenas aquí en el barrio, hemos llevado allá a Urbanimal¹⁴² [...] ha sido

¹³⁸ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹³⁹ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁴⁰ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁴¹ Narcisa Albán (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁴² Nombre del programa de control de fauna urbana del Municipio de Quito, el cual mantiene dos centros de atención de animales tanto al norte como al sur de la ciudad.

un esfuerzo nuestro”,¹⁴³ “lo que sí es feo aquí son las cacas de perro, donde quiera Usted ha de ver un montón”,¹⁴⁴ “la directiva barrial tiene toda la iniciativa de trabajar, quienes no cooperan son los moradores, no van a las reuniones, no se enteran del asunto, sólo sirven para criticar. Entonces así uno no se avanza”.¹⁴⁵

Se evidencian esfuerzos de los moradores por ayudar a los animales y mejorar las condiciones de tenencia entre los tutores, y se señala además que se percibe un cambio de actitudes y de conciencia respecto a lo que sucedía varios años atrás.

Características generales de los perros

Las personas entrevistadas expresaron su criterio sobre las características físicas o comportamentales de los perros, lo cual podría influir en el tipo de relaciones que se mantienen con ellos. Al respecto se mencionó: “sí, hay perros que también son agresivos, entonces ... yo no les molesto, les evito, paso”,¹⁴⁶ “yo pienso, que algunos perros son bravos”,¹⁴⁷ “su salud es mala, tienen desnutrición, tienen su cuerpo lleno de llagas, sarnas; hay perritos por abajo que se les ve pero que dan lástima”,¹⁴⁸ “los perros que están muy descuidados [...] de aquí si muerden; a mi mamá le han mordido unas dos veces”,¹⁴⁹ “todos tienen casa. Yo creo que el 90 o 95 por ciento son perros con casa”.¹⁵⁰

Aparece un aspecto interesante en estos últimos testimonios, y es la aparente agresividad de los perros del barrio, que han atacado o mordido a algunas personas; se vuelve a hacer mención al descuido hacia los animales, nombrándolos como “perros descuidados” y se indica adicionalmente que la mayoría de animales tienen una casa y tutores responsables. En resumen, los perros de La Bota estarían caracterizados por tener un hogar, pasar fuera de casa, estar descuidados y tener ocasionalmente actitudes agresivas.

Razones de tenencia de perros

Se les preguntó a los entrevistados cuáles consideraban que son las razones por las cuales las personas del barrio tienen perros, a ello se respondió de la siguiente manera: “muchas gente la

¹⁴³ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁴⁴ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁴⁵ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁴⁶ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁴⁷ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁴⁸ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁴⁹ Narcisa Albán (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁵⁰ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

mayoría, piensa que el perro tiene que cuidar su casa, es una de las razones [...] otra es que les gustan las mascotas.”,¹⁵¹ “no tienen bien claro el por qué tienen una mascotita; quizás en los momentos esos cuando son cachorritos les ven bonitos, gorditos, una belleza, huelen rico, y hacen el popó chiquitito, pero como que “despiertan” cuando se hizo más grande, cuando le toca dar más de comer, cuando le toca el pipí más grande y ya huele, y el popó es más grande, cuando el perrito tal vez se enferma, o sea recién allí despiertan, o toca poner las vacunas, entonces ahí dicen ¿qué hice?”,¹⁵² “sí dan algún beneficio, como cuidar la casa contra los ladrones, ese es beneficio, de ahí ser amistosos con los más pequeños de la casa, cuidarles así a los más pequeños, esos son los beneficios”,¹⁵³ “otros puede ser porque les gusta los animales, pero la mayoría ha de tener porque quieren que cuide su casa, para que no entren a robar”,¹⁵⁴ “yo pienso que hay personas que los tienen por ... uno porque de verdad le gustan los animales, otros porque les dan compañía, otros para que cuiden la casa, otros porque no tienen... de pronto les regalaron, y otros por irresponsabilidad porque se dejan llenar de perros”,¹⁵⁵ “a veces dicen porque cuiden la casa, o sea para que la delincuencia no se meta”,¹⁵⁶ “compañía, seguridad, [...] yo creo que un des-estrés también porque ponerse a jugar con un perro, las personas que tienen tiempo, la oportunidad y saben cómo, liberan un poco de estrés, se divierten con ellos, eso, de beneficios; un poco de relajación también”.¹⁵⁷ Fundamentalmente existen tres posiciones por las cuales se considera que los moradores tienen perros: en primer lugar por seguridad, para que cuiden sus casas dando señales de alerta o amenazando a posibles ladrones, en segundo lugar por compañía pues hay personas que al parecer si desean compartir y convivir con los animales, y en tercer lugar por costumbre, simplemente por tenerlos porque siempre han existido perros en casa y se lo percibe como algo natural o normal, sin que esto signifique que las personas están conscientes de las obligaciones que conlleva la tenencia de una mascota o sean sensibles a las necesidades de los perros.

Detalles y descripción de una buena relación

Los entrevistados expresaron sus opiniones sobre lo que consideran es una buena relación con los perros y el tipo de cuidados que se les provee. Las personas manifestaron ideas tales como: “les dan alimentación, les bañan, les llevan al médico, les cuidan como si fueran un

¹⁵¹ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁵² Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁵³ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁵⁴ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁵⁵ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁵⁶ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁵⁷ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

miembro de la familia”,¹⁵⁸ “darles mucho amor, así sacarles a pasear, darles de comer... eso pienso yo”,¹⁵⁹ “comida, casa, lo que es más importante”,¹⁶⁰ “que lo alimentan y ya... bueno aquí si hacen vacunación a veces; eso sí sé que saben hacer, entonces ahí si salen, a eso si salen, cuando ya es gratuito, se les dice y todo, hacen campaña, ahí si salen”,¹⁶¹ “les hacen atención médica, les dan de comer, les bañan, les cuidan, o sea, les cuidan bien a los perritos, se preocupan de ellos”.¹⁶²

Las entrevistadas consideran que la alimentación es uno de los aspectos fundamentales que los tutores de los animales cumplen para con sus perros, pero no mucho más allá de ello. Reconocen ciertos casos donde las personas buscan atención veterinaria para ellos, les brindan cariño y otros cuidados, sin embargo concuerdan que son muy pocas personas.

Responsabilidades de las entidades públicas

Algunas opiniones de los entrevistados se refirieron al papel que la institución pública tiene en la resolución de los problemas en relación a los perros, entre otras: “que la ley así como pide que también ayude, que no sean solo palabras, palabras, que también deben hacer algo más, porque yo hasta aquí no veo que hagan nada”,¹⁶³ “todavía hay esa falta en los líderes, en este caso en las autoridades esa compenetración con este sistema de los animales”,¹⁶⁴ “el problema aquí es que, por ejemplo las campañas de esterilización (del Municipio) son muy cortas, yo pienso que siquiera deberían ser unos dos o tres días en cada barrio, porque hacen un día y no alcanza”,¹⁶⁵ “primero piden muchos requisitos para denunciar; cuando ya se logra la denuncia uno espera que se sancione a la persona pero quien tiene las de llevarse es el perro, se llevan al perro y uno sabe a dónde se lo llevan”.¹⁶⁶

Básicamente, las personas consideran que no hay una buena aplicación de las leyes en materia sancionatoria para quienes maltratan a los animales, es decir perciben que el papel de las instituciones públicas en esta materia es muy tenue. Hacen referencia también a la necesidad

¹⁵⁸ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁵⁹ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁶⁰ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁶¹ Narcisa Albán (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁶² Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁶³ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁶⁴ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁶⁵ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁶⁶ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

de que exista un servicio municipal más continuo para garantizar la salud de los perros del barrio.

Factores de presencia de perros en calle

En este tema, a las entrevistadas se les preguntó sobre las condiciones que son favorables para la presencia de los perros en las calles. Algunas de las respuestas fueron: “gente que tiene seis o siete animales y resulta que en la noche les meten pero a las 5:30 de la mañana ya les sueltan”,¹⁶⁷ “pienso que tal vez hasta por ese mismo hecho es que cogen y les sacan a los perritos afuera, porque están sucios, con sarnas todo, entonces yo pienso que ellos mismos les sabe dar asco o algo que cogen y les sacan a los perritos que pasen afuera”,¹⁶⁸ “yo a veces digo por lo que no hay quién les cuide adentro, o para que ellos salgan a buscar comida, pues quizás no tengan para darle. Yo creo que por eso los botan afuera”.¹⁶⁹

Dado que el barrio tiene un sistema de gestión de basura con contenedores, son raros los casos en los que los animales hurgan en alguna funda con restos de comida que pueda ser encontrada en las calles. La razón fundamental de la presencia de los perros en la calle es, al parecer, la costumbre de los moradores de abrir las puertas de sus casas temprano en la mañana para permitir que los canes salgan y vaguen durante el día en el barrio, que “sean libres” mientras ellos están trabajando fuera de casa, así no se sienten reprimidos dentro de casa; esta es ya una costumbre y una preferencia de las personas del barrio, sin ser conscientes de los riesgos asociados a la presencia de los animales en las calles sin supervisión.

Relación desde los perros hacia los humanos

En la comunicación bidireccional, los que en ocasiones inician las interacciones son los perros, demostrando por ejemplo afecto o agresividad hacia el humano, o motivando a este al juego o a cubrir alguna necesidad. Por otro lado, las personas pueden considerar o no que tener un perro en casa o mantener perros comunitarios dentro del barrio trae beneficios. Al respecto las entrevistadas se pronunciaron de la siguiente forma: “eso sí, yo creo mucho beneficio, porque a veces, incluso la vida de uno creo que depende también de un animal [...]

¹⁶⁷ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁶⁸ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁶⁹ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

y a veces son cariñosos también he visto que son muy cariñosos los animales, no sé”,¹⁷⁰ “ellos a nosotros nos dan el cuidado, compañía, eso”.¹⁷¹

Pregunta: ¿los perros dan algún beneficio al humano, a la comunidad?

Respuesta: no, porque ellos no pueden hacer nada. Sólo cuidar, ladrar, o sea, pedir comida y agua. Yo creo que no.¹⁷²

Las respuestas presentadas denotan que las entrevistadas por un lado reconocen que los perros pueden motivar a iniciar una interacción con los humanos, como entregar cariño o brindar protección, mas por otro lado consideran que los animales no brindan un beneficio directo para la comunidad humana.

Particularidades del barrio o casos especiales

Esta subcategoría se refiere a situaciones que las entrevistadas consideran exclusivas de su barrio y que son relevantes para hablar de la relación entre humanos y perros. En este sentido, algunas de las respuestas fueron: “porque ahora hay gente que se preocupa por los animales. Ahora sí se dice ¡no le haga eso al animal!, ¡por qué le bota a la calle!, que es lo que nosotros estamos tratando de hacer. Entonces como que la gente dice ahora “hay algunos defensores de animales [...] la gente que venía a dejar en cartones de perritos, bueno en ciertos lugares donde había menos afluencia de gente, dejaban cartones de perritos y gente de dinero, gente de carros grandes venían y dejaban perros de raza [...] Antes venía un carro, y eso nos avisaron a nosotros, que cada tres meses venía un carro pidiendo perros, una camioneta grande con el balde sellado, viene pidiendo los perros, y dicen “señora, ¿no tienen perritos? ¿Quiere regalar a sus perros?”,¹⁷³ “¡ah sí! el señor de al frente. Él sale a barrer el frente de su casa, es normal, pero que el perro se orine al frente de su casa (al otro lado de la calle) en el poste prácticamente que hay en la esquina, y que desde allí le lance palos con clavos, no es prudente, o que les aviente piedras, y siempre les avienta cuando el carro sube o baja con la intención de que algo les pase”.¹⁷⁴

Razones para la buena tenencia de perros

Para esta subcategoría no existió ninguna mención en ninguna entrevista. Las personas no

¹⁷⁰ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁷¹ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁷² Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁷³ Gladys Chango (dirigente del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁷⁴ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

podieron o quisieron explicar las razones por las cuales alguien decidiría tener a sus perros en buenas condiciones, que entre otras podrían ser, por sensibilidad, por su capacidad económica, por valores morales, etcétera.

2.2. Análisis de las entrevistas

Al igual que ocurre en la Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos, de las entrevistas realizadas es posible obtener diversa información sobre la situación de animales y personas, dinámicas del barrio, organización interna, costumbres de los moradores, casos puntuales de maltrato o rescate, entre varios otros aspectos que aportan a la comprensión amplia de las interacciones entre perros y humanos en el barrio La Bota.

Se encontró un variado nivel de participación así como de entusiasmo en las entrevistas. Existieron personas que expresaron con facilidad y de manera extensa la situación de los perros en el barrio, fueron detallistas en sus ejemplos y claras en sus opiniones, mas por otro lado algunas personas expresaron sus pensamientos de manera muy sucinta y hasta cortante, sin profundizar en sus opiniones o dar extensas explicaciones; esto último puede deberse sobre todo a la cantidad de tiempo disponible de cada entrevistada y por supuesto, el interés que cada persona tiene en el tema. Algunas entrevistas alcanzaron casi los cincuenta minutos mientras que otras apenas sobre los quince, sin embargo, en todas ellas se pudo percibir que las personas conocían su entorno, su realidad, y que estaban conscientes respecto a la existencia de algún tipo de relación entre humanos y animales.

En otro sentido, a diferencia de lo ocurrido en Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos, no existieron entrevistados de sexo hombre o mujeres identificadas con el género masculino y por tanto no fue posible contrastar si las opiniones dependen de género o sexo del entrevistado, pero sí se comprobó que entre las mujeres entrevistadas su género no fue un factor que influya o determine uno u otro tipo de opinión. Siendo así, es necesario recalcar que puede existir un sesgo al carecer de entrevistados hombres o masculinos, mismos que podrían tal vez aportar otro tipo de opiniones a la investigación; sin embargo la realidad es que en las múltiples visitas realizadas al barrio La Bota, todas las personas dispuestas a otorgar tiempo para la entrevista fueron exclusivamente mujeres.

Para todas las entrevistadas, la relación general que mantienen los moradores con los perros no es buena, sino tal vez regular o más bien mala, concordando todas en que los mayores

obstáculos para una buena tenencia de los animales son: la irresponsabilidad de las personas, su desinterés o falta de compromiso, el no reconocimiento de los perros como seres que sienten con necesidades propias de su especie, problemas relacionados al recurso económico que se podrían destinar al cuidado de los animales o el difícil acceso a servicios veterinarios y de cuidado en general. Todas las entrevistadas coincidieron además en que hay un exceso de animales en el barrio y que la gran mayoría de perros tienen un tutor y una casa donde descansar, empero, es costumbre de las personas dejar sus animales fuera de sus viviendas. A pesar de todos los aspectos negativos, algunas entrevistadas reconocieron que existe un cierto avance en el cuidado de los animales respecto a lo que hace varios años atrás se evidenciaba y que en general el estado de salud de los animales aunque no es bueno, tampoco es dramático, salvo ciertos casos.

Se conoció que la mayoría de las personas ya no dejan en la calle fundas conteniendo la basura que sacan de sus casas, pues el barrio cuenta desde finales del año 2016 con un sistema de contenedores instalados por la Empresa Metropolitana de Aseo EMASEO, lo que obliga a los perros abandonados o aquellos que sienten hambre y no son alimentados apropiadamente por sus tutores, a mendigar comida frente a restaurantes o casas de personas dispuestas a ayudarles, en otras ocasiones encuentran algunos residuos de comida botada en la calle o recorren las quebradas limítrofes para conseguir algo de alimento de alguna funda de basura que irresponsablemente allí se haya botado.

Como se indicó anteriormente, las entrevistadas consideran que existen demasiados animales en el barrio. El origen de los mismos se da, en su opinión, por los abandonos que acontecen con cierta frecuencia por parte de personas ajenas a la comunidad, además de la reproducción de los perros que ya existen dentro de La Bota aunque aparentemente esta cuestión no es tan común o evidente. Respecto a los abandonos, hay una preocupación clara sobre todo en las personas más sensibles hacia el sufrimiento de los animales, de que esta práctica se realiza en la clandestinidad y por las noches y por tanto existe poca posibilidad de control sea por parte de la misma comunidad, por la policía del sector o por los inspectores municipales competentes.

Se percibe en las entrevistas un buen conocimiento de la realidad que se vive en todo el barrio, no solamente en el sector donde las entrevistadas residen o laboran. Además, en su mayoría las personas explicaron con detalle los tipos de relaciones que los humanos y perros

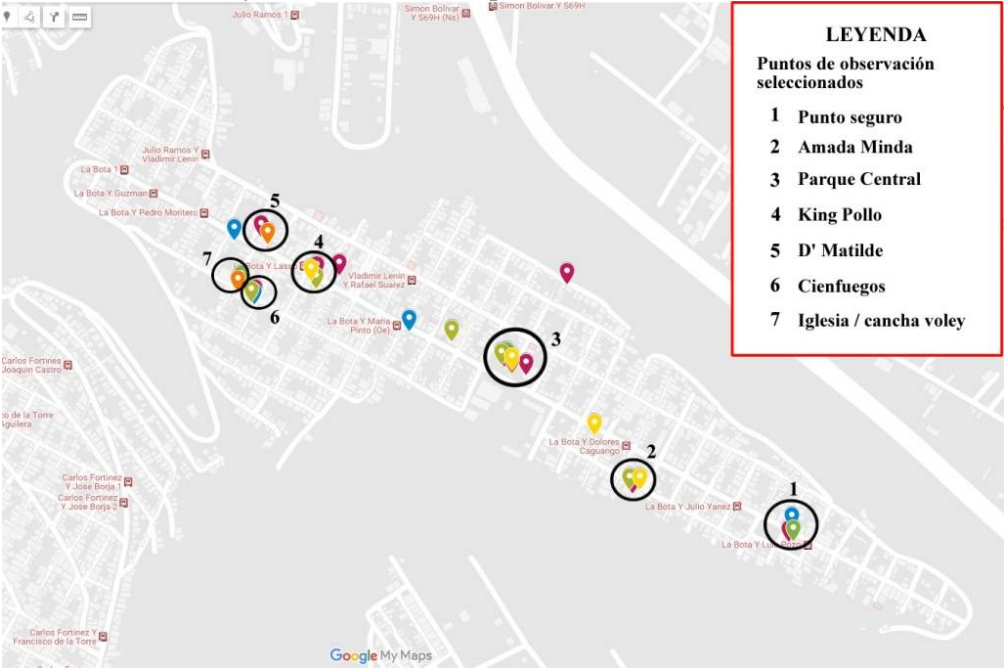
mantienen, usando un lenguaje diverso intentando desmenuzar todos los aspectos de dicha relación. Se refirieron a los perros (en varios casos) como seres que tienen necesidades particulares, es decir que reconocen (sin entrar a reflexiones profundas) su carácter de seres sintientes y dependientes de los humanos para su cuidado y bienestar; saben que requieren alimentación, vacunación, cariño, etcétera, y que hay obligación de las personas de proveerlo. Aun así, para algunas entrevistadas los perros no brindan ningún beneficio al ser humano, más allá del cuidado de su casa.

En resumen, existen diferentes opiniones respecto a la situación de los perros y las relaciones que mantienen con los humanos. Se nota que varias entrevistadas son muy sensibles al tema y están involucradas directamente en mejorar las condiciones de vida de estos animales por medio de diferentes acciones y estrategias tales como el rescate, la adopción, la organización de campañas de esterilización, la educación y sensibilización a la comunidad, etcétera; al contrario, existen entrevistadas que manifestaron los problemas que encuentran en la presencia abundante de perros en el barrio, el temor que tienen de posibles ataques, y su deseo de que sean retirados del sector. Las experiencias personales que cada entrevistada ha tenido anteriormente con algún animal en particular o grupo en general, junto con la formación y sensibilidad adquirida desde edad temprana en la familia, puede haber influido en su visión respecto a los animales cuando los califican como “agresivos”, “sucios”, un “problema para el barrio” o por el contrario seres “inocentes”, “necesitados” o “parte de la comunidad” y que requieren respeto.

2.3. Resultados de las observaciones de los animales

Tal como se explicó en el capítulo relacionado a la metodología, se determinaron lugares específicos o “puntos de observación” de los perros de acuerdo a los criterios de las entrevistadas respecto a los lugares donde consideraban que existe mayor cantidad de animales. Para el caso de La Bota, se señalaron 14 en total (Figura 3.6, Tabla 3.9) y de ellos fueron seleccionados siete bajo el criterio de haber sido mencionados dos o más veces por las entrevistadas, determinándose como lugares de observación de los perros los siguientes: King Pollo, Amada Minda, Parque central, Cienfuegos, Punto Seguro y Restaurante D' Matilde (Figura 3.6).

Figura 3.6. Distribución geográfica de los puntos con mayor presencia de perros en La Bota según las entrevistas y localización de los puntos de observación seleccionados



Fuente: Google Maps 2018.

Tabla 3.9. Puntos de mayor presencia de perros en el barrio “La Bota” y momentos cuando se los encuentra, según las entrevistadas

Punto #	Alias	Dirección	Entrevistadas (indicación de presencia de animales y horarios)								
			Gladys Chango	Bélgica Lara	Lilian Araujo	Margarita Pozo	Narcisa Albán	Rosario Quishpe	Tatiana Yépez	Jessica Narváez	
1	Parque Central	Av. La Bota entre 28 de mayo y Juan Machaire	6:45 a 7:30 12:00 a 13:00 18:00 a 18:30	Todo el día				Todo el día	Fines de semana	Todo el día	Todo el día
2	Punto Seguro	Av. La Bota entre Mazaba y Nicolás Pico	18:00 a 19:00			Diversas horas	Diversas horas				
3	King Pollo	Av. La Bota y Rafael Suárez	A diferentes horas del día							16:00 a 20:00	12:00 y 18:00
4	Odilo Aguilar	Calle Odilo Aguilar	Abandono ocasional								
5	Amada Minda	Yáñez y Rodríguez (calle Amada Minda)	Todo el día							Todo el día	Todo el día

6	D' Matilde	Av. La Bota y Eduardo Flores	11:00 a 15:00					12:00 a 16:00		
7	Paperos	Av. La Bota y 29 de mayo	11:00 a 14:00							
8	Mercado	Av. La Bota y Luis Gómez de la Torre							7:00 y 18:00	
9	Cienfuegos	Camilo Cienfuegos y José Basurto	11:00 a 14:00			7:00 y 18:00			7:00 y 18:00	
10	Pinto	Av. La Bota y María Pinto				Mañana y tarde				
11	Montero	Av. La Bota y Pedro Montero				Diversas horas				
12	Iglesia Católica / Cancha de voleibol	Camilo Cienfuegos y Eduardo Flores					Diversas horas	Fines de semana		
13	Estadios	Av. Vladimir Lenin						Fines de semana		
14	Panadería	La Bota y Gualavisí								Diversas horas

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Se realizaron en total 21 observaciones en diferentes días y horas (Tabla 3.10) en los siete puntos seleccionados, sin embargo es necesario mencionar que aunque las entrevistadas señalaron que el punto llamado “Iglesia Católica / Cancha de voleibol” era un lugar donde se podría encontrar muchos animales, no fue así, de hecho no se encontraron perros en ninguna de las visitas, razón por la cual este punto no ha sido tomado en cuenta el momento de tabular los resultados constituyéndose para efectos reales únicamente seis puntos de observación. Se observaron un total de 55 perros, todos por una sola ocasión a excepción de siete de ellos que fueron vistos en 2 ocasiones diferentes y otros seis en 3 ocasiones diferentes. En dos casos los perros fueron observados en dos diferentes puntos, para todos los demás casos los perros se mantuvieron siempre en los mismos puntos de observación.

Tabla 3.10. Puntajes promedio de bienestar físico y estado comportamental de los perros, por punto y número de observación en el barrio La Bota

Punto de observación	Numero de observación	Fecha y hora	Puntaje de bienestar físico	Porcentaje de comportamientos compatibles
Parque Central	Observación 1	Jueves 12/10/2017 17:30 a 18:00	9,33	100,00
	Observación 2	Viernes 13/10/2017 11:30 a 12:00	9,40	100,00
	Observación 3	Miércoles 08/11/2017 07:00 a 07:40	10,00	81,25
	Promedio		9,58	93,75
Punto Seguro	Observación 1	Jueves 12/10/2017 18:00 a 18:30	10,00	75,00
	Observación 2	Viernes 13/10/2017 11:00 a 11:30	9,75	100,00
	Observación 3	Miércoles 08/11/2017 08:40 a 09:10	10,80	100,00
	Promedio		10,18	91,67
King Pollo	Observación 1	Jueves 12/10/2017 13:30 a 14:00	9,00	50,00
	Observación 2	Viernes 13/10/2017 13:00 a 13:40	7,50	100,00

	Observación 3	Jueves 09/11/2017 17:35 a 18:00	9,50	100,00
	Promedio		8,67	83,33
Amada Minda	Observación 1	Jueves 26/10/2017 15:30 a 16:00	9,20	100,00
	Observación 2	Miércoles 08/11/2017 09:30 a 10:00	9,40	100,00
	Observación 3	Sábado 11/11/2017 11:00 a 11:30	9,20	100,00
	Promedio		9,27	100,00
D' Matilde	Observación 1	Miércoles 16/08/2017 15:00 a 15:20	11,00	100,00
	Observación 2	Jueves 09/11/2017 17:00 a 17:30	10,00	91,67
	Observación 3	Sábado 11/11/2017 09:00 a 09:30	No se encontraron animales	
	Promedio		10,50	95,84
Cienfuegos	Observación 1	Jueves 12/10/2017 9:30 a 10:00	9,63	93,75
	Observación 2	Viernes 13/10/2017 12:00 a 12:30	9,50	100,00
	Observación 3	Jueves 09/11/2017 16:40 a 17:00	9,75	100,00
	Promedio		9,63	97,92
Iglesia Católica / Cancha de voleibol	Observación 1	Viernes 13/10/2017 16:00 a 16:30	No se encontraron animales	
	Observación 2	Jueves 09/11/2017 13:30 a 14:00	No se encontraron animales	
	Observación 3	Sábado 11/11/2017 10:15 a 10:45	No se encontraron animales	

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Luego de concluido el trabajo de observación en el barrio y tras tabular los datos recabados, se calcularon los valores promedio resultantes tanto para el estado de bienestar físico de los perros así como el porcentaje de comportamientos compatibles demostrados (bienestar mental). Se obtuvieron los siguientes resultados expresados en las tablas 3.11 y 3.12.

Tabla 3.11. Puntaje promedio de bienestar físico de los perros por punto de observación en el barrio La Bota, promedio general en el barrio y equivalencia

Punto de observación	Promedio de bienestar físico	Equivalencia
King Pollo	8,67	Mal estado
Amada Minda	9,27	Buen estado
Parque Central	9,58	Buen estado
Cienfuegos	9,63	Buen estado
Punto Seguro	10,18	Buen estado
D' Matilde	10,50	Buen estado
Promedio del barrio	9,64	Buen estado

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Tabla 3.12. Porcentaje de comportamientos compatibles de los perros, por punto de observación, promedio en La Bota y equivalencia

Punto de observación	Promedio de compatibilidad de comportamientos (en porcentaje)	Equivalencia
King Pollo	83,33	Comportamientos compatibles
Amada Minda	91,67	Comportamientos compatibles
Parque Central	93,75	Comportamientos compatibles
Cienfuegos	95,84	Comportamientos compatibles
Punto Seguro	97,92	Comportamientos compatibles
D' Matilde	100,00	Comportamientos completamente compatibles
Promedio del barrio	93,75	Comportamientos compatibles

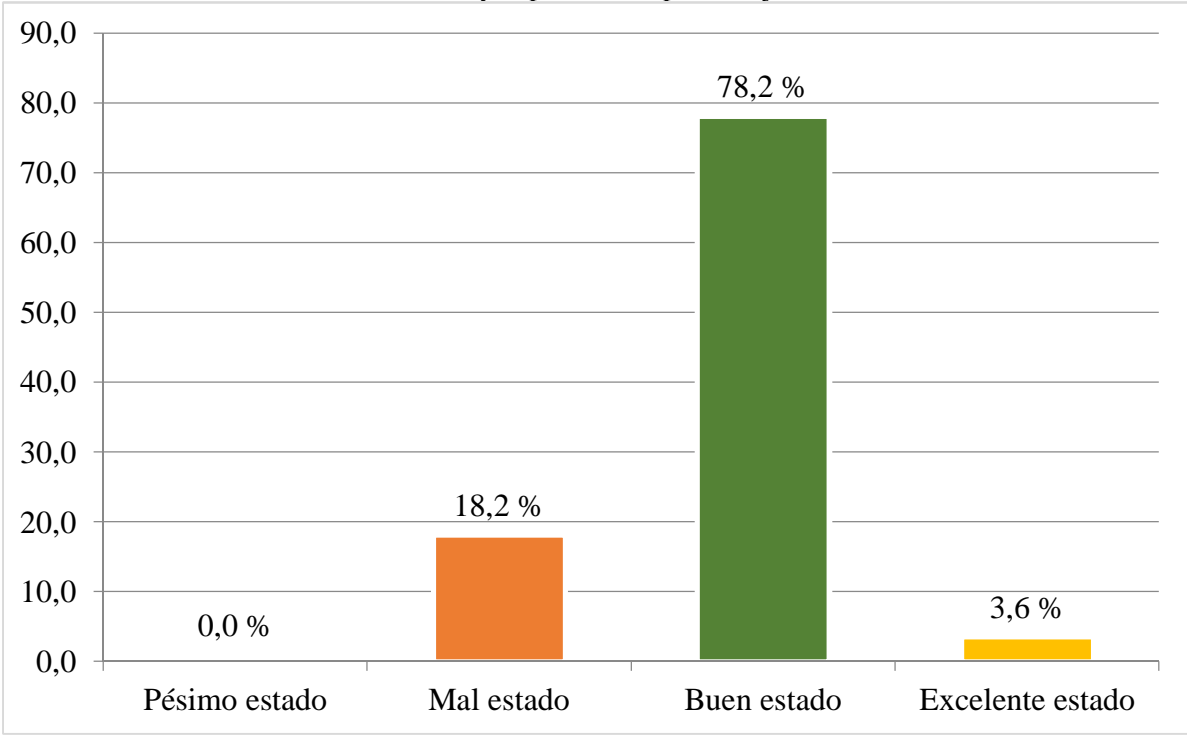
Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Respecto al estado físico de los perros, para cada categoría evaluada se encontraron los siguientes números totales de animales (Figura 3.7): 0 perros en pésimo estado físico representando un 0% del total de animales evaluados), 10 en mal estado (representando un

18,2% del total), 43 en buen estado (78,2 % del total de perros evaluados) y 2 en excelente estado (3,6% del total).

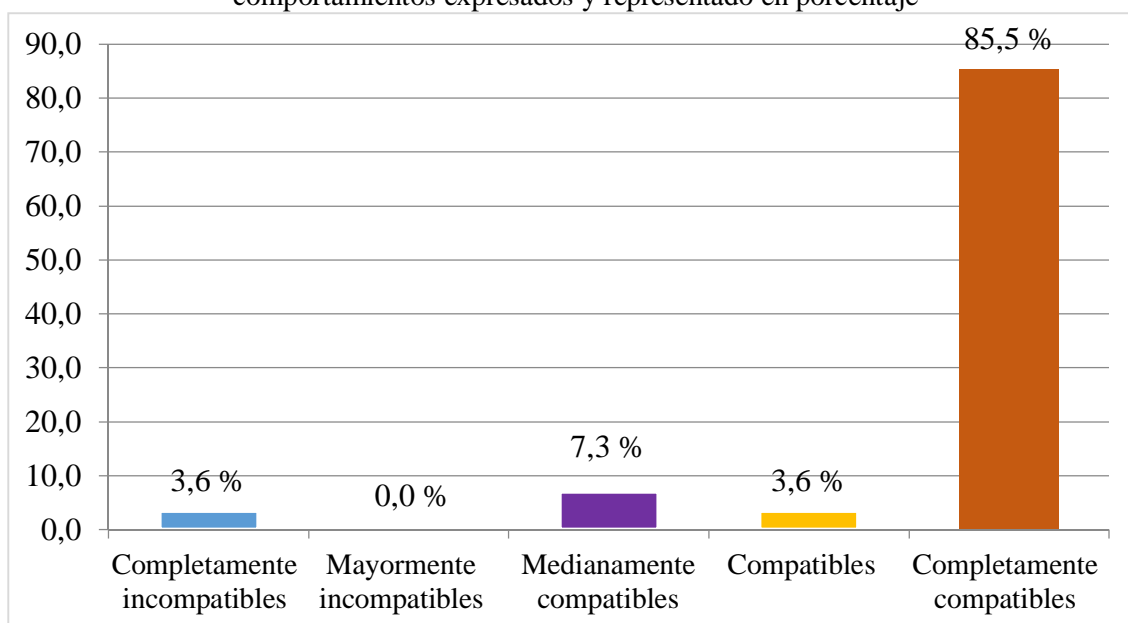
En relación a la compatibilidad de comportamientos expresados de acuerdo a la situación vivida (Figura 3.8), 2 animales presentaron comportamientos completamente incompatibles (representando el 3,6% del total de animales evaluados), 0 con comportamientos mayormente incompatibles (0% del total), comportamientos medianamente compatibles fueron presentados por 4 perros (representando el 7,3% del total), comportamientos compatibles por 2 de ellos (3,6% del total) y finalmente comportamientos completamente compatibles fueron expresados por 47 de ellos (85,5% del total de perros evaluados).

Figura 3.7. Número de perros observados en el barrio La Bota, agrupados por estado de bienestar físico y expresado en porcentaje



Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Figura 3.8. Número de perros observados en el barrio La Bota, agrupados por nivel de comportamientos expresados y representado en porcentaje



Fuente: datos tomados del trabajo de campo.

Adicionalmente, las fotos 3.13, 3.14, 3.15, 3.16 y 3.17 muestran algunos de los animales observados en La Bota en diferentes momentos. Dichas fotografías permiten visualizar e imaginar al tipo de perros que fueron hallados durante las observaciones.

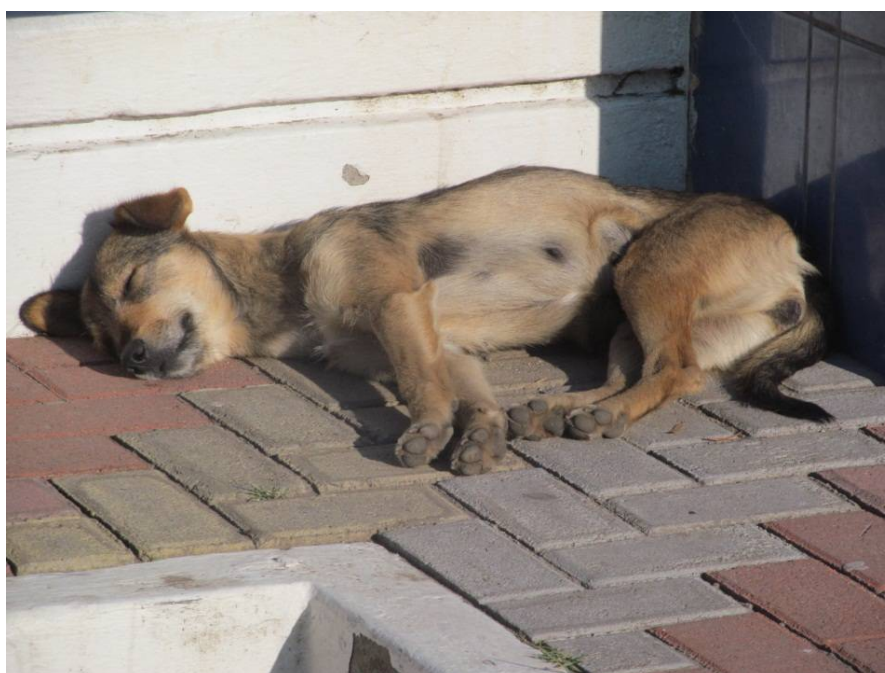


Foto 3.13 “Dormilona”. Hembra encontrada en el punto denominado “Parque Central” el 08 de noviembre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.14. “Viejo Pastor”. Macho encontrado en el punto denominado “King Pollo” el 12 de octubre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.

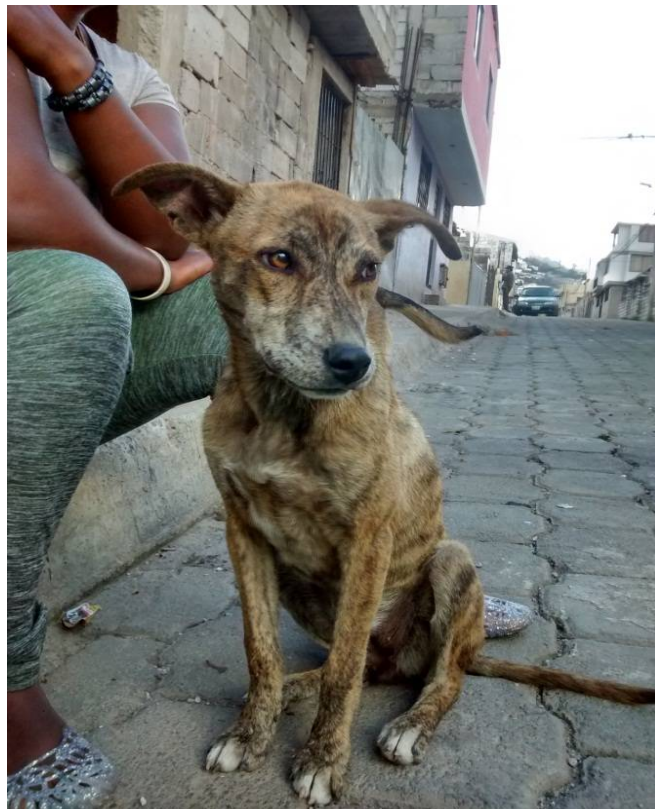


Foto 3.15. “Tigresa”. Hembra encontrada en el punto denominado “Amada Minda” el 26 de octubre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.16. “Ojo”. Macho encontrado en el punto denominado “Cienfuegos” el 12 de octubre de 2017. Fuente: Fuente: Fotografía del trabajo de campo.



Foto 3.17. “Meyo”. Macho encontrado en el punto denominado “Punto Seguro” el 12 de octubre de 2017. Fuente: Fotografía del trabajo de campo.

2.4. Anotaciones especiales respecto a las observaciones

En el barrio La Bota es común observar perros en la calle aunque se debe reconocer que varios otros permanecen dentro de sus casas. De acuerdo a las entrevistadas, que los tutores de los animales los dejen vagar por las calles una práctica generalizada que ocurre por diversos motivos, entre ellos: dado que la mayoría de personas trabajan fuera del barrio, salen temprano en la mañana y permiten que los perros salgan también para “pasar el día” caminando por las calles; por facilismo o pereza, para no tener que perseguir a los animales para ingresarlos de nuevo a casa; por hábito, pues muchos moradores (sobre todo los que realizan sus actividades dentro del mismo barrio) están acostumbrados a que sus perros los acompañen a todo lugar al que van: a una tienda, al parque, a otros comercios, a visitas a otros vecinos, etcétera.

El barrio tiene un sistema público de manejo de desechos sólidos a través del uso de contenedores, razón por la cual es extraño encontrar a los perros comiendo basura en la calle. Las quebradas brindan espacio a los perros para diversas actividades: descanso, cobijo sobre todo cuando hay mucho sol, comida (si es que existe basura), y representa un lugar tranquilo donde inclusive, según las entrevistadas, ha habido perras que paren a sus cachorros. En otro sentido, existe muy poco arbolado, por lo que en los momentos de mayor sol o en lluvia, los perros que pasan en la calle buscan espacios de sombra bajo salientes de las casas, viseras, cubiertas o debajo de los autos estacionados.

No existe un médico veterinario en el barrio, ni un consultorio peor una clínica. De acuerdo a los testimonios de las entrevistadas son pocas las personas que hacen esfuerzos para llevar a sus perros a ser revisados por profesionales, mismos que atienden en otros barrios cercanos como el Comité del Pueblo.

En general, los perros no pasan vagando por todo el barrio, sino que se juntan en grupos (jaurías) estables que se mantienen en determinados territorios definidos los cuales defienden con ladridos de alerta, o los comparten con personas y otros animales con los que tienen confianza. Fue muy extraño ver a un perro que normalmente pasa en determinado territorio alejarse demasiado de él.

De manera general, los perros no presentaron un comportamiento agresivo ofensivo al momento que el investigador se aproximaba al punto de observación, aunque tampoco se

puede decir que todos son mansos, la realidad es que pocos animales se acercaron directamente y de ellos muchos menos iniciaron una interacción de una manera calmada. De igual manera, no existió ningún problema con los moradores del barrio por algún motivo como sentirse amenazados por la presencia del investigador o el uso de cámaras, en general las personas fueron indiferentes y pocas se acercaron a preguntar sobre el trabajo que se estaba realizando.

2.5. Análisis de las observaciones

Es muy importante señalar que el número total de perros observados y evaluados no constituye una muestra significativa respecto al total de animales que se calcula pueden existir en el barrio La Bota; sin embargo, de aquellos que pudieron ser evaluados, se encontró que la calificación promedio de su bienestar físico es de 9,64 sobre 12 puntos, lo que les ubica en la categoría “buen estado”. El punto denominado “King Pollo” es el único que muestra que los animales allí encontrados tienen un mal estado físico, todos los demás perros encontrados en los restantes puntos de observación tienen en promedio un buen estado de salud. Este último resultado se puede explicar tal vez porque en el lugar se encuentra un restaurante que en sus afueras y sobre la vereda oferta “pinchos”¹⁷⁵ de carne de res o pollo, así que los animales rondan cerca de éste esperando que algún comensal les brinde alguna sobra o pedazo de comida, o comer de los restos que caen al suelo; los perros que llegan a este lugar no fueron vistos en ninguno de los otros puntos de observación y por su condición (problemas de piel, pelaje muy sucio y muy delgados) parecerían ser más bien abandonados o en tal caso estar muy descuidados por sus tutores.

Sobre la compatibilidad de comportamientos respecto a la situación vivida, los perros del barrio La Bota obtuvieron una calificación promedio de 93,75%, lo que representa un nivel de “comportamientos compatibles”. El mismo punto llamado “King Pollo” fue el que registró el menor valor (83,3%), lo que se explica por el estado de constante tensión de los animales los cuales, al rondar el puesto de comidas, debían sortear el pasar de los autos, el pasar de las personas por la vereda, el protegerse o huir de las amenazas e intimidaciones que algunas personas les hacían para que se alejen del sitio, eso evidentemente los mantenía siempre alertas tanto para conseguir algo de comida como para huir si era necesario. Por otro lado en el punto denominado “Amada Minda”, el resultado fue de 100%, es decir que todos los perros

¹⁷⁵ Plato tradicional ecuatoriano que consiste en asar sobre una parrilla diversos tipos de carnes colocadas juntas y atravesadas por un fino utensilio de madera llamado “pincho”.

presentaron comportamientos completamente compatibles para las situaciones vividas; es interesante que esto sea así, pues a su vez en este punto (donde casi todos los perros encontrados en la calle pertenecen a una sola familia) su salud física se encuentra en el límite inferior del rango “bueno”, lo cual contrastando con su salud comportamental podría inferir que no necesariamente el estado físico tiene una influencia directa en los comportamientos de los perros; explicándose mejor, aunque no tengan un estado de salud física excelente, si pueden presentar un nivel comportamental excelente. Básicamente en este punto los perros están alejados del pasar constante de autos y personas, tienen resguardo en una construcción que no está terminada (por lo que pueden entrar y salir cuando deseen) y existe aceptación de los vecinos del lugar por lo que durante las observaciones ellos pasaron básicamente descansando sea al sol o sombra, salvo el paso de alguna persona extraña que anteriormente ya les había amenazado, por lo que reaccionaron ladrando.

Los animales se desenvuelven en el entorno que disponen, tienen un territorio delimitado y un grupo social determinado, sus necesidades de comida y agua son cubiertas con lo poco o mucho que les dan sus tutores y en el caso de los más descuidados, con lo que los vecinos sensibles a su situación les proveen o lo que logran obtener de la poca basura accesible. A pesar de todo, no se observó ningún animal en un pésimo estado de salud, ni extremadamente alterado en sus comportamientos, de acuerdo a las escalas de medición establecidas. Esto no quiere decir que animales en tales estados no existan, sino que no fueron encontrados durante los días y horas de observación, además de que de acuerdo a los testimonios de las entrevistadas, los perros que peor estado de salud tienen suelen presumiblemente, refugiarse en la quebrada hasta que se los encuentra muertos.

3. Comparación de resultados entre barrios

La comparación de resultados obtenidos tanto para la Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos, así como para el barrio La Bota, requiere que se establezcan algunas diferencias y semejanzas con la finalidad de contextualizar sus situaciones y comprender de mejor manera el producto del análisis y evaluaciones realizadas.

Es necesario comenzar indicando que el origen de ambos barrios es la invasión de tierras por parte de personas inmigrantes desde otras provincias del país, aunque estos hechos ocurrieron en diferentes momentos para cada uno de los sectores; el barrio La Bota se creó a finales de los años 60 mientras que la Cooperativa a finales años 80. Por haber iniciado como

asentamientos humanos fruto de la invasión de tierras, ninguno de ellos contó desde un inicio con algún tipo de planificación urbana, por tanto se evidencian en sus entornos muy poco arbolado urbano, veredas mal diseñadas, lotes de dimensiones irregulares, una mayoría de casas adosadas entre sí, calles estrechas, etcétera; y por supuesto en esta ausencia de planificación tampoco fueron contempladas normativas, espacios u obligaciones relacionadas a los animales de compañía. Otro aspecto común en ambos barrios es la existencia de quebradas cercanas que resultan ser ambientes apropiados para la presencia de los perros ya que actúan como espacios de refugio y brindan un lugar tranquilo para los animales, lastimosamente también son sitios propicios para el abandono tanto de los canes tanto adultos como cachorros.

Fruto de las entrevistas se pudo encontrar que la principal causa a la cual se atribuye la presencia de los perros en la calle así como su mala tenencia, es la irresponsabilidad de la gran mayoría de tutores quienes no sólo no cuidan apropiadamente a sus animales sino que además les permiten vagar por el barrio. Durante su trayecto, los perros buscan comida en la basura o se apostan a las afueras de restaurantes, locales comerciales o casas donde saben que existen personas que les brindarán algo de alimento o agua, además realizan sus necesidades biológicas como defecar u orinar en cualquier parte, por supuesto también se aparean si es el caso y por último generan ataques o son ellos mismos atacados o maltratados por parte de ciertas personas. Este cuadro fue presentado por parte de los entrevistados de ambos barrios. Un aspecto que llama la atención es que en ninguno de los dos barrios los entrevistados conversaron sobre las razones por las cuales existe una buena relación, un buen cuidado de los tutores hacia los perros. En ambos casos, las personas se enfocaron mucho más en describir y explicar los problemas de maltrato, abandono o mala tenencia que existían, como una forma tal vez de queja o incluso desahogo respecto a las cosas malas que ocurren con los perros. Es decir, los entrevistados no supieron o no quisieron explicar por qué la gente tiene bien a sus perros.

La Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos al ser un barrio urbano no regularizado del Distrito Metropolitano de Quito, no cuenta con servicios básicos como agua potable, alcantarillado o luz eléctrica y todas las conexiones a estos servicios son extensiones desde los barrios contiguos a los cuales pagan por su uso; sus calles son de tierra y algunas adoquinadas, no cuentan con bordillos ni servicio de recolección de basura. Todo esto hace que el entorno en la Cooperativa sea menos artificial, cubierto todavía en muchos espacios

con maleza y tierra, mezcla sobre las que se levantan las casas construidas en su mayoría de bloque. Como resultado los perros viven en ese mismo ambiente, muy de cerca a las hierbas, el lodo o la piedra; así mismo los habitantes humanos tienen que hacer muchos esfuerzos para llegar a sus casas, sobre todo cuando llueve debido a los lodazales que se forman y con el peligro de algún deslave entre los niveles de terreno levantados de manera tosca. Al contrario, el barrio La Bota (que tiene muchos más años de existencia que la Cooperativa) cuenta con los servicios básicos, calles asfaltadas o adoquinadas y sistema de recolección de basura mediante el uso de contenedores; las casas son de cemento y hormigón y es en comparación a la Cooperativa mucho más densamente poblado. Aquí, los perros pasan el día sobre veredas o calles, con poca posibilidad de encontrar tierra, hierbas o maleza salvo lotes específicos sobre los cuales aún no se ha construido, o las quebradas que limitan al barrio.

Lo que esto quiere decir es que existe una diferencia entre los barrios respecto al entorno e inclusive al sustrato sobre los cuales los perros se desenvuelven cotidianamente, lo que no necesariamente quiere decir que un entorno es mejor o peor que otro, porque para el bienestar de los animales hay cuestiones a favor y en contra de dormir por ejemplo en una calle adoquinada versus un pasaje de tierra, o descansar bajo un auto o entre las hierbas de una quebrada; bajo diversas circunstancias puede ser lo uno mejor que lo otro y viceversa.

Respecto a las dinámicas cotidianas en los barrios, se debe indicar que por sus dimensiones, la Cooperativa no tiene (ni requiere) de gran cantidad de comercio *in situ*, razón por la cual apenas hay dos tiendas localizadas en la parte baja y media del barrio; la mayoría de sus habitantes salen a trabajar a tempranas horas de la mañana y regresan por la tarde, por lo que las casas pasan generalmente solas o tal vez ocupadas por los pocos adultos mayores existentes, tampoco se evidenció un movimiento importante de estudiantes de escuela o colegio; es resumen, es un barrio muy tranquilo con escaso movimiento de personas. Por otro lado, en La Bota el movimiento cotidiano es muchísimo mayor con la presencia de todo tipo de negocios a lo largo la avenida principal, desde tiendas hasta peluquerías o carpinterías por lo que existe constante movilización de autos y de personas, inclusive por la presencia de una escuela y colegio públicos en el centro del barrio, que acoge a centenares de niños y jóvenes que estudian tanto de mañana como por la tarde; sin embargo, todo este movimiento se ciñe a la avenida principal y algunas de sus intersecciones, puesto que las calles paralelas a ella, sea hacia el este u oeste, son más bien residenciales y por tanto hay poco movimiento de

personas, es en este último grupo de calles que se puede verificar mayormente la presencia de grupos de perros ocupando sectores determinados.

Lo importante de esta diferencia es comprender que las relaciones entre perros y humanos son mucho más frecuentes en La Bota pues tanto perros como personas están más acostumbrados a compartir espacios y es posiblemente por ello que las entrevistadas de dicho barrio pudieron ejemplificar mejor estas relaciones durante sus entrevistas; en la Cooperativa hay realmente poco contacto entre humanos y animales en la calle, puesto que no hay mucho movimiento de personas durante el día. Es decir, perros y humanos de La Bota están más expuestos a interacciones de diversos tipos, antes que los de la Cooperativa Por Nuestros Hijos.

Como se señaló anteriormente, un aspecto que define la supervivencia de los perros en ambos barrios es la obtención de su alimento. En ambos, las personas tutoras de los animales les proveen comida y agua en medida de sus posibilidades, sin embargo la diferencia radica en que en la Cooperativa los perros acceden además a toda la basura que se acumula en puntos determinados o a veces a la existente en los diversos pasajes, mientras que en La Bota, al tener un sistema de contenedores de basura los perros no tienen un acceso fácil a la comida por esa vía y dependen mucho más de lo que las personas les puedan dar como sobras o pedazos de pan, sean sus propios tutores o aquellas sensibles e interesadas en ayudarlos.

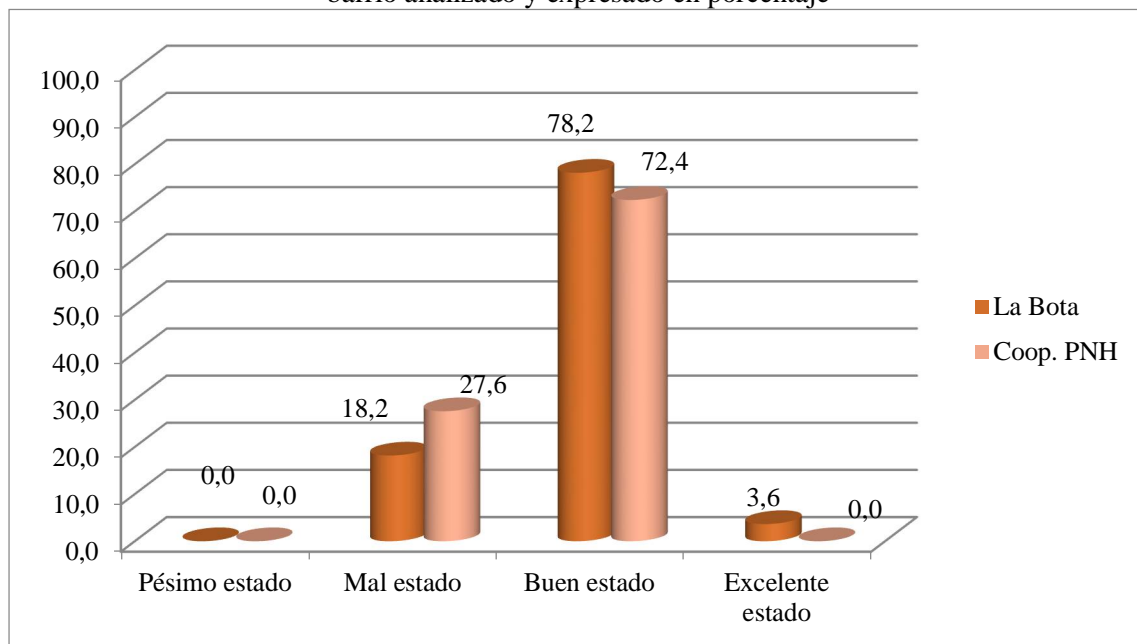
El origen de los animales es otra diferencia entre los barrios. De acuerdo a los entrevistados, en La Bota la llegada de los animales al barrio es más diversa: las personas los encuentran, los perros les son regalados, las propias perritas de las personas paren o inclusive llegan al barrio por el abandono que ocurre en la clandestinidad. Por el contrario, en la Cooperativa las personas más bien encuentran a los perros en otras partes de la ciudad (mientras van o regresan de su trabajo, por ejemplo) y los llevan a sus casas; en este sitio no es costumbre comprar o hacen reproducir a sus propios perros. En ambos casos los entrevistados señalan a la o las quebradas cercanas como un lugar donde los animales son ocasionalmente abandonados.

Las personas entrevistadas en el barrio La Bota fueron mucho más explícitas al momento de conversar sobre la relación que tienen con los perros y la realidad que como barrio se vive al respecto, fueron más descriptivas y demostraron mayor interés en conversar sobre el tema (incluso cuando no les gustaban los animales); en comparación a la Cooperativa, donde los

entrevistados fueron menos descriptivos y presentaron más bien quejas respecto a la presencia de los perros (y de otros problemas del barrio), se puede decir que fueron menos creativos en el momento de explicar las diversas relaciones existentes entre humanos y animales. Como se indicó anteriormente, yal vez una explicación para ello es que el barrio La Bota tiene mucha mayor cantidad de interacciones sociales y culturales entre personas así como con los mismos animales, a diferencia de la Cooperativa que es un barrio más desolado.

Conviene comparar los resultados generales de bienestar físico y de compatibilidad comportamental entre los dos barrios, así como también de las subcategorías (códigos) encontradas en las entrevistas (Figuras 3.9, 3.10 y Tabla 3.13).

Figura 3.9. Comparación de la cantidad de perros, clasificados por su estado de bienestar físico, por barrio analizado y expresado en porcentaje



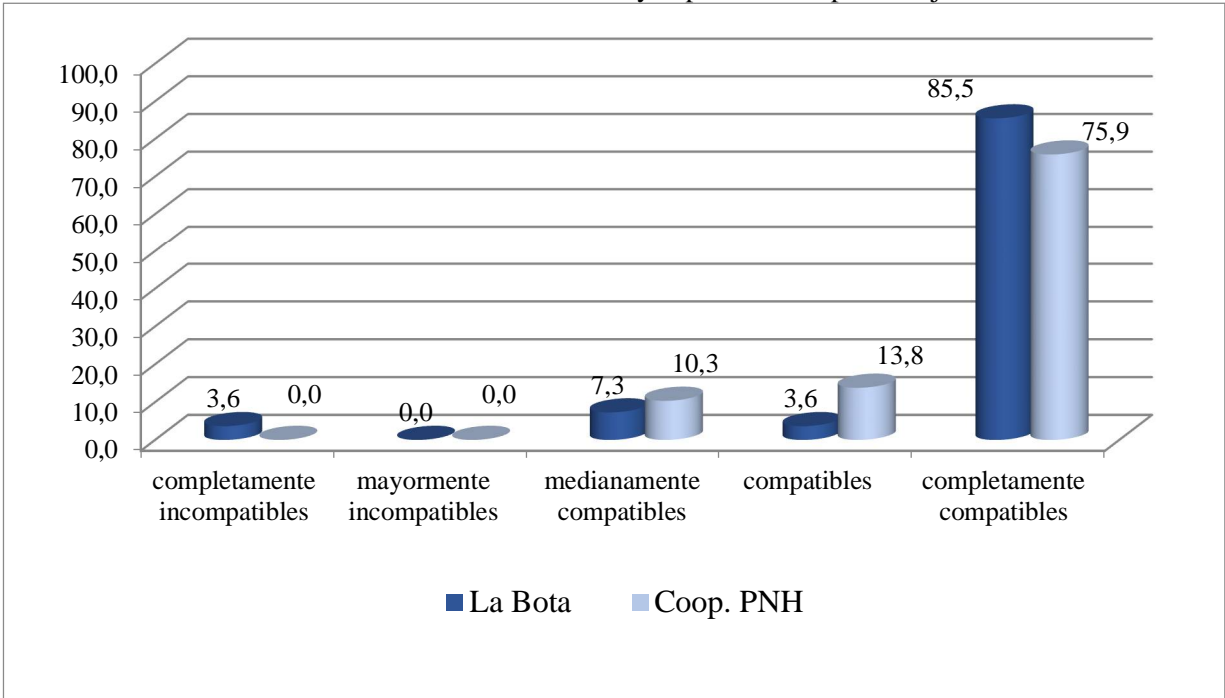
Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Como se puede observar, en ninguno de los dos barrios se encontraron perros en pésimo estado de salud física. Para el barrio de La Bota, la salud del total de animales evaluados se encuentra dispersa entre los estados malo, bueno y excelente de salud, cuestión que no ocurre en la Cooperativa donde los perros solo pudieron ser catalogados con un estado malo o bueno. Esto quiere decir que los animales de La Bota cuentan a nivel general con una mejor salud, llegando a ser el número de animales con buen estado más del cuádruple (4,29 veces) de los que están en mal estado; por otro lado en la Cooperativa esta relación se repite aunque en menor proporción, llegando el número de animales en buen estado a ser algo más del doble

(2,62 veces exactamente) de los que están en mal estado. Si bien es cierto ambos barrios tienen la condición de ser periurbanos con un nivel de pobreza, la condición socioeconómica de La Bota es evidentemente mayor a la de la Cooperativa Por Nuestros Hijos y de acuerdo a los testimonios hay personas que gastan dinero en la salud de sus mascotas e inclusive de otras que no son suyas; así mismo existe en dicho barrio un mayor nivel de sensibilidad de los entrevistados hacia los animales (de entre los que se encuentran varios rescatistas), por lo que se puede inferir que estos dos factores influyen en que los perros tengan en general un mejor estado de salud.

Sobre compatibilidad comportamental, tanto en la Cooperativa como en La Bota los perros presentan en su gran mayoría comportamientos compatibles con la situación vivida (Figura 3.10), por lo que se puede indicar que presentan un comportamiento sano, salvo contados casos que presentaron comportamientos erráticos o contradictorios.

Figura 3.10. Comparación de la cantidad de perros clasificados por su estado de bienestar mental, entre los dos barrios analizados y expresados en porcentaje



Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

En esta comparación se evidencia una distribución del número de animales concentrada “comportamientos completamente compatibles”, categoría a la cual terminan perteneciendo un 85,5% de perros de La Bota y 75,9% de la Cooperativa Por Nuestros Hijos.

Sobre las categorías expresadas en las entrevistas, éstas son muy variadas y difieren en cada barrio (Tabla 3.13). En la Cooperativa las personas se han esforzado más en describir cómo es la relación de la gente del barrio (es decir, otras personas) con los perros, mientras que en La Bota, las entrevistadas pusieron más énfasis en describir cómo es su relación personal con los perros. La única coincidencia es en el tema de “razones de buena tenencia”, donde, como se explicó anteriormente, ningún entrevistado en ninguno de los dos barrios pudo explicar estas razones (se explicó *cómo* era la buena relación, pero no el *por qué*).

Tabla 3.13. Comparación del número de menciones encontradas durante las entrevistas, clasificadas por subcategoría, agrupadas por barrio analizado y expresado en porcentaje

Código	Porcentaje del total de menciones en la Coop. PNH	Porcentaje del total de menciones en La Bota
Relación personal del entrevistado con los perros	6,4	12,7
Origen de los perros	10,2	9,8
Detalles y descripción de una mala relación	8,1	7,8
Salud de los perros	11,4	7,8
Razones para la mala tenencia de perros	5,5	7,5
Relación entre humanos y perros	12,3	6,6
Supervivencia de los perros	7,2	6,3
Cantidad de perros	8,1	5,5
Características físicas y sociales del barrio	3,0	5,2
Características generales de los perros	3,8	5,2
Razones de tenencia de perros	3,0	5,2
Detalles y descripción de una buena relación	3,8	4,9
Responsabilidades de las entidades públicas	3,4	4,9
Factores de presencia de perros en calle	6,4	4,6
Relación desde los perros hacia los humanos	5,1	3,2
Particularidades del barrio o casos especiales	2,5	2,9
Razones para la buena tenencia de perros	0,0	0,0
Total	100 %	100 %

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Para terminar, se consideró importante relacionar las opiniones de los entrevistados con las libertades de bienestar animal a las que hacían alusión, bien sea para denotar su ausencia (violación a la libertad indicada) o evidenciar las formas en las que éstas estaban presentes para beneficio de los animales. Dicho análisis se realizó con la finalidad de correlacionar las

percepciones de los entrevistados con los conceptos teóricos que permiten reconocer si los animales son víctimas de malestar o no.

Siendo así, en la tabla 3.14 se presentan algunos criterios recogidos en las entrevistas, clasificados por cada barrio y relacionados a la libertad de bienestar animal que está siendo violentada, es decir, los casos donde no hay garantía sobre el bienestar de los perros.

Tabla 3.14. Criterios de los entrevistados que denotan violación a las libertades del bienestar animal.

Barrio Cooperativa Por Nuestros Hijos	Barrio La Bota	Libertad de bienestar violentada (léase <i>el animal vive con</i>)
<ul style="list-style-type: none"> - No les dan de comer.¹⁷⁶ - Perrito que está afuera va a verle mal, desnutrido y todo.¹⁷⁷ 	<ul style="list-style-type: none"> - Hay perritos desnutridos, flaquitos, flaquitos.¹⁷⁸ 	Hambre y sed
<ul style="list-style-type: none"> - Había una perrita que estaba con tumor venéreo.¹⁷⁹ - Sí hay animalitos que a veces andan enfermos, lastimados.¹⁸⁰ 	<ul style="list-style-type: none"> - Yo era la que recogía los cadáveres de la calle.¹⁸¹ - Yo me encontré un perrito pero ya estaba demasiado enfermo.¹⁸² - Mueren por lo que les pisa el carro.¹⁸³ 	Dolor y enfermedad
<ul style="list-style-type: none"> - Les botan ahí en costales.¹⁸⁴ 	<ul style="list-style-type: none"> - Tienen una perra, pare la perra y botan a los cachorros.¹⁸⁵ - Todavía hay gente que les están dando veneno.¹⁸⁶ 	Miedo y angustia
<ul style="list-style-type: none"> - Hay una jaula de uno por un metro, donde hay un perro.¹⁸⁷ - Amanecen en los basureros, o aquí en las esquinas.¹⁸⁸ 	<ul style="list-style-type: none"> - Descansan donde les coja la noche, claro, con frío.¹⁸⁹ 	Incomodidad

¹⁷⁶ Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

¹⁷⁷ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, noviembre de 2017.

¹⁷⁸ Margarita Pozo (moradora del barrio “La Bota”) en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁷⁹ Margarita Pozo (moradora del barrio “La Bota”) en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁸⁰ Mónica Tayán (presidenta de la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁸¹ Tatiana Yépez (moradora del barrio “La Bota”) en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁸² Jessica Narváez (moradora del barrio “La Bota”) en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁸³ Lilian Araujo (moradora del barrio “La Bota”) en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁸⁴ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁸⁵ Lilian Araujo (moradora del barrio “La Bota”) en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁸⁶ Gladys Chango (dirigente del barrio “La Bota”) en conversación con el autor, junio de 2017.

¹⁸⁷ Elena Aulestia (colaboradora en la Cooperativa “Por Nuestros Hijos”) en conversación con el autor, junio de 2017.

- Lo que tengo que hacer es agacharme y coger una piedra. ¹⁹⁰	- Les tienen amarrados. ¹⁹¹	Restricciones que impidan un comportamiento natural
--	--	---

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo.

Pero no todas las opiniones son negativas. En algunas ocasiones, lo que los moradores perciben es que hay personas que sí cuidan de los perros y hacen lo posible porque su bienestar esté garantizado. En la Tabla 3.15 se señalan las libertades de bienestar animal que son atendidas en cada barrio.

Tabla 3.15. Criterios de los entrevistados que denotan cumplimiento de las libertades del bienestar animal.

Barrio Cooperativa Por Nuestros Hijos	Barrio La Bota	Libertad de bienestar atendida (léase <i>el animal no sufre de</i>)
- Hay un señor que toditos los días el señor les pone una lavacara y llenito de comida. ¹⁹² - Aquí nosotros toda la mañana la comida y el agüita. ¹⁹³	- A unos les doy pepas, a otros les hago coladitas. ¹⁹⁴ - El señor de abajo les ponen un balde de agua. ¹⁹⁵	Hambre y sed
- Si hay gente dispuesta a vacunarles. ¹⁹⁶	- Les hacen atención médica, les bañan, les cuidan. ¹⁹⁷	Dolor y enfermedad
	- Así les acaricio, porque en verdad que sí me gustan mucho los animales. ¹⁹⁸	Miedo y angustia
- Tienen dónde meterse algunos perros. ¹⁹⁹ - Mis perritos no salen a la calle,	- Le dan de comer, tiene dónde dormir. ²⁰¹	Incomodidad

¹⁸⁸ Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

¹⁸⁹ Lilian Araujo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁹⁰ Blanca Vela (moradora de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

¹⁹¹ Bélgica Lara (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁹² Irene Moreno (secretaria de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

¹⁹³ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

¹⁹⁴ Margarita Pozo (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, julio de 2017.

¹⁹⁵ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁹⁶ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

¹⁹⁷ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

¹⁹⁸ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

¹⁹⁹ Mónica Llangari (moradora de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

ellos tienen todo arriba, sus casitas todo. ²⁰⁰		
- Aquí se les estima a los perritos, se les tiene aquí echaditos, así son. ²⁰²	- Los acaricio. ²⁰³ - Darles mucho amor, así sacarles a pasear. ²⁰⁴	Restricciones que impidan un comportamiento natural

Fuente: datos tomados del trabajo de campo.

4. Discusión

Los resultados encontrados nos permiten discutir lo siguiente:

Recordando la definición de Acero Aguilar (2017) sobre la relación entre animales y humanos, en la cual habla de un desarrollo común moldeado por la historia e influenciado por convenciones sociales, prácticas culturales y reflejado en hábitos humanos, podemos decir que tanto en las interacciones observadas entre perros y personas así como en las opiniones y percepciones expresadas en las entrevistas se cumple esta definición desde el punto de vista que, en los barrios han existido (por ejemplo) prácticas de tenencia y manejo de los perros que han mudado conforme ha avanzado el tiempo, encontrándose que hace varios lustros a los perros se los mataba de manera cruel como un mecanismo de control de población o a veces por hacerles daño intencionalmente; hoy en día esas prácticas, aunque pueden persistir, son socialmente reprochables, se realizan en la clandestinidad y no son tan comunes o evidentes. Al contrario, las prácticas de cuidado a los animales han mejorado con el tiempo en virtud del grado de conciencia y educación que las personas han ido adquiriendo, lo que no quiere decir que la calidad de estos cuidados sea óptima aún, sin embargo la mayoría de entrevistados consideran a los perros como seres que sienten, que pueden expresar dolor, alegría, placer, etcétera y que tienen necesidades específicas que deben ser satisfechas como la alimentación y el cariño. En definitiva, se nota que ha existido una evolución en la manera que tienen las personas de identificarse y tratarse con los animales.

En un sentido similar pero desde otro punto de vista, los perros también han desarrollado hábitos, costumbres y estilos de vida que se amalgaman a las dinámicas sociales de los barrios

²⁰¹ Tatiana Yépez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, junio de 2017.

²⁰⁰ Efraín Chata (gerente de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

²⁰² Luis Pachacama (morador de la Cooperativa "Por Nuestros Hijos") en conversación con el autor, noviembre de 2017.

²⁰³ Rosario Quishpe (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, agosto de 2017.

²⁰⁴ Jessica Narváez (moradora del barrio "La Bota") en conversación con el autor, octubre de 2017.

así como a su entorno. Como se mencionó en el capítulo del marco teórico, las autoras Clutton-Brock (1994, 26) e Irvine (2004, 13) definen a la domesticación como el proceso donde la crianza de un animal se encuentra bajo control humano. Para los barrios investigados dicho proceso se cumple de alguna manera, en la medida en que si bien es cierto la mayoría de perros tienen tutores, muchísimos de ellos se desenvuelven solos en la calle debido a la costumbre de dichos tutores de dejarlos fuera de sus casas durante el día y a veces en la noche. Esto quiere decir que, aunque las personas pueden declararse propietarios o responsables de los animales (en términos de posesión que se puede evidenciar en la frase común “este es mi perro” o “estos son mis perros”), no tienen un control completo de su crianza, educación o incluso de su acondicionamiento conductual (hábitos o conductas que cumplan las necesidades o gustos de sus tutores), inclusive algunos perros no se dejan siquiera coger por sus supuestos tutores. Lo que esto quiere decir es que aunque las personas declaren tener una cierta relación con los perros, los animales terminan desenvolviéndose por sí mismos en la calle, aprendiendo junto a otros perros y personas, así como valiéndose de sus instintos y propia experiencia para resolver situaciones tales como: dónde y a qué hora comer, a qué temer, qué evitar, a quien acercarse, en general cómo sobrevivir (por supuesto, algunos no lo logran y fallecen en ese intento). Dicha condición recuerda la definición explicada por Clutton-Brock (1994, 30) quien considera que los canes enseñan a otros cómo adaptarse a la vida con el ser humano y al entorno circundante.

Todo lo antes expuesto evidencia que el proceso de domesticación de los perros en los barrios investigados en esta tesis se cumple de manera parcial, pues la crianza de los mismos no se encuentra en control total de sus tutores, sino compartida y a cargo en muchas ocasiones de los mismos perros; de todas maneras algunos aspectos tienen que ver exclusivamente con la intervención de los humanos, por ejemplo el territorio delimitado que habitan (las calles o pasajes), su alimentación (basura o sobras), reproducción (controlada por acciones como la esterilización quirúrgica) y salud (presencia o ausencia de atención veterinaria) dependen aún de los humanos del barrio y su disposición para ayudar o no a los animales.

Los resultados indican que para los entrevistados los perros cumplen diferentes roles, tienen diversas representaciones sociales y culturales, son sujetos de consideraciones morales o son objetos de uso por parte de las personas. Detallado de mejor manera, expresiones aparecidas durante las entrevistas tales como: “los perros están para cuidar la casa”, “son nuestra seguridad contra los ladrones”, “están para hacer compañía”, “son un peligro” o “no aportan

en nada a la comunidad” permiten entrever que existen idearios, tareas o asignaciones asociadas a los perros. Zaldumbide Rueda (2011, 17) se refiere a las construcciones sociales del ser humano respecto a los perros, como cuestiones de carácter subjetivo y que nacen de las vivencias cotidianas; así, en diferente medida y para cada uno de los barrios se ha encontrado que las personas entrevistadas tienen diversas opiniones las cuales les motivan a adoptar hábitos y prácticas diferentes hacia los animales dependiendo de su percepción e interés en ellos, interés construido desde sus experiencias con los perros, su sensibilidad y empatía hacia estos (u otros) seres, su necesidad emocional (rescatarlos y cuidarlos) o urgencia práctica (preferir espantarlos o eliminarlos).

Lo más común es referirse a los perros como una herramienta que “sirve” para algo, entre otras cosas cuidar la casa (dar voz de alerta o disuadir a posibles ladrones) o brindar compañía. Es decir, inherentemente, el perro tiene una función que cumplir en su vida, tiene una utilidad o brinda tácitamente un servicio. Por otro lado, para algunas personas los perros les son indiferentes, incluso a veces más bien un estorbo o una amenaza a la seguridad de los humanos.

Una situación interesante es el origen común de ambos barrios estudiados. Tanto La Bota como la Cooperativa Por Nuestros Hijos iniciaron como una invasión de tierras, cada una en épocas diferentes, siendo sus poblaciones en esos instantes inmigrantes de otras provincias del país. Las personas que iniciaron estos barrios trajeron consigo sus costumbres y maneras de relacionarse con los animales. Como suele ser visible en el campo, los animales (como los perros) acompañan casi siempre a los humanos a sus tareas cotidianas y es normal que una persona permita que su perro lo siga al terreno de siembra, a ordeñar el ganado, etcétera (de hecho se pudo observar un episodio donde una persona arreaba a un cerdo para ser faenado en una de las casas de La Bota, tras ella y el cerdo, un perro los acompañaba). Entonces, es posible que la presencia de los perros en las calles responda a un rezago cultural por el cual es natural o normal que los animales estén fuera de casa y/o que acompañen a las personas a sus recorridos dentro del barrio.

En este sentido es útil recordar la teoría de las Ontologías de la Naturaleza propuesta por Phillipe Descola (2003) para intentar explicar los sistemas y cosmovisiones que determinan la relación entre humanos y naturaleza (en este caso humanos y perros); sin embargo, ha sido difícil en esta investigación identificar de manera clara entre las entrevistas realizadas a cuál de

las ontologías se ciñe la actitud de cada uno de los entrevistados. Por las expresiones vertidas se podría percibir que el naturalismo domina el pensamiento de las personas, al repetirse con frecuencia la explicación que humanos y perros comparten el mismo espacio (del barrio en este caso), se merecen ambas consideraciones pero existen diferencias de orden cultural y biológico donde los perros tienen otras necesidades, otro orden social y diferente capacidad de reflexión sobre la vida; algunos entrevistados se refieren a los perros como seres “inocentes”, “tontitos” o “ángeles” que solo pueden subsistir con la ayuda humana.

Siguiendo la teoría de Descola, en ambos barrios pero sobre todo en La Bota se considera que (a partir de lo expuesto en las entrevistas) existen esquemas de interacción de depredación y reciprocidad, acentuándose este último. Sobre el primer esquema, se plantearon muchos ejemplos donde las personas matan animales aparentemente sin ninguna razón válida de por medio (entra en discusión, fuera del propósito de esta tesis, cuál sería una razón válida para matar a un animal) a través del envenenamiento por ejemplo, o por otro lado, los animales que mueren en accidentes como los atropellamientos; al parecer en ningún caso las personas sienten un remordimiento por aquello o se obligan a reparar de ninguna forma dicha pérdida. Por el contrario, sobre el segundo esquema (aplicado por la mayoría) los entrevistados consideran que los perros fundamentalmente cuidan o defienden las casas de sus tutores a cambio de algo de alimento, aunque en otros casos otorgan beneficios recíprocos adicionales como la compañía y el soporte emocional.

Sea como fuere, es importante resaltar el hecho de que los entrevistados hayan reconocido cierta consideración para los animales. A pesar de que en algunos casos los moradores creen que los perros no tienen ninguna “utilidad práctica”, las personas consideran que al menos no deberían ser maltratados, sea porque los perciben como seres que sienten y sufren o porque de acuerdo a su criterio simplemente es algo que está mal y que no se debe hacer. Las opiniones respecto a si los perros pueden ser beneficiosos o no, son discutibles y merecen ser estudiadas con mayor ahínco para poder comprender el real significado de dichas creencias, sin embargo, es destacable que los entrevistados reflexionen que no es apropiado infligir sufrimiento a estos animales.

Una diferencia que vale la pena destacar es que en el barrio La Bota las entrevistadas conversaron más sobre su propia relación con los animales, dando detalles y anécdotas sobre los perros que han conocido, cuidan, rescataron o han muerto; mientras que en la Cooperativa

los entrevistados hablan desde las experiencias de terceros, con expresiones como “la gente aquí no es buena con los perros”, “las personas aquí son irresponsables”. Esto podría interpretarse como que existe una cierta lejanía en la relación que mantienen con los perros del barrio, hablan de ellos como seres distantes y no pueden desarrollar testimonios sobre sus encuentros personales; son seres que están allí, viven allí pero con los cuales no tienen un vínculo estrecho.

En la Cooperativa Por Nuestros Hijos se hizo referencia en muchas más ocasiones tanto a la salud de los animales así como a la cantidad de perros existentes en el barrio. Lo que ocurre en este barrio es que al ser mucho más pequeño que La Bota, los grupos de animales existentes en puntos fijos ocupan espacios más visibles y ante la poca posibilidad de refugio están siempre presentes ante los ojos de quienes transitan por el lugar. Eso también permite que las interacciones inicien en mayor medida por parte de los perros hacia los humanos, cuestión que se mencionó también con mayor frecuencia en la Cooperativa antes que en La Bota. Una explicación adicional al respecto tiene que ver con la biología de los animales y su comportamiento de defensa del territorio, ya que normalmente los perros presentarán actitudes de alarma e inclusive agresivas ofensivas (posturas corporales A y F, según la figura 2.2) en un inicio, antes de evaluar la potencial amenaza que representa una persona cruzando cerca o por su territorio (que para el caso de la Cooperativa no suele ser mayor que el largo de la cuadra para cada grupo de perros); por último, al ser un barrio de muy poco movimiento peatonal durante el día, los perros no están tan acostumbrados al paso de las personas, por lo que cuando alguien camina por los diferentes pasajes, aflora en ellos el comportamiento antes mencionado.

A pesar de que la evaluación del bienestar animal se realizó de manera individual donde cada perro obtuvo su propia calificación dependiendo de sus condiciones físicas y psicológicas, fue posible agrupar los resultados y analizarlos desde valores promedios para cada lugar de investigación. Bajo esa consideración, el bienestar físico de los perros en ambos barrios se encuentra dentro del rango “bueno” (9,00 a 11,99 sobre 12 puntos) pero con puntajes cerca del límite inferior, con una pequeña diferencia entre ellos. En La Bota, el puntaje es de 9,64 mientras que en la Cooperativa es de 9,14. Respecto al bienestar mental (porcentaje de comportamientos compatibles con la situación vivida), los perros de La Bota presentaron una mejor calificación con 93,75% frente a 86,76% en la Cooperativa, siendo en ambos casos que el comportamiento promedio está en el rango de “compatible”. Estas diferencias indican un

mejor estado de bienestar general en el barrio La Bota y pueden tener una serie de explicaciones sin que estas sean necesariamente concluyentes o contundentes. Una de ellas es que La Bota es un barrio más desarrollado económicamente con mayor presencia de personas y negocios, por lo que muchos perros consiguen alimento que les proporcionan los puestos de comida, además, según las entrevistadas, la mayoría de los perros sí tiene hogares a donde retornan por las noches y donde es posible que también les alimenten, mientras que en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, los perros encuentran alimento en los basurales y residuos sólidos en la calle los cuales no son bien manejados por las personas además de que, al no tener casas donde los acojan (aunque tengan tutores), solo pueden apostarse a la entrada de la misma a esperar algo de comer. En otro ámbito, es posible que los perros de La Bota estén más acostumbrados a las personas debido a que el movimiento de gente es considerable sobre todo en días laborales y en la avenida principal; por el contrario, la Cooperativa es un barrio más desolado donde el contacto entre perros y humanos es de por sí muy escaso, por lo que los perros de este último sitio tienden a ser más territoriales y nerviosos.

Llama la atención un aspecto que puede incidir directamente en la salud de los animales y depende, tanto de la situación económica de las personas dueñas o tutoras de los perros, como su sensibilidad y compromiso con el cuidado de los animales; esto es la escasa o nula atención veterinaria que reciben. El primer problema ocurre por la ausencia del servicio (en ninguno de los dos barrios existe siquiera un consultorio veterinario) lo cual impide directamente que los animales sean atendidos ante cualquier eventualidad. No se dispone de acceso a vacunas, desparasitaciones, consultas ni tratamientos, y en los casos más graves como atropellamientos o envenenamientos, no existe posibilidad de una estabilización pronta del animal hasta por lo menos poder derivarlo a otro lugar que pueda atender su caso por completo. Por otro lado, los entrevistados hacen notar que en general tampoco hay predisposición de las personas en tomarse el tiempo y esfuerzo de llevar a sus animales al veterinario más cercano, así sea en barrios contiguos o algo más alejados; dicen que se trata además de un asunto económico, pues las personas no cuentan con los recursos necesarios para: alquilar un transporte que lleve a los perros, cubrir el costo de la consulta, de los tratamientos, de medicamentos, etcétera. Los entrevistados consideran que el municipio debería realizar atención gratuita de sus animales, montando un puesto de salud aunque sea ocasional.

Dentro de las definiciones de Bienestar Animal revisadas en el capítulo de marco teórico, se explica al bienestar como la condición mediante la cual los animales se adaptan a su entorno,

satisfacen sus necesidades básicas y desarrollan sus capacidades de acuerdo a su naturaleza (Calderón 2014, 21). Si es así, lo señalado en el párrafo anterior genera nuevas y más profundas preguntas, entre ellas: ¿cuál es la esperanza de vida de los perros? ¿Qué sucede con los cachorros que nacen? ¿Con qué frecuencia se enferman gravemente los perros, cuáles son esas enfermedades y cuál es la actitud de sus tutores o de personas del barrio al respecto? ¿Cuáles son las estructuras sociales establecidas por las jaurías y cómo interactúan entre ellas si es que lo hacen? ¿Cómo resuelven los perros sus propios conflictos sea por alimento, reproducción o territorio? ¿Es acaso la poca intervención humana que lleva a los perros a tener un comportamiento más apegado a su propia naturaleza? O planteado de otra manera, ¿son los perros más hábiles para sobrevivir cuando son menos atendidos por los humanos? Dichas preguntas se originan en la necesidad de conocer cómo con tan poco cuidado los canes sobreviven en estos barrios, sobre todo en sitios como la Cooperativa Por Nuestros Hijos. Dichas preguntas posiblemente se podrán responder con investigaciones más extensas, profundas y sobre todo multidisciplinarias.

Continuando con el tema del bienestar, las tablas 3.14 y 3.15 presentan algunas opiniones de los entrevistados sobre la condición de los perros y cómo dichas expresiones se relacionan con las Cinco Libertades del Bienestar Animal. Estas tablas permiten visualizar más claramente cómo las garantías de bienestar para los perros se encuentran satisfechas o no en diversos actos cotidianos, los cuales pueden o no ser de general ejecución entre los moradores (sean ellos tutores o no de los perros). Estos resultados permiten observar que las libertades del bienestar para los perros son satisfechas de diversos modos en las actitudes cotidianas de las personas, permitiendo paliar su hambre, evitar que sientan dolor o entregándoles lugares cómodos para su desenvolvimiento diario; por el contrario, también se reflejan actitudes y comportamientos humanos que violentan dichas normas de bienestar, como por ejemplo mantenerlos encadenados, abandonarlos, privarlos de atención médica veterinaria o cuidados de salud básicos.

En otro sentido, a partir de los resultados obtenidos se ha encontrado un hecho que llama la atención. En ambos barrios se presenta una diferencia entre la percepción de los entrevistados sobre la salud general de los perros y su situación de acuerdo a las mediciones de bienestar realizadas. Los entrevistados señalan con persistencia que la salud de los animales es mala, que existen perros en muy mal estado, con enfermedades visibles, con decaimiento, heridos etcétera; sin embargo los resultados para los perros observados señalan lo contrario: ningún

animal fue encontrado en pésimo estado de salud y la mayoría de ellos tienen tanto una salud física como mental categorizadas como buena y estable, respectivamente. Si bien es cierto se ha puesto de manifiesto que debido al objetivo de esta investigación faltan herramientas adicionales para determinar con mayor profundidad y certeza el bienestar integral de los perros, para esta tesis se aborda la salud desde aspectos notorios, evidentes a simple vista y para el común de los moradores y en ese sentido la percepción de las personas entrevistadas contrasta con el resultado obtenido. La explicación a dicho contraste podría deberse a que la opinión de los entrevistados se basa en situaciones y circunstancias puntuales de los animales o experiencias personales vividas con algún o algunos perros encontrados en muy mal estado, condiciones que posteriormente la persona generalizó hacia todos los perros del barrio; otra explicación podría ser que su percepción se oriente sólo hacia los casos de maltrato o abandono existentes, mismos que afectan la salud de los perros; podría ser que los entrevistados simplemente no se refieren a los animales observados en este estudio; tal vez exista incluso una intención (consciente o inconsciente) por parte de los entrevistados de magnificar el mal estado de los animales para reflejar una situación más dramática de la que en verdad existe.

Por tanto, es necesario indicar que no existe un mal resultado o un resultado equivocado o incoherente. El hecho de que el bienestar de los animales haya obtenido cierta calificación y la percepción de los moradores señale otra, no es inexorablemente un indicador de una mala metodología, un mal análisis de los datos o una mala producción de los resultados. Esto sólo demuestra que la construcción social que la persona tiene respecto a la situación de los animales en su barrio es subjetiva y depende de su propia asimilación e interpretación de las realidades que se pueden enmarcar o no en cánones sociales más generales y/o compartidos. Junto con ello, la escala de valores o las ideas que cada persona tiene sobre el bienestar y la salud de un animal pueden variar, en ocasiones diametralmente. Por todo ello no se puede concluir que la diferencia entre resultados cualitativos y cuantitativos represente un error de la presente investigación.

Capítulo 4

Conclusiones

La relación que se ha construido desde aproximadamente 100 000 años entre humanos y perros (Hernández Garzón 2012, 1) se ha basado en la domesticación de los animales con la aparente finalidad inicial de que estos ayuden en tareas de protección (alerta con ladridos y ataques en defensa del territorio), persecución de presas, cacería o pastoreo (Irvine 2004, 13). A partir de la época del Renacimiento y con énfasis en la Victoriana, los perros han sido tratados fundamentalmente como animales de compañía (Ritvo 1988, 17) y hoy por hoy, las mascotas en general y los perros en particular, son mantenidos en hogares humanos sobre todo por situaciones sociales y emocionales (Serpell y Paul 1994, 129). Dicha relación es la resultante de una construcción y una percepción social de la naturaleza que ha variado con el paso del tiempo, las condiciones sociales y los aspectos culturales de las poblaciones humanas, misma que se puede evidenciar en interacciones de depredación o de reciprocidad hacia los animales (Descola 1996, 82).

En la presente investigación se ha estudiado la relación existente entre perros y humanos en los barrios quiteños de “La Bota” y la “Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos”, mismos que tienen diferentes ubicaciones geográficas, extensión territorial, condiciones de infraestructura urbana, dinámicas internas y aunque con una situación económica un poco menos diferenciada, una similar presencia de perros en las calles.

Para este estudio se desarrolló una metodología mixta con componentes de orden cualitativo y cuantitativo. En el primer caso el método utilizado fue la entrevista semiestructurada aplicada a los moradores, para el segundo caso se usó la observación de campo registrando datos del estado de salud y del comportamiento de los animales. Para la evaluación y obtención de resultados, en el ámbito cualitativo se transcribieron las entrevistas y en base a ellas se determinaron temas clave que denotaban la relación entre perros y personas, mismos que se contabilizaron en su frecuencia de repetición además de ser interpretados y contrastados respecto a su significado; en el ámbito cuantitativo se construyeron escalas de bienestar físico y mental sobre las cuales se calificaron a los perros obteniéndose puntajes individuales y promedios, mismos a los que posteriormente se asignó una categoría en base a las escalas establecidas.

De acuerdo a Acero (2017, 93), la primera consideración al momento de hablar de un animal o un grupo de animales es preguntarse ¿qué es un animal?, y en ese sentido la autora señala que no se trata solamente de su definición léxica sino que se debe pensar sobre la condición animal en sus límites, contextos históricos y estándares sociales. Bajo esta premisa junto con el marco teórico asociado, la presente investigación encontró que las percepciones que los entrevistados tienen respecto a los perros son diversas y heterogéneas, existiendo sin embargo ciertos criterios coincidentes tales como: que el hecho de que la presencia de los perros en las calles se debe a la costumbre de sus tutores de mantenerlos fuera (sea por conveniencia o irresponsabilidad), que los animales subsisten por sus propios medios con lo que pueden encontrar en su entorno, y que ningún perro debería ser maltratado intencionalmente. Siendo que factores culturales, educativos, sociales, económicos y hasta demográficos influyen en las actitudes de los humanos hacia los animales (Kellert 1980 1994, citado en Serpell y Paul 1994, 128), es normal que exista diferencia de opiniones sobre todo por los diferentes niveles de sensibilidad y empatía hacia los perros, mismos que se evidenciaron entre los testimonios de los entrevistados: desde historias de rescate y recuperación hasta ideas de quienes consideran que los perros no brindan ningún aporte para la comunidad. Los temas sobre lo que más frecuentemente conversaron los entrevistados fueron: la relación personal que mantienen con los perros de su barrio, donde se comentó sobre las interacciones existentes con los canes siendo que, en la mayoría de ellas, las personas los ayudan brindándoles sobre todo algo de comer y beber pero también en algunos casos intentando esterilizar a las hembras que paren constantemente o recuperando a algún animal accidentado o atropellado; para otras personas la interacción es nula, los perros les son indiferentes y prefieren esquivarlos antes que tener cualquier acercamiento; en otro sentido, hay personas que tienen miedo a los perros, debido a experiencias previas de ataques o amenazas recibidas por ellos, por lo que si llegan a encontrarse con algún animal prefieren quedarse quietas, esperar o amenazarlos a su vez con palos o piedras para que se alejen.

El segundo tema importante abordado fue la relación que dentro del barrio terceras personas mantienen con los perros; esto se refiere a lo que los entrevistados perciben sobre la interacción de otros moradores con los animales o las actitudes que tienen hacia ellos. Al respecto hubo criterios coincidentes mentándose en primer lugar la irresponsabilidad con la que las personas manejan a sus animales, dejándolos fuera de sus casas o brindándoles poca atención, cuidados y alimentación. Los entrevistados calificaron a la relación general de los vecinos con los perros como mala, conflictiva y de desinterés, salvo casos puntuales que

conocían de personas que tienen a sus perros bien cuidados y atendidos; sin embargo se comprobó mientras se realizaban las entrevistas que, varios de los entrevistados incurrieron en la misma acción de la cual se quejaban: dejar a sus perros fuera de casa bajo la excusa común de que al perro “no le gusta pasar dentro”.

Sobre la salud general de los animales, los entrevistados la definieron como mala y describieron casos de perros enfermos, moribundos o que inclusive habían muerto por diferentes enfermedades o circunstancias; comentaron además el problema que representa la ausencia de servicio veterinario en los sectores, ya que en ninguno de los dos barrios existe un consultorio ni un profesional de salud animal siquiera a dónde llevar a atender a sus mascotas, pensando en que si existiera, las personas realizarían un mayor esfuerzo por llevar a sus perros a los chequeos correspondientes.

Respecto a la cantidad de animales en los barrios, el criterio fue unísono en ambos: existe exceso de animales. Las personas consideran que este exceso se debe sobre todo a la reproducción de los perros ya existentes junto con la llegada de nuevos animales traídos por los moradores bien sea porque les han sido regalados o porque fueron encontrados abandonados (especialmente cachorros) tanto en el barrio como en sectores circundantes. Por otro lado, los entrevistados expusieron además detalles de la mala relación existente entre perros y humanos, describiendo los casos, anécdotas e historias que conocían sobre golpes, castigos, abandono y descuido por parte, según ellos, de la mayoría de tutores.

En general los entrevistados consideran que la relación entre los moradores y los perros del barrio es mala, acusan de irresponsabilidad a los tutores de las mascotas por dejarlas fuera de las casas, concuerdan en que la mayoría de los perros sí tienen una casa y piensan que los animales están en mal estado de salud. Sin embargo se encontró una situación interesante en este sentido. En las observaciones realizadas sobre todo en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, si bien es cierto la presencia de los perros en las calles existe, ésta se comprende en cierta forma por la ausencia de infraestructura apropiada que permita mantener a los perros dentro de las casas (casi ninguna casa tiene un muro o malla a su alrededor); así, se cumplen roles específicos para las personas y los perros: las de proveedores a cambio de una ayuda. Los perros se mantienen fuera de casa custodiándola y defendiéndola mientras la persona sale temporalmente o se va a trabajar; al regresar, el animal demuestra su felicidad y es recompensado (por el cuidado de la casa) con pan o algo de comer, además de caricias o

mimos en algunos casos. Así, se considera entonces que existe una relación cotidiana basada en un juego de ganar-ganar: la defensa del territorio (la casa) a favor de la persona, con su posterior recompensa (generalmente en comida) a favor del perro.

En las entrevistas se abordaron detalles sobre la supervivencia de los perros y al respecto las personas señalaron que tanto la presencia de basura en las calles (sobre todo en la Cooperativa Por Nuestros Hijos) como la entrega de sobras de comida a los perros callejeros (por parte de las personas que con buena fe quieren ayudarlos) son las fuentes principales de obtención de alimento y agua. Sobre el refugio o abrigo ante las inclemencias del clima, los entrevistados indicaron que aquellos perros que tienen una casa regresan a la misma para refugiarse en la noche o cuando llueve, pero que los abandonados simplemente buscan cualquier lugar que les sirva de madriguera para pernoctar o resguardarse.

Otra similitud existente en ambos barrios tiene que ver con el grupo poblacional humano que al parecer realmente está a cargo de los animales. De acuerdo a los datos proporcionados por el Instituto de la Ciudad (2012), la población humana de estos barrios es en su mayoría joven (20 a 40 años), siendo una población económicamente activa dedicada en su mayoría, de acuerdo al mismo Instituto, al comercio por mayor y menor. Durante las observaciones y visitas a los barrios no se percibió la presencia de gran cantidad de gente joven; ellos salen a trabajar fuera del barrio (en especial en la Cooperativa) y durante la mayor parte del día quienes transitan por las calles son personas adultas incluso adultas mayores. Se comprobó que varias personas de este grupo etario dan de comer a los perros que se encuentran en la calle (sin conocer exactamente si son suyos o no). De acuerdo a los entrevistados, existen algunas personas mayores que tendrían inclusive exceso de perros dentro de sus casas. Las razones del por qué puede ocurrir esto son según entrevistados por la soledad de las personas y por su seguridad, porque los perros les brindan una sensación de compañía y fortaleza. Se perciben entonces estrechos vínculos entre estos adultos y sus perros, a pesar de que ellos por su edad y condición económica, no puedan cuidar apropiadamente de los animales; pero esa relación existe y aparentemente sería muy estrecha.

En otro ámbito, los resultados sobre el bienestar físico y mental de los animales son claros e indican lo siguiente: en ninguno de los barrios se encontraron perros en pésimo estado físico, solo dos canes (del barrio La Bota) fueron calificados con una excelente salud y los restantes calificaron entre las categorías de mal y buen estado, siendo este último el de la mayoría de

los perros. En la Cooperativa Por Nuestros Hijos un total de 72,4% de los animales observados tienen un buen estado de salud frente al 27,6% en mal estado, y en La Bota un 78,2% con buena salud frente al 18,2% con mala. El resultado promedio de bienestar físico de los perros en ambos barrios es “bueno”, lo que quiere decir (de acuerdo a la escala desarrollada) que los animales tienen ligeros signos o síntomas de enfermedad, pocas o ninguna lesión en sus cuerpos y que su salud no está comprometida.

Por otro lado, el resultado promedio de bienestar mental (evaluado desde la coherencia o compatibilidad de comportamientos expresados por los perros en relación a las situaciones vividas) dio como resultado “compatible” en ambos barrios. Para el caso de la Cooperativa un 75,9% de los perros presentan comportamientos completamente compatibles frente al 13,8% con comportamientos compatibles y 10,3% con comportamientos medianamente compatibles. En el barrio La Bota los resultados arrojaron que un 85,5% de los perros tienen comportamientos completamente compatibles frente al 3,6% con comportamientos compatibles y un 7,3% con comportamientos medianamente compatibles. Lo que esto significa es que en ambos barrios, la mayoría de perros no presentan un comportamiento errático y son estables en su temperamento, solamente alterados por circunstancias muy particulares.

Un hallazgo especial se presenta en el contraste de la opinión de los entrevistados de ambos barrios respecto a la situación de salud de los perros. Los entrevistados consideran casi unánimemente que los animales viven mal: pasan enfermos, con hambre, enfermos y que mueren con frecuencia, sin embargo de acuerdo a los resultados de salud mental y física obtenidos, la gran mayoría de los perros gozan de buena salud de acuerdo a la escala establecida. Esto podría explicarse desde dos posturas: por un lado, el entrevistado posiblemente extrapola y generaliza ciertos casos puntuales que haya observado donde efectivamente los perros se encontraban heridos o vagaban portando enfermedades, y asumió esa realidad como común para los demás; puede ser que la persona exagera respecto a la situación de los perros calificándola mucho peor de lo que es; o, por otro lado, el entrevistado simplemente no conoce la realidad de otros animales distintos a los que puede observar en su rutina diaria, mismos que cuentan con un mejor estado de salud.

Las hipótesis propuestas en esta tesis se responden de la siguiente forma:

El bienestar de los perros no depende exclusivamente de la percepción que los humanos que

viven en ese mismo barrio tienen hacia ellos. En este sentido se determinó que los canes: a pesar de no contar con un cuidado prolijo por parte de sus tutores (o ser considerados por algunos moradores como seres que no representan mayor “aporte” a la sociedad), a pesar de la ausencia de servicio veterinario en los barrios y a pesar de que por costumbre las personas los tienen en la calle a merced de diversos riesgos, no tienen un mal estado de salud. Han aprendido a sobrevivir en el entorno en el que se encuentran y logran obtener comida y refugio de variadas maneras, por lo que se puede concluir que se valen en gran medida de sus propias habilidades, su inteligencia y capacidad de encontrar alternativas de alimento (basura) y refugio (quebradas, huecos, madrigueras, espacios cubiertos) para sobrevivir; es más, las conductas y estrategias de supervivencia pueden haber sido enseñadas por los miembros más viejos de las jaurías hacia los más jóvenes, dada la organización jerárquica de la especie así como su gran capacidad de aprender (Clutton-Brock 1994, 30), lo que demuestra su inteligencia y habilidades de adaptación social y ambiental. Los perros incluso dependen de su propia capacidad biológica de resistir y curarse de enfermedades y es así como muchos de ellos sobreviven día a día, según los entrevistados.

La calidad de la relación entre humanos y perros depende de las cualidades que el humano le otorgue al animal y en ese sentido las declaraciones de los entrevistados han sido claras. Si la persona expresaba sentimientos de consideración hacia los canes, hablaba de ellos por ejemplo como seres con necesidades particulares que pueden sentir y sufrir, entonces esa misma persona relataba posteriormente la buena conexión que tiene con sus propios animales o con otros que viven en el barrio aunque no estén bajo su cuidado, explicando las acciones de ayuda y protección que les brinda, definiéndose su relación con los perros como de cuidado y mutuo respeto. Por otro lado, si una persona consideraba que el perro no tiene otro propósito más que cuidar la casa o que es una molestia en el barrio, esa misma persona demostró no ejecutar actividades a favor de los animales indicando un menor compromiso con su bienestar así como una menor empatía hacia ellos. En sentido inverso, los perros en un ambiente más hostil o al tener algún historial de confrontación con determinada persona, se presentaban más cautelosos, agresivos en defensa de sus recursos, o tímidos y escurridizos, demostrando desde su reacción instintiva la calidad (mala) de relación que mantienen con dicha persona.

Desde otro punto de vista, la construcción de la relación se nutre en el humano tanto por los pre conceptos (como que el perro grande será más agresivo o peligroso) como también por las experiencias vividas (un ataque o mordedura hablando negativamente, o el rescate y

recuperación de un can como algo positivo) y son estas condicionantes las que finalmente influyen en cada persona al momento de desarrollar su propia definición de la relación (Zaldumbide Rueda 2011, 17), lo que finalmente se refleja en las acciones que dicha persona realiza en favor o detrimento del bienestar del animal.

La última hipótesis señala que el ambiente o entorno en el que los animales se desarrollan no es un factor determinante en su bienestar. Al respecto, en efecto se ha encontrado que el ambiente es un factor importante pero no determinante que incide sobre el estado de salud y comportamiento de los perros. Como ejemplo, los entornos ambientales entre La Bota y la Cooperativa Por Nuestros Hijos son diferentes: mientras en el primer caso la infraestructura urbana está compuesta de calles asfaltadas o adoquinadas mayormente, sistemas de agua potable, alcantarillado, etcétera, en la Cooperativa las calles son de tierra, hay mucha hierba, el agua corre por acequias y hay mayor cantidad de lotes sin construcciones (en resumen un ambiente menos artificial), a pesar de ello en ambos casos el bienestar físico de los perros en promedio fue bueno, así como su coherencia de comportamientos. Siendo así, la diferencia entre entornos ambientales urbanos, según este estudio, no incidió en el estado de salud de los animales, lo que no quiere decir que resulte importante reflexionar en el hecho de que un entorno con mayor cantidad o variedad de recursos (basura que actúa como fuente de alimento, árboles que proporcionen sombra, etcétera) podría mejorar la calidad de vida de los animales.

En otro sentido, es necesario mencionar que la presente investigación ha demostrado tener varios aciertos así como también algunas limitaciones. Para el caso de la metodología utilizada, ésta es la resultante de una adaptación y composición entre otras varias encontradas en estudios con cierta similitud; dichos métodos encontrados fueron ineficaces para responder las preguntas de investigación por lo que fue necesario desarrollar una metodología propia que se fue construyendo y corrigiendo en el camino de la investigación hasta encontrar su funcionalidad óptima.

Los métodos utilizados demostraron estar bien estructurados para cubrir los aspectos relevantes de la investigación y al mismo tiempo ser lo suficientemente flexibles para recabar de la mejor manera datos precisos y procesarlos para generar información que pueda ser tabulada y organizada para el análisis y consecuente obtención de resultados. Sin embargo, un potencial cuestionamiento tiene que ver con los universos muestrales utilizados, tanto en el

número de perros evaluados así como la cantidad de entrevistas realizadas, los cuales no resultaron ser significativos respecto al total de la población animal y humana de los barrios, una situación que suele ocurrir en investigaciones que abordan la demografía poblacional de los perros, tales como Grijalva (2014: 76), donde la muestra de perros observados proviene de sólo ciertas cuadras recorridas en determinados barrios y parroquias (en promedio 24 perros por parroquia) o Kwok (2016) cuya muestra es de apenas siete perros comunitarios seleccionados previamente por el programa municipal de la ciudad.

Por supuesto, la metodología empleada en esta investigación es susceptible de ser perfeccionada en posteriores o similares estudios tomando en cuenta las siguientes recomendaciones.

Para obtener mejores datos de las observaciones de los perros se requeriría una mayor cantidad de personas involucradas en la actividad puesto que para una o dos es difícil establecer con precisión todos los detalles y situaciones vividas por los animales en un momento determinado; el incorporar más personas al equipo de trabajo puede aumentar la capacidad de observación como grupo mejorando el registro de detalles. Se podría ampliar el número de sitios observados y que sean lo más heterogéneos posibles, además disponer de mayor tiempo por punto de observación y diversos momentos del día y la noche para observar a los perros, pues aunque para la presente investigación en cada uno de ellos se realizaron observaciones en tres diferentes instantes del día (horas de la mañana, mediodía y tarde), quedaron fuera horas de la noche. Esta ampliación temporal y espacial podría aportar con otros datos comportamentales y de supervivencia de los perros los cuales podrían ser enriquecedores para el tema.

En el mismo ámbito, para complementar y tener mucha mayor seguridad respecto al estado físico de los perros, un estudio de este estilo puede potencializarse incorporando el aporte de la medicina veterinaria a través de la toma de muestras (sangre, heces, etcétera) y exámenes clínicos o de otro tipo, los cuales permitan obtener resultados adicionales sobre la salud de los animales; así mismo, la investigación podría enriquecerse con análisis etológicos mucho más profundos los que podrían determinar comportamientos más complejos en las sociedades que los perros han formado en estos barrios, obteniéndose resultados más claros de la relación humano animal no sólo desde la perspectiva humana (percepciones de las personas) sino también desde los perros, donde los comportamientos de los canes podrían indicar cómo ellos

se sienten respecto al entorno, a los humanos con quienes conviven y las condiciones en las que se desenvuelven.

Respecto al método cualitativo aquí utilizado, sería necesario reducir o eliminar los sesgos existentes con la finalidad de contar con la mayor diversidad de opiniones de diferentes actores. Realizar entrevistas a personas de todos los grupos etarios, sexos y géneros, condiciones profesionales y económicas, estableciendo al mismo tiempo una mejor y mayor caracterización de los mismos, analizando posteriormente los resultados de las percepciones por cada uno de los caracteres establecidos, compararlos y analizar sus semejanzas y diferencias. Para ello es conveniente contar también con un equipo de investigación más numeroso.

Existe además otra cuestión. En la presente investigación, las personas entrevistadas no expusieron datos más íntimos sobre su condición personal, emocional, familiar o económica, categorías que podrían ayudar a comprender de mejor manera la situación de cada persona y caracterizar mejor al grupo entrevistado; en la mayoría de los casos, las personas no amplían demasiado sus opiniones, ideas y pensamientos, y se mantuvieron hablando sobre la situación de los animales en su barrio. Hablando de manera general, fueron pocas las personas que estuvieron dispuestas a entregar su tiempo para la realización de una entrevista, tratándose mayormente de moradores o personas que laboraban en el barrio; otros actores como policías comunitarios, sacerdotes, médicos del centro de salud local, etcétera, dijeron no estar disponibles. Posiblemente un método de entrevista diferente o con otro tipo de abordaje podría ayudar a obtener otras ideas y opiniones adicionales desde las personas, consiguiendo con ello una mayor cantidad de datos para el análisis individual y global.

Desde otro punto de vista, es necesario aclarar lo siguiente. La posibilidad de extrapolación de los resultados de esta investigación, dentro de los mismos barrios o incluso hacia otros de la ciudad no es recomendable. El estudio presenta una fotografía, una representación temporal muy particular sobre la vida de determinados individuos animales y humanos que viven en estos barrios, y los resultados generales obtenidos y las conclusiones encontradas luego de su análisis muestran la situación puntual de dichos grupos (humanos y animales) entrevistados y observados. Desde este punto de vista, los resultados encontrados no pueden ni deben utilizarse para generalizar la situación de los perros o las opiniones de los humanos, a veces ni siquiera en el mismo barrio, menos aún a nivel de ciudad.

Es apropiado indicar que en los barrios estudiados se percibieron múltiples carencias materiales así como problemas organizacionales, económicos, sociales y ambientales, sin embargo la investigación fue realizada de manera ordenada y prácticamente sin ningún incidente ni por parte de los animales ni de las personas. Los perros no fueron agresivos ni intimidantes y las personas en mayor o menor medida tuvieron buena disposición para colaborar expresando y explicando sus opiniones. El apoyo de los dirigentes barriales fue fundamental tanto para desenvolverse con tranquilidad por las calles de los barrio cuánto para comprender las dinámicas existentes y la historia de los lugares.

Finalmente, se considera importante que estudios de este estilo se realicen en otros barrios de la ciudad o inclusive en otras ciudades del país, con la finalidad de analizar otro tipo de entornos y dinámicas (diferentes niveles económicos de la población, estado ambiental del barrio, creencias culturales de los moradores, eventos climáticos, etcétera) arrojando resultados que puedan explicar la relación entre humanos y perros y su bienestar mutuo en territorios geográficos, culturales, sociales y económicos diferentes.

Apéndices o anexos

Anexo 1: Formato de la entrevista

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO ECUADOR
MAESTRÍA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES
Tesis: Bienestar animal y relación entre humanos y perros en dos barrios de Quito.
Autor: Fernando Arroyo Avilés

Fecha de la entrevista:

Lugar de la entrevista:

Hora de inicio:

Hora finalización:

Datos previos:

- Nombre: _____
- Edad: _____ No de cédula: _____
- Sexo: _____
- Género: _____
- Dirección: _____
- Ocupación: _____
- Tiempo promedio diario que pasa en el barrio (horas/día): _____
- Cargo/actividad o puesto directivo en el barrio (si es que tiene): _____

Preguntas

1. ¿Cómo es la relación entre humanos y perros en su barrio? ¿en la ciudad? ¿en otros lugares?
2. Sobre los perros de su barrio: ¿considera que hay muchos, normal cantidad o pocos?
¿De dónde provienen? ¿Los abandonan? ¿Se reproducen entre ellos? ¿La gente los compra o adopta? ¿Tienen dueño? ¿Dónde viven? ¿Qué comen? ¿Cómo es su salud: buena, mala, regular? ¿Qué cuidados, ayudas y beneficios brindan las personas a los perros? ¿Y los perros a las personas?
3. ¿Cómo es su interacción personal con los perros del barrio?
4. Comente cualquier situación o condición que considere especial respecto a la convivencia con los perros en el barrio.

NOTAS

LUGARES DE MAYOR PRESENCIA DE ANIMALES

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

Anexo 2: Formato de registro de observación de perros (individual)

Hoja de campo - evaluación INDIVIDUAL de bienestar animal

Datos generales

Fecha: 29/11/2017		Barrio: Cooperativa PNH	Nombre conocido o asignado: Centinela
Punto observado: Pasaje 4	Hora de inicio: 8:40	Hora de fin: 9:10	
Características del animal			
Grupo etario: adulto		Sexo: macho	
Color: Blanco		Raza: mestiza	
Grado de tenencia			
	Permiso para vagar (con tutor conocido)		Identificación visible: No

Evaluación de parámetros de Bienestar animal

Dimensión de bienestar físico

Proceso	Evaluación	Parámetro	Puntaje	Observaciones
Estado nutricional	Condición corporal	Tipo a: Caquéptico Tipo e: Obesidad	0	
		Tipo b :bajo de peso Tipo d: sobrepeso	0	
		Tipo c: ideal	3	
Estado de salud	Signos y síntomas	Abundantes secreciones, pus, llagas sangrantes, caída de pelo en más de tercera parte del cuerpo, babeo constante, mucho decaimiento, lamidos excesivos en una zona particular	0	
		Presencia de pus o secreciones pero no abundantemente, afectaciones en los ojos que no comprometen su visión por completo, decaimiento leve, manchas en la piel	2	Caída de pelo en parte posterior del lomo. Manchas en la piel
		Sin presencia de SyS	0	

		Heridas sangrantes, fracturas expuestas, cuerpo severamente lastimado con sangrando, hemorragias constantes	0	
	Lesiones	Evidencia de callos en articulaciones de patas anteriores o posteriores, cojeras permanentes, cicatrices en cara, hocico, orejas u otras partes del cuerpo, afectaciones en la piel y caída de pelo lugares puntuales y pequeños (alopesia)	2	Heridas sangrantes en el cuello. Gran cantidad de motas. Rascado excesivo
		Sin evidencia de lesiones	0	
Estado del pelaje	Suciedad o no en el pelaje del animal	Sucio	1	
		Medianamente limpio	0	
		Limpio	0	
		TOTAL	8	

Dimensión de bienestar mental

Evaluación de parámetros de comportamiento

Proceso	Evaluación	Cuestiones a observar	Parámetro	Frecuencia	Correspondencia	
					Si	No
Tipos de comportamientos	Lenguaje corporal y facial	Tipos de expresiones que manifiesta	Expresiones agresivas, sean de manera ofensiva o defensiva (C - F - G)	2	1	1
			Expresiones de sumisión, miedo (E - H - I -J)	0	0	0
			Expresiones de relajación, juego (A- B - D)	0	0	0

Porcentaje de correspondencia a la frecuencia de comportamientos

Tipo de expresión	Porcentaje (%)	Observaciones
Expresiones agresivas	50	Alerta inicial en defensa de su territorio. Continuó a la defensiva aun cuando no había amenaza
Expresiones de sumisión, miedo	0	No presentó
Expresiones de relajación, juego	0	No presentó
Promedio	50	

Observaciones especiales

- Heridas visibles y sangrantes, muy mal estado del pelaje hace pensar gran descuido o estar tal vez en estado de abandono, a pesar de que se indicó que pertenece a una casa.
- Ladridos constantes a pesar de que la situación (mi presencia) ya no es amenazante y los demás están relajados

Anexo 3: Formato de la hoja consolidada de información (observación de los perros)

Datos generales

Barrio: Cooperativa PNH	Fecha: 29/11/2017	Día de la semana: Miércoles
Punto observado: Pasaje 4	Hora de inicio: 8:40	Hora de fin: 9:10
Número de fotos analizadas: 11		Número de videos analizados: 7

Características de los animales

Número total de animales encontrados: 7				
Número de animales por grupo etario:	cachorros: 2	adultos: 5	adultos mayores: 0	
Número de animales por sexo:	Machos: 3	Hembras: 3	No distinguidos: 1	
Número de animales por grado de tenencia:	Con tutor (sujeto con correa): 0	Permiso para vagar (con tutor conocido): 7	Comunitario: 0	Abandonado: 0
Número de animales con identificación visible		Si: 0	No: 7	

Detalle de los animales observados

#	Nombre	Raza	Color	Tamaño	Sexo	Grupo etario
1	Pachuco	Mestiza	Blanco-amarillo-negro	Pequeño	Macho	Cachorro
2	Ramsesa	Mestiza	Blanco-amarillo	Grande	Hembra	Adulto
3	Mamá	Mestiza	Blanco-amarillo-negro	Mediano	Hembra	Adulto
4	Centinela	Mestiza	Blanco	Mediano	Macho	Adulto
5	Figo	Mestiza	Blanco-amarillo-negro	Grande	Macho	Adulto
6	Orejas	Mestiza	Negro-blanco	Pequeño	No distinguido	Adulto
7	Florinda	Mestiza	Amarillo oscuro	Pequeño	Hembra	Cachorro

Calificaciones

#	Nombre	Bienestar físico	Interpretación	Porcentaje de comportamientos que corresponden a la situación vivida	Interpretación
1	Pachuco	9	buen estado	100	comportamientos completamente compatibles

2	Ramsesa	10	buen estado	50	comportamientos medianamente compatibles
3	Mamá	9	buen estado	100	comportamientos completamente compatibles
4	Centinela	8	mal estado	50	comportamientos medianamente compatibles
5	Figo	10	buen estado	50	comportamientos medianamente compatibles
6	Orejas	10	buen estado	100	comportamientos completamente compatibles
7	Florinda	10	buen estado	100	comportamientos completamente compatibles
	Promedios	9,43	buen estado	78,57	comportamientos compatibles

Observaciones especiales

Gran cantidad de animales al final del pasaje. Muchas heces y basura en el lugar

En general presentan un comportamiento de defensa del lugar, y luego de habituarnos mutuamente, se relajan.

Anexo 4: Captura de pantalla del programa *Atlas.ti*, donde se ejemplifica la manera en la que se codificaron las entrevistas

The screenshot displays the Atlas.ti software interface. The main window shows a text document titled "P 3: Entrevista - G Chango .rtf". The text contains interview transcripts with timestamps and speaker initials (GC and FA). The text is as follows:

070 **05:29 GC:** Bueno, yo puedo decirle, más o menos hace cinco años que yo regresé a Ecuador acá, y vine con otra mentalidad porque allá también en otros países respetaban mucho a los animales (**FA: ¿dónde estuvo?**) GC: en Barcelona estuve 11 años allá. Entonces, uno se aprende muchísimo, se aprende mucho mucho (**FA: ¿en Barcelona me dice?**) GC: sí, en Barcelona, y uno se va teniendo conocimiento para que esto poder uno digamos en un momento vengamos a compartir con la gente. Entonces era lo triste ver perritos en la calle, perritas preñadas, y comenzar una situación de preocuparnos por esto, fue muy complicado y muy duro pero se pudo conseguir, y poco a poco hemos visto que la gente que venía a dejar en cartones de perritos, bueno en ciertos lugares donde había menos afluencia de gente, dejaban cartones de perritos... y gente de dinero, gente de carros grandes venían y dejaban perros de raza, la gente se cogía y así. Y bueno luego perritos en costales, amarrados, los botaban a la quebrada, y personas que iban así por la quebrada les abrían los costales, a los que se ha podido, y se les dejaba en la calle, pero seguían en la calle; tal vez no se morían en el costal pero seguían en la calle que era una muerte más lenta, ¿por qué? Por la comida; por lo menos antes cuando no teníamos los contenedores de basura, ellos buscaban en la basura, y sabían a la hora que la gente sacaba, a la hora que estaban pasando los basureros, buscaban la comida en la basura y encontraban mucha comida.

071 Bueno, como dirigente barrial nosotros también buscamos la manera que nuestro barrio se vea diferente y buscamos la manera de conseguir contenedores de basura y gracias a Dios se pudo conseguir, pero eso fue un problema también una triste decisión, o eran los perros o eran nosotros, el barrio.

072 **07:38 FA:** ¿qué es lo que Usted considera que ocurrió con los animalitos a raíz de comenzar a utilizar esos contenedores?

073 **07:43 GC:** Cuando llegan los contenedores lo triste era que los animalitos no tenían comida. Se vio más lo que iban muriendo día a día, ¿por qué? Porque a más de que la gente no tenía la costumbre de dejar la comida como nosotros sugeríamos afuera del contenedor, ¿qué hacían los perritos? A veces había personas que les dejaban puesto un bote y abierto el tanque, y los perros grandes se podían sacar una funda, pero los perros pequeñitos sabían estar raspando los contenedores. Y así se fue viendo los perritos flacos en la calle, cada día flaqueándose más, y entonces se trató de socializar a la gente de que dejen la comida afuera, es decir, si tienen comida desperdicio, cojan una tarrina o pongan en una funda y dejen fuera de casa o fuera del contenedor, para que el animalito salga y encuentre comida, y ahora se ve un poco esa situación de que no son todos, porque todavía ahí queda gente bien cruel, pero todavía hay bastante gente que ya les da de comer, ya les identifican cuáles son de la calle y a ellos les dan de comer; y como es lógico, sea el animal o sea el humano ellos también donde encuentran comida, ahí se quedan y son los animalitos así, ahí se quedan [...][*inintendible*] Al frente hay una señora que les [*inintendible (cocina?)*] todo el tiempo, y resulta que esos animalitos hasta en la lluvia están ahí acostados, 4 o 5 animalitos se les ve en la noche, 7 8 9 de la noche se les ve, comen y se quedan ahí, osea ya no se van a sus casas (sí es que tienen casas) o a su vez ya se quedan ahí. Entonces se ve que la gente ahora, no se si sea bueno o sea malo, pero, en esa parte estamos tratando de cambiar la mentalidad y cambiar en este caso la vida de los animalitos porque en realidad los animales no tienen la culpa de existir; nosotros somos los seres humanos que cuidamos los animales.

On the right side of the interface, a list of codes is visible, including:

- Origen~
- Particularidades~
- Detalles mala relación~
- Factores perro-calle~
- Factores perro-calle~
- Subsistencia~
- Salud~
- Subsistencia~
- Subsistencia~
- Cantidad~
- Factores perro-calle~
- Particularidades~

The bottom of the screenshot shows the Windows taskbar with the system clock displaying 18:29 on 26/12/2017.

Anexo 5: Informe de Regulación Metropolitana respecto al terreno donde se asienta de la Cooperativa Por Nuestros Hijos

INFORME DE REGULACIÓN METROPOLITANA

https://pam.quito.gob.ec/mdmq_web_irm/irm/irm.jsf

INFORME DE REGULACIÓN METROPOLITANA

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito



IRM - CONSULTA

*INFORMACIÓN PREDIAL EN UNIPROPIEDAD

DATOS DEL TITULAR DE DOMINIO

C.C./R.U.C.: 1792189667001
Nombre o razón social: COOPERATIVA DE VIVIENDA POR NUESTROS HIJOS Y OTROS

DATOS DEL PREDIO

Número de predio: 215516
Geo clave:
Clave catastral anterior: 30204 01 030 000 000 000
En derechos y acciones: SI

ÁREAS DE CONSTRUCCIÓN

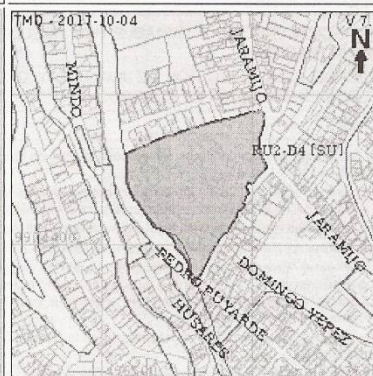
Área de construcción cubierta: 4489.38 m2
Área de construcción abierta: 0.00 m2

Área bruta total de construcción: 4489.38 m2

DATOS DEL LOTE

Área según escritura: 27798.29 m2
Área gráfica: 23852.53 m2
Frente total: 197.99 m
Máximo ETAM permitido: 10.00 % = 2779.83 m2 [SU]
Zona Metropolitana: CENTRO
Parroquia: LA LIBERTAD
Barrio/Sector: STA. LUCIA ALTA
Dependencia administrativa: Administración Zonal Centro (Manuela Sáenz)

*IMPLANTACIÓN GRÁFICA DEL LOTE



CALLES

Fuente	Calle	Ancho (m)	Referencia	Nomenclatura
IRM	CALLE S/N	10	al eje de la vía	
IRM	PASAJE SIN NOMBRE	4	al eje de la vía	
SIREC-Q	SIN NOMBRE	0		2709
SIREC-Q	JARAMILLO	0		S8G

REGULACIONES

ZONIFICACIÓN

Zona: D4 (D303-80)
Lote mínimo: 300 m2
Frente mínimo: 10 m
COS total: 240 %
COS en planta baja: 80 %

PISOS

Altura: 12 m
Número de pisos: 3

RETIROS

Frontal: 0 m
Lateral: 0 m
Posterior: 3 m
Entre bloques: 6 m

Forma de ocupación del suelo: (D) Sobre línea de fábrica

Usó de suelo: (RU2) Residencial urbano 2

Clasificación del suelo: (SU) Suelo Urbano

Factibilidad de servicios básicos: SI

ZONIFICACIÓN

Zona: A31 (PQ)
Lote mínimo: 0 m2
Frente mínimo: 0 m
COS total: 0 %
COS en planta baja: 0 %

PISOS

Altura: 0 m
Número de pisos: 0

RETIROS

Frontal: 0 m
Lateral: 0 m
Posterior: 0 m
Entre bloques: 0 m

Forma de ocupación del suelo: (A) Aislada

Uso de suelo: (PE/CPN) Protección ecológica/Conservación del patrimonio natural

Clasificación del suelo: (SU) Suelo Urbano

Factibilidad de servicios básicos: SI

AFECCIONES/PROTECCIONES

Descripción	Tipo	Derecho de vía	Retiro (m)	Observación
QUEBRADA ABIERTA	QUEBRADA ABIERTA			El lote se encuentra en zona de protección de quebrada, talud o ribera de río. Para edificar solicitará la definición del borde superior de accidente geográfico a la DMC.
PROTECCIÓN DE ACCIDENTE GEOGRÁFICO	RETIRO			El retiro de protección de accidente geográfico definitivo se establecerá de acuerdo a los artículos 116, 117 y 118 de la ordenanza No. 172 que establece el Régimen Administrativo del Suelo en el DMQ, en base a los parámetros establecidos en el informe de definición del borde superior de accidente geográfico emitida por la DMC.

OBSERVACIONES

AFECTACION PARCIAL Y VARIABLE POR REGULARIZACION VIAL SOLICITE REPLANTEO A OBRAS PUBLICAS DE ESTA ADMINISTRACION.

SOLICITAR A LA DIRECCIÓN DE AVALUOS Y CATASTROS LA DEFINICIÓN DEL BORDE SUPERIOR DE QUEBRADA. EL RETIRO DEBERA ESTAR DE ACUERDO A LO DISPUESTO EN LOS ARTS. 116, 117 Y 118 DE LA ORDENANZA 172

NOTAS

- Los datos aquí representados están referidos al Plan de Uso y Ocupación del Suelo e instrumentos de planificación complementarios, vigentes en el DMQ.
- * Esta información consta en los archivos catastrales del MDMDQ. Si existe algún error acercarse a las unidades desconcentradas de Catastro de la Administración Zonal correspondiente para la actualización y corrección respectiva.
- Este informe no representa título legal alguno que perjudique a terceros.
- Este informe no autoriza ningún trabajo de construcción o división de lotes, tampoco autoriza el funcionamiento de actividad alguna.
- "ETAM" es el "Error Técnico Aceptable de Medición", expresado en porcentaje y m², que se acepta entre el área establecida en el Título de Propiedad (escritura), y la superficie del lote de terreno proveniente de la medición realizada por el MDMQ, dentro del proceso de regularización de excedentes y diferencias de superficies, conforme lo establecido en el Artículo 481.1 del COOTAD; y, a la Ordenanza Metropolitana 0126 sancionada el 19 de julio de 2016.
- Para iniciar cualquier proceso de habilitación de la edificación del suelo o actividad, se deberá obtener el IRM respectivo en la administración zonal correspondiente.
- Este informe tendrá validez durante el tiempo de vigencia del PUOS.
- Para la habilitación de suelo y edificación los lotes ubicados en área rural solicitará a la EPMAPS factibilidad de servicios de agua potable y alcantarillado.

Lista de siglas y acrónimos

DMQ: Distrito Metropolitano de Quito.

EMASEO: Empresa Metropolitana de Aseo del Municipio de Quito.

ICAM: International Coalition for Companion Animals Management.

NBI: Necesidades Básicas Insatisfechas.

SyS: Signos y Síntomas.

WSPA: World Society for the Protection of Animals.

WAP: World Animal Protection.

Lista de referencias

- Acero Aguilar, Myriam. 2017. *La relación humano-animal de compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. <http://www.bdigital.unal.edu.co/55877/>.
- ADAPTT, Animals Deserve Absolute Protection Today and Tomorrow. 2018. "Ethics". Accesado el 01 de junio de 2018. <http://www.adaptt.org/veganism/ethics.html>.
- ADLA, Activistas por la Defensa y Liberación Animal. 2016. "Los veganos hacemos más daño a los animales con lo que sale de nuestro estomago que con lo que no dejamos que entre: sobre cómo hablar de liberación animal". Accesado el 01 de junio de 2018. <http://adlaecuador.blogspot.com/2016/08/los-veganos-hacemos-mas-dano-los.html>.
- Alcaldía del Distrito Metropolitano de Quito. 2015. "Plan Decenal de Salud 2015". Municipio de Quito. http://www.quito.gob.ec/documents/PLAN_DECENAL_SALUD_2015-2025.pdf.
- Anima Naturalis. 2017. "Ideario de Anima Naturalis Internacional". Accesado el 10 de abril de 2018. <http://www.animanaturalis.org/ideario>.
- Arteaga, Amanda; Campos, María Elisa. 2014. *Diagnóstico y diseño de estrategias comunicacionales para la protección de animales domésticos y de compañía en el barrio Villaflora, ciudad de Quito*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana. <http://www.dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/6941>.
- Cadena García, Gabriela Janir. 2013. *Estudio para la estimación de la población de perros callejeros en Mercados Municipales del Distrito Metropolitano de Quito. DMQ*. Quito: Universidad San Francisco de Quito. <http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/2692/1/109108.pdf>.
- Calderón, Néstor. 2014. "Reconociendo el grado de bienestar en perros y gatos". En *Boletín de la Academia Paulista de Medicina Veterinaria APAMVET* 5 (4):21–22. <http://revistas.bvs-vet.org.br/apamvet/article/download/24563/25443>.
- Carrión, Fernando, y Jaime Erazo Espinosa. 2012. "La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias". En *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 41 (41 (3)):503–22. <https://doi.org/10.4000/bifea.361>.
- Chavez Contreras, Gonzalo. 2016. "Pautas de Evaluación de Bienestar Animal". documento provisto por el Departamento de Bienestar Animal de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de las Américas. Quito.
- Clutton-Brock, Juliet. 1994. "The unnatural world: behavioural aspects of humans and

- animals in the process of domestication”. En *Animals and Human Society: changing perspectives*, editado por Aubrey Manning y James Serpell, 1aed., 23–35. Oxon: Routledge.
- Descola, Philippe. 1996. “Constructing Natures: symbolic ecology and social practice”. En *Nature and society: anthropological perspectives*, editado por Philippe Descola y Gísli Pálsson, 1aed., 1:82–102. Londres: Routledge.
- . 2003. *Antropología de la Naturaleza*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos - Lluvia Editores.
- Esquivel, Leonora. 2017. “Abriendo Jaulas. Blog de la Dra. Leonora Esquivel Frías”.
Accesado el 10 de abril de 2018. <http://blog.leonoraesquivel.com/leonora-esquivel-frias/>.
- Ética Animal. 2018a. “¿Qué es el veganismo?”. Accesado el 01 de julio de 2018.
<http://www.animal-ethics.org/explotacion-animal/veganismo/>.
- . 2018b. “La relevancia de la sintiencia”. Accesado el 03 de julio de 2018.
<http://www.animal-ethics.org/sintiencia-seccion/relevancia-sintiencia-etica-animal-etica-especista-ambiental/>.
- Francione, Gary Lawrence. 2000. *Introduction to Animal Rights: your child or the dog?* 1aed. Filadelfia: Temple University Press.
- Gobierno de Pichincha. 2018. “Distrito Metropolitano de Quito”. Accesado el 02 de marzo de 2018. <http://www.pichincha.gob.ec/cantones/distrito-metropolitano-de-quito>.
- Gobierno del Estado de São Paulo. 2013. “Cadernos de Educação Ambiental - fauna urbana”. Vol. 1. São Paulo. <http://arquivos.ambiente.sp.gov.br/cea/2013/11/caderno-educacao-ambiental-17-vol-1.pdf>.
- . 2018. “Cadernos de Educação Ambiental”. Accesado el 04 de marzo de 2018.
<http://www.ambiente.sp.gov.br/cea/2013/11/08/cadernos-de-educacao-ambiental-fauna-urbana/>.
- Gómez, Andrea. 2015. *La historia ambiental de los asentamientos informales de Quito (1980-2014)*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Ecuador.
<http://hdl.handle.net/10469/8913>.
- Grijalva Rosero, Jaime. 2014. *Estimating the population of free-roaming and owned dogs and the gastrointestinal parasite burden in owned dogs in the capital city of Quito, Ecuador: a baseline study for future animal health and welfare interventions*. Gainesville: University of Florida. <http://ufdc.ufl.edu/UFE0046862/00001>.
- Hernández Garzón, Pablo. 2012. *Manual de etología canina*. Zaragoza: Grupo Asis Biomedica.

- Horowitz, Alexandra. 2009. *En la mente de un perro: lo que los perros ven, huelen y saben*. 5aed. Barcelona: RBA.
- Ibarra, Luis, María A. Morales, y Pedro Acuña. 2003. “Aspectos demográficos de la población de perros y gatos de la ciudad de Santiago, Chile”. *Avances en Ciencias Veterinarias* 18. Santiago de Chile: Universidad de Chile:13–20.
<https://doi.org/10.5354/0719-5273.2003.9163>.
- ICAM, International Companion Animals Coalition. 2007. “Guía para el manejo humanitario de poblaciones caninas”. http://www.icam-coalition.org/downloads/Guia_Para_El_Manejo_Humanitario_de_Poblaciones_Caninas_Spanish.pdf.
- Ingold, Tim. 1994. “From trust to domination: an alternative history of human-animals relations”. En *Animals and Human Society: changing perspectives*, editado por Aubrey Manning y James Serpell, 1aed., 1–22. Oxon: Routledge.
- Instituto de la Ciudad de Quito. 2012. “Información estadística por Administración Zonal (Censo población y vivienda 2010)”. Accesado el 26 de diciembre de 2017.
<http://www.institutodelaciudad.com.ec/informacion-estadistica/50-informacion-estadistica-por-administracion-zonal-censo-poblacion-y-vivienda-2010.html>.
- Irvine, Leslie. 2004. *If you tame me: Understanding our connection with animals*. Philadelphia: Temple University Press.
- ITIS, Integrated Taxonomic Information System. 2017. “Clasificación taxonómica del perro”. Accesado el 03 de abril de 2018. <http://www.itis.gov>.
- Kwok, Y. K.Eugenia, Marina A.G. von Keyserlingk, Gisele Sprea, y Carla Forte Maiolino Molento. 2016. “Human-animal interactions of community dogs in Campo Largo, Brazil: A descriptive study”. En *Journal of Veterinary Behavior* 13. Elsevier Inc:27–33.
<https://doi.org/10.1016/j.jveb.2016.03.006>.
- Mundo Can. 2014. “Mi perro es dominante”. Accesado el 05 de enero de 2018.
<http://www.mundocan.com.mx/blog/2014/05/mi-perro-es-dominante/>.
- OIE, Organización Mundial de Sanidad Animal. 2007. *Código sanitario para animales terrestres*. 16aed. París. <http://www.oie.int/es/normas-internacionales/codigo-terrestre/>.
- Putscher, Johanna. 2017. *Antropología de los objetos: las relaciones entre personas y naturaleza en espacios domésticos en la ciudad de Quito*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso Ecuador.
<http://hdl.handle.net/10469/12998>.
- Quito Hábitat Silvestre. 2018. “Especies de Quito”. Accesado el 02 de marzo de 2018.

- <https://quitohabitatsilvestre.wordpress.com/category/especies-de-quito/>.
- Ramírez Bonilla, Francisco Tadeo, Luis Gabriel Sotto Gasca, Nadia Rocío Manjarres Gómez, Lizeth Jhanna Artunduaga Mellizo, y Rodolfo García Trujillo. 2015. “Reporte de caso: tumor venéreo transmisible en perro mestizo”. *Revista electrónica veterinaria* 16 (1):1–11. <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n010115/011506.pdf>.
- Ritvo, Harriet. 1988. “The emergence of modern pet-keeping”. *Animals and people sharing the world*, editado por Andrew Rowan, 1aed., 13–31. Hanover: Trustees of Tufts University.
- Sánchez-Criado, Tomás. 2005. "Reseña de *Antropología de la Naturaleza* de Philippe Descola”. *Revista de Antropología Iberoamericana* 43:1–4. <http://www.aibr.org/antropologia/43sep/libros/sep0501.pdf>.
- Secretaría de Salud de la Prefectura de São Paulo. 2018. “Animais Sinantrópicos”. Accesado el 08 de marzo de 2018. http://www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/saude/vigilancia_em_saude/controle_de_zoonoses/animais_sinantropicicos/index.php.
- Serpell, James, y Elizabeth Paul. 1994. “Pets and the development of positive attitudes to animals”. *Animals and Human Society: changing perspectives*, editado por Aubrey Manning y James Serpell, 1aed., 127–44. Oxon: Routledge.
- SIISE, Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador. 2017. “Necesidades básicas insatisfechas (NBI)”. Accesado el 11 de diciembre de 2017. http://www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/POBREZA/ficpob_P05.htm.
- Vélez Dueñas, Marina de Jesús. 2015. *Instalación artística sobre el maltrato al perro*. Quito: Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/5119>.
- Vinueza, Nined. 2015. *Determinacion de la población de mascotas en hogares, de la parroquia San Bartolo del Distrito Metropolitano de Quito*. Quito: Universidad de las Américas. <http://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/2967>.
- WAP, World Animal Protection. 2014. “World Animal Protection history”. Accesado el 02 de enero de 2018. <https://www.worldanimalprotection.org/world-animal-protection-history>.
- WAP y FAO, World Animal Protection WAP y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2011. “Dog Population Management”. Roma. <http://www.fao.org/3/a-i4081e.pdf>.
- WSPA, World Society for the Protection of Animals. 2002. *Manual de sociedades miembro*. Editado por WSPA. http://www.oaba.fr/pdf/WSPA_members_manual_interactive_pdf.pdf.
- Zaldumbide Rueda, David. 2011. *Invisibles entre la multitud : un análisis socioambiental de*

las representaciones sociales urbanas de los perros en la ciudad de Quito. Quito:
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Sede Ecuador.
<http://hdl.handle.net/10469/5379>.

Listado de entrevistas

Entrevista 1: Doctora Karina Pisco, Coordinadora del Centro de Gestión Zoonosológica

Urbananimal de la Secretaría de Salud del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, en entrevista con el autor en abril de 2018.

Entrevista 2: David Zaldumbide, graduado de la Maestría de Estudios Socioambientales por

Flacso Ecuador, en entrevista con el autor en marzo de 2017

Entrevista 3: Daniel Hernández, graduado de la Maestría de Estudios Socioambientales por

Flacso Ecuador, en entrevista con el autor en abril de 2017

Entrevista 4: Mónica Tayán, presidenta de la Cooperativa de Vivienda Por Nuestros Hijos, en

entrevista con el autor en julio de 2017.

Entrevista 5: Elena Aulestia, colaboradora en la Cooperativa Por Nuestros Hijos, en entrevista

con el autor en junio de 2017.

Entrevista 6: Irene Moreno, secretaria de la Cooperativa Por Nuestros Hijos, en entrevista con

el autor en noviembre de 2017.

Entrevista 7: Efraín Chata, gerente de la Cooperativa Por Nuestros Hijos, en entrevista con el

autor en noviembre de 2017.

Entrevista 8: Luis Pachacama, morador de la Cooperativa Por Nuestros Hijos, en entrevista

con el autor en noviembre de 2017.

Entrevista 9: Blanca Vela, moradora de la Cooperativa Por Nuestros Hijos, en entrevista con

el autor en noviembre de 2017.

Entrevista 10: Mónica Llangari, moradora de la Cooperativa Por Nuestros Hijos, en entrevista

con el autor en noviembre de 2017.

Entrevista 11: Gladys Chango, dirigente del barrio La Bota, en entrevista con el autor en junio

de 2017.

Entrevista 12: Bélgica Lara, moradora del barrio La Bota, en entrevista con el autor en agosto

de 2017.

Entrevista 13: Jessica Narváez, moradora del barrio La Bota, en entrevista con el autor en

octubre de 2017.

Entrevista 14: Lilian Araujo, moradora del barrio La Bota, en entrevista con el autor en agosto

de 2017.

Entrevista 15: Margarita Pozo, moradora del barrio La Bota, en entrevista con el autor en julio

de 2017.

Entrevista 16: Narcisa Albán, moradora del barrio La Bota, en entrevista con el autor en agosto de 2017.

Entrevista 17: Rosario Quishpe, moradora del barrio La Bota, en entrevista con el autor en agosto de 2017.

Entrevista 18: Tatiana Yépez, moradora del barrio La Bota, en entrevista con el autor en junio de 2017.